



1.1-884



INTRODUCCIÓN

MIGUEL HERNÁNDEZ, ¿NOVELISTA?

Se ofrecen aquí unas sesenta cartas y ocho prosas inéditas, amén de otras de acceso por lo general nada fácil. Tras su publicación sería de desear que los perfiles un tanto facilones y simplistas con que viene retratándose humana y literariamente a Miguel Hernández saliesen enriquecidos en el sentido de introducir problemas que pueden ser incómodos pero, evidentemente, existen.

Por de pronto, la publicación por vez primera de La tragedia de Calisto obligará a partir de ahora a hablar de un Miguel Hernández novelista. Tal y como suena. Bajo ese título no se escondía una obra dramática, como habían supuesto los más avisados, sino una novela de fuerte sabor autobiográfico de la que sólo disponemos de algunos capitulillos, suficientes, sin embargo, para captar junto a rechinantes estropicios briosos hallazgos.

La tragedia de Calisto hace gala de una sorprendente conciencia de narratividad, de una hábil (en ocasiones habilísima) estrategia expositiva, que le lleva a jugar con el lector situándole con arisca brusquedad in media res o, con delicado funambulismo, en un discreto segundo plano. Y junto a esos ^{chispazos}, ciertamente, un fatigoso empedrado de metáforas, una crudeza no siempre oportuna; la palabra, en fin, revestida de una fundamente de que se lamentara Juan Ramón Jiménez a propósito de nuestro poeta.

Tan sorprendente intento tiene su lógica, no obstante, en la trayectoria de Hernández, mucho más compleja de lo que a veces se supone. Accede a esa experiencia como puesta en limpio de estímulos que están perdiendo hace ya mucho tiempo estudio monográfico: Gabriel Miró, ante todo, tras cuya estela ensaya

viñetas líricas, estampas panochas, pirotecnias metafóricas; Valle Inclán, en esa precisión inmisericorde que entrevera la acotación dramática, el aforismo retrechero y la síntesis cubista; Ramón y sus greguerias ("el hormiguero en noria del rosario", "se daba una ducha de campanas tirando del badajo").

Y el lastre mayor, las secuelas del impropio esfuerzo que hubo de hacer para culminar Perito en lunas. Las salpicaduras neogongorinas que tiene el valor, si acaso, de aclararnos sus herméticos poemas: la chumbera que juega al tenis con sus

frutos, el palmero "caballista con la grupa de los troncos", "penden las islas amarillas de las de los platanos", para referirse al canario, la granada como sangrante herida. E incluso la autocita: "todo

lo que veía desde allí... volvía grupas a la luna ordeñada ya por no sé qué pastor". Meridiana alusión a Perito en lunas.

La tragedia de Calisto nos descubre un Miguel insólitamente irónico, capaz de retratos nada favorecidos de sus docentes jesuíticos en la mejor tradición de los discípulos díscolos criados al amparo del AMDG: (Gabriel Miró, Ortega; Pérez de Ayala, Alberti...): "El director de la Congregación también solía mostrarse agradecido por su ayuda a veces, dándole uno o varios abrazos".

Hay mucho autobiografismo en lo que nos ha quedado de esta narración inconclusa, en la línea de esas estampas mironianas recogidas en las Obras Completas de Hernández en Losada. Es el caso de la Escuela de la Purísima, que refleja la del Ave María a la que acudió Miguel en Orihuela, regentada por Vicente Gutierrez Tienda, un granadino discípulo del Padre Manjón. Y al igual que a Calisto, a Miguel le ofreció la Compañía hacerse jesuita, a la vista de su talento. Oferta que no entusiasmó precisamente al joven escolar.

Por lo demás, La tragedia de Calisto está llena de ^{gratas} sorpresas, sobre todo si tenemos en cuenta que debe estar escrita hacia 1932 (1933 a lo máximo), cuando su autor

Se da en ella una progresión desde la nitidez del apunte (se sabía que eran ciegos "por el modo angustioso de avanzar la mandíbula") hasta los privilegios del poeta ("el sol escarbaba en los andrajos como el gallo en un estercolero") e incluso los atajos de la arbitrariedad en sus forcejeos con la realidad ("¿Por qué se agravan los enfermos de muerte cuando es atardecido? ¿Es para que resulte brillante la procesión del Viático?"). Entretanto, la sacristía queda definida de un plumazo mediante el sumario y mironiano recurso olfativo, con su olor a chocolate Suchard o la voz del confesor "llena de galletas y pitos de calabaza". Y la delectación textual en un lenguaje casi litúrgico por el que desfilan casullas, manípulos, cíngulos, estolas, en contraste con el áspero esperpento de tullidos y mendigos.

Algunos de **los** mejores momentos se logran a costa del más sostenido aliado con que Hernández contó, su sentimiento de la naturaleza y el conocimiento exhaustivo de sus más íntimos mecanismos: "Como una hormiga por un zarcillo de calabaza subía por la espiral de una escalera al campanario". O la forma indirecta en que nos distancia de la confesión con el padre Moratal en un imaginativo montaje de planos casi cinematográficos que llevan al confesado a fijar su atención en las telarañas de una imagen de la Virgen, el grifo abierto de un jardín en que se representa en relieve un mapa de España y en unos gorriones que chapotean en la desembocadura del Ebro allí acusado en escala.

Como culminación, una osadísima y equívoca escena en que Calisto reza ante la Virgen y tiene lugar una elevación y un ofertorio que no son nada místicos sino, por el contrario, harto carnales, en ^{prolongación} de varias octavas de Perito en lunas, libro en el que el onanismo y las intimidaciones con la Virgen hacían también acto de presencia.

Obra trunca esta Tragedia de Calisto que en ningún momento alcanza una plenitud de resultados, pero ^{llena} de posibilidades hernandianas de las que apenas teníamos constancia.

4

El resto de las prosas que flanquean La tragedia de Calisto añaden poco a lo que ya sabíamos de su autor. La única editada es Escenas, que apareció en El Pueblo de Orihuela el 15 de abril de 1930. Ya el título ^{denuncia/} su filiación costumbrista, bastante trasnochada y chata. Con Venta de higos, La goma y Cosas del Segura se inician las digresiones metafóricas tras el "sublime maestro Gabriel Miró", que en poesía conducirán a Perito en lunas y en prosa a La tragedia de Calisto.

Acusan la puesta al día que le supuso su primer viaje a Madrid y, de hecho, Cosas del Segura está ^{datada/} en la capital el 29 de diciembre de 1931. De por esas fechas debe de ser la dedicada al niño Flores, a cuyo original le falta el primer epígrafe; pero tiene un interés adicional: el barrunto de la cuestión social.

Ese carácter más concienciado y, como correlato del mismo, una prosa más llana, encontramos en los textos dedicados al escultor Alberto y a su experiencia en las Misiones Pedagógicas, con las que participó junto a Enrique Azcoaga a principios de 1935, lo que sirve para datarlo hacia marzo de ese año. Los bandidos españoles permite mayor precisión. Gracias a las cartas que escribe el poeta a Jose María de Cossío y Carlos Fenoll sabemos que fue redactado en Puertollano en marzo de 1936. Hay fragmentos, ^{destellos/} sueltos del mejor Hernández: "Cuando se enfrentaban bandidos y guardias la sangre llegaba hasta el nido del lagarto y el alacrén".

Finalmente, el tono militante de La lucha y la vida del campesino español hay que situarlo en el contexto bélico de Frente Sur, el periódico que animaba en Jaén, donde está escrito y fechado el 4 de marzo de 1937. Tiene contactos estilísticos con ^{"El niño yuntero" y} sus "poemas neorrealistas en prosa" (como ^{los} ha denominado Ricardo Blasco: Nueva Historia, abril de 1977) que publica con el seudónimo de Antonio Lopez, y concretamente con Compañera de nuestros

días .

UN LATIDO DE CARTAS

"Dejemos el museo, la biblioteca, el aula/ sin emoción,
sin tierra, glacial, para otro tiempo./ Ya sé que en esos si-
tios tiritará mañana/ mi corazón helado en varios tomos". Así
previó Miguel Hernández el futuro de su poesía en "Llamo a
los poetas". Sin embargo, pocos versos más allá había definido
las cartas como "papel anhelante, humano", capaz de emocionar
los tinteros

. El poeta ^{las} sueña ^{como} un palomar que despliega su
imposible vuelo de paz y libertad y oye "un latido de cartas/
navegando hacia su centro".

En ese calor humano reside el interés de ^{este} epistolario.
Las cartas que escribe Miguel Hernández no son un modelo de
gran literatura, ni siquiera ^{esas} de ingeniosas observaciones y do-
naires con que los escritores componen su pose para la posteri-
dad. Es la necesidad lo que las mueve, más que la inspiración.
Primero la necesidad de sobrevivir como poeta, luego, ya al
final, la necesidad de sobrevivir al tifus, al chantaje y a
la cárcel. Apenas le quedó tiempo para otra cosa.

Por eso no constituyen exactamente una lectura gratificante.
Llega a agobiar ese pastor provinciano que llama desesperadamente
a todas las puertas para no sucumbir al destino que le estaba
reservado. Que imposta la voz para superar su complejo de au-
todidacta y llega muy tardíamente, como en su poesía, a emplear
el tono llano y coloquial que le da con el tiempo la confianza
en sí mismo, la conciencia de su propio talento.
Si no se entienden esas circunstancias, este epistolario pierde

Si se admite, pueden aprenderse muchas cosas que hasta ahora no sabíamos o sabíamos mal, entreviéndolas solamente.

El ruido de fondo es la penuria, la extrema penuria. Un Miguel Hernández que acaba de cumplir los veintiún años reúne como puede el dinero necesario para trasladarse a Madrid y ha de disfrazarse con corbata y zapatos para tener acceso a La Gaceta Literaria y Estampa. En correspondencia con quien le ha proporcionado esos contactos, pide a sus padres que le envíen dos cajas de naranjas para ^(obsequiar con ellas) a Concepción Albornoz, la hija del ministro de Gracia y Justicia, y ha de llevarlas a casa al hombro por no tener quince céntimos para el tranvía. Al ir a pedir algo de prestado a un amigo no lo encuentra, y ha de caminar más de diez kilómetros con unos zapatos rotos, los únicos que tiene, por otro lado...

La consideración de esta ^(casuística) ha llevado a emplear con Miguel Hernández ^(en ocasiones) un tono conmisericordioso y paternalista que está fuera de lugar ^(y que conviene sustituir por constataciones) más sosegadas y exactas que no tienen por qué implicar la asepsia, claro está. Pueden así calibrarse en sus justos términos... sus desesperados intentos para salir de Orihuela, ensayándolo todo: renunciar al excedente de cupo que lo libró de hacer el servicio militar, con gran pesar suyo; ser submarinista en Cartagena; ejercer el periodismo en El Debate, ^(en) en el Diario de Madrid, colaborar en ABC...

Gracias a las cartas que aquí vez la luz por vez primera puede apreciarse mejor el proceso de composición de Perito en lunas y El silbo vulnerado, libro que presenta al Premio Nacional de Literatura, planea publicar en Cruz y Raya con ilustraciones de Benjamín Palencia y somete a los dictámenes de García Lorca y Bergamín. Se confirman ^(con ella) las sospechas más que fundadas ^(sobre) la existencia de varias versiones de El silbo vulnerado, bien distintas de lo que viene considerándose el único Silbo, es decir, ^(el grupo de sonetos).

Envío al El rayo que no cesa que editó José María de Cossío

Llamé la atención sobre este hecho al preparar la edición crítica de las Poesías Completas ^(de Miguel Hernández) en Aguilar y ahora he de matizar aquellas afirmaciones en el sentido de ampliar las versiones de El silbo vulnerado a tres, y no a dos, como allí supuse: una hacia octubre de 1933, todavía muy marcada por Perito en lunas; otra hacia enero de 1935 (anunciada como de próxima publicación en El Gallo Crisis del otoño de 1934); y la serie de sonetos que junto con otros (los Sonetos pastores, Imagen de tu huella) desemboca en El rayo que no cesa. Sólo resta esperar a que entre los papeles del poeta aparezca la lista del primer Silbo vulnerado, complementando la del ^(tercero y)segundo, que publicamos ^(y yo) Cossío, respectivamente.

Merece la pena insistir en otro punto aún pendiente de clarificación convincente y es el de las relaciones entre Miguel Hernández y Ramón Sijé, que este epistolario obliga a considerar a una luz si no nueva sí al menos mucho más matizada. Se han echado en saco roto testimonios de gran valor (como el recogido por Marie Chevallier en entrevista con Bergamín) que marcan netas diferencias entre Cruz y Raya y El Gallo Crisis. Sería imprudente menospreciar ^(esas evidencias) y también los ^(indicios acerca del) filofascismo ^(sobre el que) de Sijé, en el que ha insistido Cecilio Alonso y ya llamó la atención en su día Ernesto Giménez Caballero, aunque su testimonio no mereciera mucho crédito por razones fáciles de comprender.

Ese filofascismo salpicó a Miguel superficialmente, sin consecuencias hondas ni duraderas, como creo haber mostrado en Miguel Hernández en la encrucijada. Pues bien, aquí hay nuevos datos que apuntan en esa misma dirección. El poeta oriolano está muy lejos de compartir los puntos de vista de su amigo Sijé: "Sijé no vendrá conmigo, pues me he disgustado

del Calvario fasciata" de Giménez Caballero y comenta con no poco retintín. . . . que "a Sijé le ha escrito beatamente Bergamín"; al referirse al auto sacramental cuenta cómo lo ha leído con sus amigos "menos Sijé". Si a esto último se añade que el título Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras no se lo proporcionó Bergamín (como habíamos venido afirmando todos) sino que es de Miguel Hernández (como lo demuestra una carta al director de Cruz y Raya) tendremos una imagen de nuestro poeta mucho más desasida de tutelajes de lo que se venía suponiendo, incluso en su época más mediatizada que es, creo, la católica.

Tampoco debe continuarse con el tópico de "El Gallo Crisís, hermana menor y provinciana de Cruz y Raya", extremo que negó siempre con gran firmeza Bergamín, que encontraba la revista de Orihuela demasiado inclinada hacia el fascismo. Su testimonio, poco tenido en cuenta por la fuerte inercia que gobierna la "vulgata" hernandiana (tan plagada de buenos propósitos como ayuna de reflejos), vuelve en estas cartas en términos igualmente claros e inesquivables. Así le escribe Miguel en noviembre de 1934: "¡qué rabioso tiene, amigo querido, a nuestro Sijé con sus juicios sobre nuestra revista". Y en enero de 1935 se distancia del "catolicismo intransigente resultante de la soledad y el carácter soberbio e impetuoso de Sijé".

Otros muchos matices nos aportan estas cartas, como se verá. Sin pretender ser exhaustivo, valgan algunas indicaciones. A través de ellas sabemos del intento de estrenar su obra de teatro El torero más valiente por la compañía de Margarita Xirgu, que dirigía artísticamente Cipriano Rivas Cherif. Queda constancia también de la influencia de Rosales en "El silbo de afirmación en la aldea", ^{poema} que le sugiere este ^y cosa que no sabíamos. Asistimos al crecimiento de su conciencia poética, que le lleva a decir secamente a Juan Sansano, director de El Día de Alicante ante la incomprensión de su Perito en lunas, que tanto le dolió: "Ahí en Alicante se han quedado en la poesía

como en otras cosas, en Campoamor". Y a Pedro Pérez Clotet: "Estoy acabando mi segundo libro para enviarlo en octubre al concurso Nacional...me parece que como no haya comida de negros será para mi ambición el premio desenfadado por el Estado el mejor libro lírico". Libro que define con gran lucidez como "de factura clásica. Al revés que Perito en lunas, éste es un libro descendido y descendiente del sol, solar. Claro y concreto".

En ese entusiasmo un tanto desahogado es llamado al orden por García Lorca, cuyas relaciones con Hernández se adivinan poco cordiales. Supongo que es a Lorca a quien se refiere María Zambrano al hablar de la excepción al calor con que la pléyade de poetas del 27 acogió al joven oriolano, "con la excepción de un poeta prometido al sacrificio de modo fulgurante, que experimentaba una especie de alergia por su presencia personal" (El País, 9-7-1978). Dato este que confirman otros testimonios.

Se puede también constatar su afición por el cine, de la que ya nos había hablado Buero Vallejo, quien recogió en la cárcel el deseo del poeta de dedicarse al cine si quedaba en libertad. "El cine me atrae irresistible", dice en una carta. Influencia no tenida en cuenta suficientemente, cuando Perito en lunas (o La tragedia de Calisto) la requiere de forma apremiante.

Quien esté interesado por ^{ese extremo} puede documentar incluso las aportaciones de Hernández a la enciclopedia Los Toros de Cossío, gracias a la correspondencia que mantiene Miguel con él y que debemos a la gentileza de don Rafael Gómez. Al contemplar la posibilidad de quedar en libertad tras su detención al acabar la guerra, el poeta sueña con volver a su antiguo oficio de pastor, y se ofrece para cuidar las vacas de Cossío en Tudanca.

Pero quizá lo más relevante de todo este epistolario sea

sobre la muerte de Hernández en la cárcel, y sobre las que se ha guardado un silencio que sólo cabe calificar de insólito, ya que murió por no concedérsele un traslado (que, con toda probabilidad, le hubiese salvado la vida) a cambio del cual se le pedía su vuelta al catolicismo. Veamos los hechos.

El 28 de junio de 1941 Miguel Hernández ingresó en el Reformatorio para adultos de Alicante. Con esa son ya doce las cárceles por las que ha pasado; esta será la última. La neumonía sufrida en Palencia y la bronquitis de Ocaña se van agravando. Así escribe a su esposa en febrero de 1942: "...salió de mi pulmón izquierdo, sin exagerarte, más de un litro y medio de pus en un chorro continuo que duró más de diez minutos". Y en otra carta: "Quiero salir de aquí cuanto antes. Se me hace una cura a fuerza de tirones, y todo es desidia, ignorancia, despreocupación".

La única posibilidad de curación pasa por su traslado al sanatorio antituberculoso de Porta Coeli, en Valencia. Pero el permiso llegará tarde. ¿Por qué? Un testigo presencial, Luis Fabregat Terres, (que asistió a Miguel Hernández en sus últimos momentos y proporcionó datos esenciales a Claude Couffon para su libro Orihuela y Miguel Hernández) ha hablado del "inicuo chantaje" ejercido por el jesuita Vendrell

a instancias de Luis Almarcha, antiguo canónigo de Orihuela que había pagado la edición de Perito en lunas, Obispo de Leon por entonces y futuro Consejero del Reino: « [en los archivos del Reformatorio] no figura ninguna solicitud [de traslado] y sí sólo una orden de traslado, con fecha posterior a su matrimonio canónico y pocos días antes de morir. Si se relaciona esto con lo manifestado a Miguel por el señor Vendrell después de operado aquel, "nosotros no vamos a conseguir de usted lo que queremos, pero tampoco usted conseguirá lo que pretende",

sin condicionamientos» (publicado en La Verdad, Murcia, 18-9-1975).

Para Fabregat, "don Luis Almarcha en ningún momento trató de prestarle ayuda si no era de una forma condicionada. La condición exigida era su matrimonio canónico y su retracto de todo lo dicho y escrito:.. Pero como en sus contactos personales don Luis no lo pudo conseguir, dejó a su lado al padre Vendrell para que trabajara la pieza".

Las cartas cruzadas entre el director del Reformatorio y el Director General de Prisiones publicadas por Guerrero Zamora apuntan en la misma dirección; dice este último comentando el caso de Hernández: "Hoy se halla en crisis espiritual. Titubeante, ha rechazado hasta ahora los consuelos religiosos; pero hoy mismo me dicen que desea hablar con el padre Vendrell, S.J., de esta residencia. Desde luego no se encuentra en condiciones de escribir, aunque sea ganado para Dios" (las cursivas son mías).

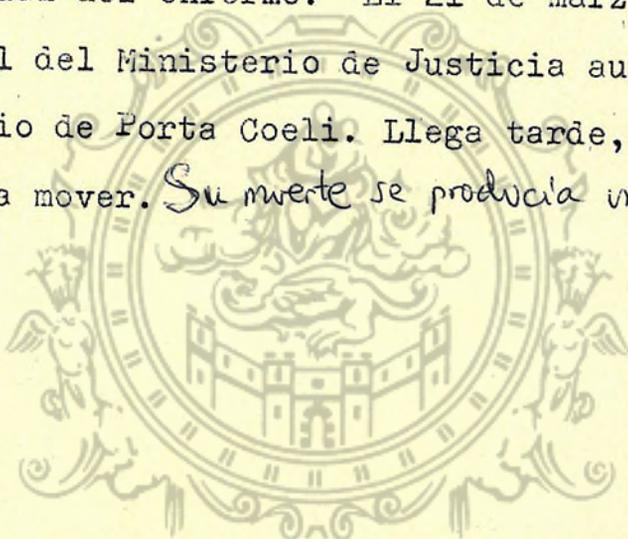
Concluye Fabregat: "Las cartas (no oficios) cruzadas entre el director del Reformatorio y el Director General de Prisiones demuestran que tampoco partió la iniciativa de la Dirección del Reformatorio ante la gravedad del enfermo, ni que se hizo de una forma oficial, sino de Manuel A. García Viñolas, que se interesó por el caso... Pero lo cierto es que esas gestiones del señor García Viñolas eran frenadas por el señor Vendrell, acompañándolas al nivel gradual de madurez de la fruta..."

Sólo en este contexto puede entenderse el último tramo epistolar aquí ofrecido. En él no se encontrarán grandes consideraciones de orden intelectual o poético, sino la carrera angustiosa contra la muerte y el chantaje. Miguel Hernández accede a casarse por la Iglesia sólo cuando tiene la convicción de que va a morir y quiere dejar asentada a su mujer en la nueva legalidad, ya que estaban casados civilmente y a los ojos del régimen vencedor eran solteros ("Total, que a estas horas somos una pareja de tórtolos", comentara en una carta a Josefina entre

irónico e indignado).

Por eso, ante la pregunta de Josefina sobre su deseo de casarse canónicamente, contesta en la misma carta: "De lo que ^{me} dices de si es por voluntad mía o no, te digo que no. Lo que para mí es una gran pena, para tí es una alegría". Josefina Manresa ha comentado al respecto: "El cura de la cárcel, don Salvador Pérez Lledó; me dijo que Miguel había pedido el casarse por la Iglesia, pero él decía que lo habían obligado... Miguel no creía necesaria esa ceremonia para querernos"

El 4 de marzo de 1942 tiene lugar *la boda* en la enfermería de la cárcel en rito similar al de in articulo mortis, dada la gravedad del enfermo. El 21 de marzo llega la comunicación oficial del Ministerio de Justicia autorizando su traslado al sanatorio de Porta Coeli. Llega tarde, naturalmente: ya no se le podía mover. *Su muerte se producía una semana después.*



PROJAS



1931?

1 56

LA TRAGEDIA DE CALISTO

CONVERSACIONES, CONJUNCIONES VANAS.

-!Aaac!... Toma, aaac!... El día que se me hin-
chen los cojones te voy a matar. !Toma, aaac!
-!A,a,a,ay!
-!Pendón! !Putá! !Toma, aaac! Para que sepas, -
cuando me veas otra vez acostado, quién está en la ca-
ma !Aaac!
-!A,a,a,ay!...!A,a,a,ay! ~~Tu~~ no eres macho! El
hombre que pega a su mujer no es macho.
-¿Que yo no soy macho? Vete con nuestro hijo a
traerme a la madre que te parió. !A ver si soy macho o
no soy macho!

-!Puac!... Y no fué a parar en el secano (el ce-
menterio) mi hermanico porque no quiso el Señor. !puac!
... "¿Cómo me las arreglaré, me dije, para vengarle de e-
sa gran puta?" Conque vengo y voy, el día de la Virgen
por cierto, y en la taberna, donde saludé a tu tío por
cierto, vengo y cojo un puñado de pimienta molida de la
que la tabernera echa a sus longenizas para que den sed
de vino al que las coma. !Puac, puac! Bueno; lo cojo.
Llego a la casa de la lagartona. Tran, tran: toco. Me
abre. Hago relumbrar un duro en la mano izquierda, (en
la derecha llevo la pimienta, ¿eh?) Se tumba desnuda en
la cama. Entonces, yo, mato el candil, le hundo el pu-
ño de la pimienta en el punto de las piernas de donde
tan malparado saliera mi hermanico, y !ala!, escapo ca-
lle abajo. !puac!... Creo que estuvo toda la noche con lo
de los muslos en un cubo de agua. Tambien creo que se
murió por aquello. !Aver! ; !Que no hubiera hecho lo
que hizo con mi hermanico la gran puta! !Puac, Puac!

2

-¡Cabrona!

-¡Cornudo!

-¡Gandulona! ;que quisieras tenerme siempre con el rabo entre las piernas, como un perro asustado.

-Tú si que quisieras, gitano puto, estar siempre haciendo el picador sobre mi jaca. ¡Métete tu pica en tu culo jodido!!

-Enfrente del tuyo la meteré cuando me salga de ella, que para eso te tengo en mi cama.

-Bien podías mirar que están delante tus hijos.

-Aun no sé si son míos o de los carabineros.

-¿Dudarás, cabronazo? ¿He hilado yo acaso con otro huso que no sea el tuyo??

-Aun no lo sé. Porque esos niños no se parecen a mí; porque son más feos que un pedo de otro culo, como dice mi madre, y más estrechos que un silbido. A lo mejor, al llevar mi sangre al destierro de tu vientre ya había otras desterradas de antes.

-Mi marido no es de esos que no salen de la taberna. Mi marido no fuma. Mi marido no tiene los dientes anochecidos por el tabaco.

-Porque tu marido no es hombre.

-¡Coño, que nó! Mirale el lado izquierdo, hija. Si tiene un par de higos! Si cuando se levanta por la noche bajo las sábanas me figuro que estoy tendida junto a una tienda de campaña!

-Eso habrá que verlo.

-Pues, hija, no tienes más que asomarte cuando vaya a mear.

Captar los oídos de Calisto estas y otras conversaciones en casa de los vecinos.

Entre zarcillos sueltos de culebras y chamberas guerreras y deportistas, escudos verdes y pelotas canario contra el aire, sube al alcobor de la siesta de la montaña con una niña de la mano.

-¿Quieres que juguemos a "papas"?

-Sí, sí. ¿Cómo se juega?

-Mira: tú me enseñas "lo que no manda Dios" tuyo y yo te enseño el mío! y luego...

3

-¡Ay, que yo no quiero verte "lo que no manda Dios"...

-¡Pero si no es pecado! ¡Pero si el otro día de ayer ví yo cómo se lo enseñaba a mi madre un hombre!

-¿Y lo tiene muy grande?

...Cuando se eclipsan sus ombligos, arde la niña por detrás, del sol que han recoleccionado las peñas. Del sol que más eleva, bajo el cual son absurdos los muertos y los cantos fúnebres.



4

~~LA TRAGEDIA DE CALISTO~~

HIJO DE LA GRAN PUTA

Vivía Calisto con su madre sola. Había oído decir a ésta que tuviera una hermanita, mas que fué tan corta su vida que no hubo tiempo de retratarla. Recordaba cómo un año antes trajeran a su padre roto por completo, ensangrentado. Fuera su padre palmerero. O cojo que andaba sobre zancos del paisaje. O caballista con la grupa de los troncos, con estribos de pencas y bridas de esparto alrededor. Y estando un día datileando bajo las combas verdes, con una canción cien veces más alta que él, un golpe de viento tronzó la garganta del árbol sin madera, le hizo saltar a las verdes combas, y duchándolo de dátiles, también oro esbelto de carne y hueso, lo estampó contra el empedrado rojo, menudo de unas granadas abiertas. No hubo espacio para darle ni meterle el Olio. Lo alzaron de los granados, no sin confundir al pronto con un fruto su cabeza, ya muerto. Lo llevaron para que llorase su esposa y su hijo sobre sus grietas, que todo agrietado estaba su cadáver, y luego, tras hacer que lo salaban con el salero del hisopo los curas, al secano a que secara sus huesos metido en la empanada del ataúd.

La viuda, acompañada por el rigor de las vecinas, vertió un llanto de día y medio. Calisto también lloraba. ¡Qué hacer sino lo que veía!

Pronto las primeras mejillas de su madre dejaron de estar amargas.

Calisto advirtió que las socorría en su palidez de pintura, y además los labios. Luego que era visitada por hombres.

Le despertó una noche oyendo quejas. Y vió junto a sí, por que dormía con su madre, tres hombres: uno la pellizcaba; otro la tenía asida por las manos; el último parecía querer obligarla a no moverse.

-¡Cobardes!- exclamó el niño indignado.- ¡Tres para uno!

Y se arrojó sobre el que más daño parecía ha-

(2) 8

cerla, sobre el que la tenía debajo, y le daba puñadas. Pero otro hombre, riéndose, lo llevó en volandas hasta el corral, y le cerró la puerta. Detrás de ella oyó risas de su madre alegres. Se dijo, rabioso contra sí, que aquellos hombres no hacían daño a su madre, sino que le daban placer...

Cuando otras noches abrió los ojos y la vió en aquel cuadro, cerrándolos a la vuelta, pensó si sería por esto por lo que con frecuencia le llamaban los niños "hijo de la gran puta".

LA ESCUELA DE LA PURISIMA

Ya iba a la escuela. Escuela plantada a espaldas del convento de los Padres Jesuitas. Escuela abierta al aire, a la planta de un monte que la circunda de muros de rocas estriadas, con higueras salvajes en continua inminencia de higos. Escuela con dos maestros andaluces, tan ceceantes, que tomaban las lecciones y las daban a pleno sol siempre; con mapas que eran muestrarios de colores en los muros y españas en relieve en tierra, de guadalquivires y mediterráneos con barquitos de cerezas y aguas dulces (en medio las islas Balcares, tres chinias pintadas de verdegay) con palmeras y acacias, y en el altar improvisado de una cueva una Purísima Concepción de barro azul entre arañas y lámparas de pitas (¡oh qué llamas afiladas!). Y de un lado del monte venía el ruido de la respiración de un órgano adolescente: coímenas sobre las peñas en escalones.

El padre Moratal era el director del espíritu de la escuela. El confesaba todos los sábados a los niños, y a los que contaban más de siete años les obligaba, obligando a sus padres, a hacer la Primera Comunión.

Del padre Moratal, tan delgado que parecía estar siempre de perfil, (los niños le llamaban en voz baja padre "Bacalao"), se contaba una historia.

Tuvo lugar cuando el convento socorría a los mendigos del pueblo a la hora del mediodía con una sopa en dos calderos grandes guisada, y junto a la gran puerta de salida de aquel.

Desparramados sobre los portales de las casas, al sol que descubría tan robien la mugre y pobreza de sus ropas, aguardaban los mendigos a que las altas hojas clavadas se abrieran. Patas de palo, trenzas sucias y mocos

impedidos de liendres, esas niñas de los piojos. Ojos envastados de tuertos. Ciegos que con la sombra del sol en las cuencas mondas parecían ver, y se sabía que eran ciegos por el modo angustioso de avanzar la mandíbula. Tullidos, desbrazados, desorejados... Los pulgares con cenefas de roña se activaban contra los piojos. Las pulgas volatineaban por las losas como chispas de sangre. Había pies que hacían de manos; manos que de pies. El sol escarbaba en los andrajos, como un gallo en un estercolero, y arrancaba de ellos un humillo que olía a lo último.

El padre Moratal era el encargado de repartir el contenido de los calderos: un caldo blanco y deslavado del poco aceite con pan y cortezas de tocino... Decía su humildad el olor del humo.

Daba la hora del mediodía. Se desayuntaban las caras claras amplias puertas raras. Pisándose unos a otros las barbas del calzado, llegaban los mendigos a recoger una porción de sopa centada.

-Una..., dos..., tres...- gritaba el padre Moratal. Y vertía por tres veces el cucharón en el bote o puchero que le presentaban, comedidamente lleno.

-¡Ojo! ¡Mucho ojo! Que no se atreva a volver de nuevo aquél a quien haya dado lo suyo ya. ¡Ay del que vuelva!

Un día se atrevió uno. Tal vez creyó el precito que el padre Moratal no le advirtiera antes su presencia por hallarse entonces hablando con el padre Rector que viniera un momento. Pero si que lo advirtiera el padre Moratal. Agiendo la mano con la vasija el mendigo un tanto medroso y arrepentido por la pillería que comete. Y el padre Moratal le golpea el brazo con el cucharón, que es de hierro. Confundido y alharamiento de dolor huye el lisiado hacia la calle, y le siguen los guiños de burla de los demás.

Al siguiente día todos se sorprenden. Cabizbajo, con las cejas desquiciadas de pena, el padre Moratal se arrodilla y besa orillas de andrajos, pies descalzos, muñones de piernas, hasta llegar al que maltrató. Unos pies grandes como platos, con los claros de los dedos espesos de masa del sudor y polvo de todos los caminos y las uñas en espiral, como los cuernos de las cabras, se ofrecen a sus labios. Y los besa varias veces con la precipitación del asco más que del arrepentimiento.

41. 7

... Aquel sábado se confesaba Calisto con el padre Moratal al pie del altar de la Purísima, luego que la escuela se quedó en silencio de la soledad. El domingo haría la Primera Comunión.

-¿Mira las telarañas la Virgen?- se preguntaba viendo los ojos de ella revueltos hacia lo alto de la cueva, mientras el padre, acucioso, le pedía cuenta de pecados que, por desconocer que lo eran, aún no habrá cometido.-

-Y dime, hijito, dime... (Se han dejado abierto el grifo del guadalquivir y el ebro de una españa, y se oyen en su desembocadura como dos gorriones.)

-No, padre...

-Y dime, hijito, dime... (Las palmeras, que han ido al paso forzoso con el aire que no tienen del crepúsculo, estarán sus cuellos para pasar el monte y siluetearse en el cielo pintarrajeado con sangre de moras) Dime...

-No, padre...

-Pero dime, hijo... (Entre las flores blancas de las acacias, los verderoles como huertecitos altos.)

-No, padre...

-¿Pero es que no has pecado todavía, canalla? Toma, toma. Y sacude los dos brochazos de la absolución inútil ante Calisto, como si le oxeara de la frente, del ombligo y de los hombros, una, dos, y dos moscas más.

El domingo fué Calisto en blancura de la mejor, como la de la harina de la hostia, a recibirla. El ángel orinador iba acompañado por el padre "Bacalad", que con su negrura parecía una mosca al lado de la leche.)

MONAGUILLO

El padre Moratal, la esquina en danza, le enseñó a ayudar a misa. Hizo monaguillo a Calisto, con gran gozo por parte de su madre, que desde hacía tiempo no era visitada en su ombligo y se pasaba las medias mañanas con el hormiguero en noria del rosario entre dedos (parecía querer hallar una cuenta mayor que todas) yendo de confesionarios a comuniones. (Los extremos de la lengua se le gastaban con el diario roce de la hostia como unos dedos que contasen mucha plata.)

A las cuatro y media (campanitas del alba al

(8) 8
canto) ya discurría Calisto por el templo avivando lamparillas y encendiendo las velas de las primeras misas, de los altares primeros. En la sacristía (olor a almanagues religiosos, a chocolates "Suchard", a roquetes sucios, a recortes de sagradas formas) preparaba las viñajeras para todas las misas: agua de aljibe y vino de Jerez, e iba sacando de grandes armarios, olejes purísimos de albas, jardines de casullas, monipulos, cingulos, estolas como estelas de sangre, de oro, de ala de libélula... Como una hormiga por un zarcillo de calabazar, subía por la espiral de una escalera al campanario. Con un cabo de vela encendido iba socarrando sombras perpetuas, que encendían más su nocturnidad tras las puntillas posteriores de su roqueta. Tocaba a misa debajo de las falias de las campanas. Se daba una ducha de campanas tirando del badajo. Todo lo que veía desde allí a la luz del cabo del alba, donde subían a orinar las aves, todo, hurtos y sendas, palmas y río, volvía grupas a la luna ordenada ya por no sé qué pastor, y en un estremecimiento de relentes, en una fuga de polvo, en un galope de troncos y en una precipitación de claros de agua, avanzaba, le parecía a él que avanzaba hacia el campanario.

A las once cerraba el hermano sacristán la iglesia. Calisto y dos niños más, permanecían en ella limpiando cornisas y candelabros, bancos y sulpitos. Sobre el muro del altar mayor había unos ángeles que parecían del campo de tan morenos, y de tan embobados como miraban las arañas de cristal. A Calisto, cada vez que pasaba quitando polvo ante ellos, le aconteció el prurito de saber si tenían sexo. Hasta que les alzó el taparrabo de cartón fruncido y nó que sí tenían: unos del género muy (con acompañamiento de guitarra, digo, de crócalos y todo) ! y otros del de su madre. -No; más pequeños, y no tan oscuros- pensó comparando los últimos.

Los sábados y los domingos subía al órgano a "marchar", a dar al fuelle. Entonces se decía él era más importante que el organista (un señor que quería cornear los papeles de solfa con unos cuernos negros erigidos bajo su nariz); que sin él padecería asma el órgano, se ahogaría, no podría jugar a las regatas ruidosamente con sus internos remos de metal.

De espacio en espacio la Congregación de las Hijas de María le llamaba el día anterior a una pöcesión, a unos ejercicios espirituales, a una sabatina. Calis-

(4) 9

to gozaba ayudando a cinco señoritas a empereñilar el altar de la Virgen. Una Virgen que cobijaba bajo sus palmas superpuestas un corazón de plata como un cachorrillo de perro pachón. Todas las señoritas necesitaban de él. Una señorita: Calisto, trae esos dos floreros de lirios. Otra señorita: Calisto, acerca esos candelabros. Otra señorita: Calisto, limpia el atril del misal. Otra señorita: Calisto, trae manteles limpios para el altar. Otra señorita: Calisto, dí al hermano que te de cuatro velas de primera. A todo acudía Calisto con gran alacridad, por tocar la estrella de unos dedos, rozar un vestido, asomarse a la ribera de un escote (!oh que picudas esas islas lactarias!), ver un trozo de pierna inédita. Luego las señoritas le daban las gracias, estampas, y, a lo mejor, y lo que mejor recibía, un beso.

El director de la Congregación también solía mostrarse agradecido por su ayuda a veces, dándole uno o varios abrazos.

A Calisto los abrazos del padre Esquivá le asqueaban. Oían las mangas del padre Esquivá a rapé, a solterón, a viudo...

I A

Píen las esquilas de santa Casilda cuando Calisto, lejos la sacristía, la setanilla viva y el latín que no descifra de las misas, va a la comida por el mediodía. En las esquinas, de sus alcayatitas, penden las islas amarillas de las de los plátanos venidos junto al alpieste que el trino multiplica. Los que a Albacete afilan silban y silban en las barbas postizas de chorros de la sirinoga. Esos colchones casi siempre en cuclillas, las gallinas pican moscardas de ojos de cerilla y boñigas. La chiquillería aviva carretillas serpentinas.

Detrás de una cortina a listas ve Calisto una madre con su pequeña mínima. La mujer grita con las manos y la niña para abajo y para arriba.

-!Ay que putica que es esta hijica! ¿Dónde está mi sonrisa? ¿Quién se llevará la mano mía? ¿Quieres hacer caquica, barriga fina? !Mi rosica del año!, ¡por que hipas? Toma tetica, toma tetica. Muerde mi zurda blancura rica. !Ay que putica que es esta hijica!

Y Calisto divisa, !Oh visión dulcísima! dos her-

(A) 10

manitas de leche mellizas, que oprime la chiquilla lo mismo que bocinas. Y ya tetas en todas partes mira. Tetas en sus nalgas. Tetas en sus mejillas. En el limón de cara china. En las bujías...

Por la tarde pasa ante él una mendiga tocando una guitarrilla, y se figura que se rasca las tetas por encima del bordón y la prima.

ELEVACION

Calisto iba más allá de los dátiles (al fin hijo de palmerero) Pero no llegaba ni a la mitad de su talla. Entre aquellos avivaba la más enamorada culebra, la que se muda todas las semanas de camisa. En la brisa amagaban desembocar los mundillos en que se apoya.

¡Qué alegría la suya cuando desembocaron!. Cuando pudo decir que disparaba al viento, con pólvora de rey.

Fué entonces cuando oyó mear a su prima como una bendición, como el campesino oye llover una medianoche sobre los granos que segaré (y al afilar la hoz hará un gesto de cigarra que frota sus élitros.) Fué por entonces cuando, inclinado sobre el confesionario (¿una abeja sobre un higo?), oye al padre Moratal, que le induce a consagrar su vida a San Ignacio. ¡Habrá de ser un gran predicador!

Calisto no dijo nada al padre. Pero ante el altar de la Virgen, encarándose con la azul imagen, que pisa la serpiente como una evasión manca en relieve o una trenza caída, prorrumpió en esta oración blasfema, aunque hermosa.

ORACION

Dios te salve María: os adoro. Pero más a lo demonio que a lo ángel. Sabeis que muchas veces me pregunto: "¿Será el culo de la Virgen como el de las pavas? ¿En que lugar del cielo tiene la Virgen su retrete? ¿Templará la Virgen el arpa del peine como mi madre, que rasca hasta su última cuerda para buscar los picos extraviados?... Perdonadme...perdonadme. Pero yo no puedo, no, vestirme de viudo riguroso. No puedo sostener, afeitado, un ojo más en mi cabeza. Pasar de incógnito por la vida esto que llevo siempre de puntillas

~~127~~ 71

y por desbravar. Siempre en el meridiano. En demasía, tiro de mi mismo uncido a mis deseos de arar ante modestos campos bajos. A la linde de mi cuarto creciente de más talla. ¡Que bueno que no soy, María! Virgen que excedes eres de gracia. Yo besaría, con besos de yesca encendida guarnecidos de pecados, el zarzal de trenzas azaharadas de tus dedos ; tu boca neta. Yo... ¡Pecador de mí! ¿Qué voy a decir?, yo, luego de manosear la palidez de los carrillos de tu corazón en tu camisa, iría, contrario al cielo, a formarte un nudo, que sólo se podría desenlazar a los cinco meses dos más seis meses solares. Perdonadme, perdonadme. Pero no puedo dejar que se malogre mi plural y barbimorona sangre. No puedo silenciar el alterno colmillo que me ha de ayudar a ser varón constante, traduciendo palmeras. Ea pues, Señora. Dejadme reír en este valle de lágrimas, no lejos de las puertas, que no se sabe si han tendido para que pase el tren o para que salte el agua del río a la comba, cerca de los mediodías de los limones menos precarios y amargos, del atardecer de un ombligo moreno. Amén.

JURAMENTO

¿Por qué se agravan los enfermos de muerte cuando es atardecido? ¿Es para que resulte brillante la procesión del Viático?

Conducido por el sacerdote, rueda el Señor por las calles, muy cobijado, muy secreto en el cáliz cubierto; bien parece que lo quieran pasar de contrabando. Pero la campanita del sacristán va diciendo de carrerilla: ¡Por aquí pasa el Señor!... ¡Por aquí pasa el Señor! Y a las puertas de todas las casas salen manos trémulas en jaulas de candiles, donde la llamita chisporroteante es un canario flauta. Viejos arrodillados se dan los respuntes de santiguarse. Y el paraguas rojo resguarda al Señor de la lluvia, que no le puede caer, de los cielos que le acompañan: cañas de pescar en las acequias de las calles, con el hilo cristalizado de las gotas de cera tendido.

Calisto escucha a su madre agoniosa.

-Hijo Calisto, me muero de muerte mala. Tú (dirigiéndose a un lienzo de un Cristo de un mal pintor) bien lo sabes. Siento que baja la marea de mi carne ...

que mis huesos quieren salir a flote. Antes de lavar anclas, rumbo a la cuadrada isla de soledad del cementerio (la madre de Calisto siempre tuvo la pasión del mar que nunca vió, de ahí su marítimo estilo aún); antes que naufrague en tierra y me coman los gusanos, salmonetes sin escamas al fin, quiero pedirte, hijo Calisto, una cosa.

-¿Qué cosa, madre?

-¡Que seas cura, hijo!

-¡Ay, madre mía!

-¡Júrame, hijo, que serás cura! Necesito que seas cura para no condenarme. Porque fui más navegada que el Océano; porque fui leño que amparaba a todos los naufragos de amor; porque fui barca de muchos remos desde que tu padre, ¡timonero mío!, perdiera el timón; porque fui una puta mala, hijo Calisto.

-¿Pero puedo ser yo cura, madre?

-Has de serlo. No querrás que se condene tu madre, ¡tu madre!, que se ha quitado los bocados de su boca para la tuya. Tu madre, que se desgarró el ojal de los tres botones para parirte. Tu madre, que te dió por estos dedos la sangre que desperdiciarás por el otro. Tu madre, hijo Calisto, que, estando preñada de tí, tuvo el antojo de comerse una fuente de brevas cuando no era el tiempo de ellas, y para que no nacieras de luto se revocó de albayalde la barriga... ¡Júrame, júrame que serás cura! ¡Ay!, que yo no quiero ir al infierno, hijo Calisto!

-Seré cura, madre- juró Calisto. Y se mira triste allá abajo suspirando.

...Cuando la procesión del Viático se ha ido, han entrado las vecinas. La moribunda decía entonces a su hijo que la hostia, como un parto de la luna nacida en su lengua, ha iluminado su pecho en sombra, y ha visto que su corazón, yema de su sangre, era rojo.

...La muerte hace crecer poco a poco los pelillos de todos sus lunares mientras gimen las vecinas.

Una vecina: ¿Que otra te suplirá? ¡Ninguna! ¡Ya estás muerta tú! ¡ya se ha ido quien me daba con una sonrisa mi hojita de perejil y mi piñón para las comidas; quien me cosía a mis niños! quien se pasaba la noche en un ay a mi lado si me dolía la madre a mí...

Otra vecina: ¿Quién me espulgará los domingos sobre sus rodillas y al sol de la tarde si te has muerto

(10) 13
tú, tú, la que tenía los pulgares peritos en cabezas, que no me lastimaban y me quitaban todos, todos los picos sin dejar uno...

Otra vecina: ¡Ay, yay, yay! Lloro conmigo, Calisto. Miya y llora, hijo. Las gallinas de tu corral ya no tienen quien les meta el dedo en el culo de abre y cierra para saber si hay luna al canto. Los palomos de tu palomar ya no tienen quien les ponga agua en el pico. Na die le pasará a tu verderol su hoja diaria de lechuga. ¡Ay, yay, yay!... Lloro conmigo, Calisto. Lloro conmigo, hijo.

Otra vecina: ¿A donde te vés tú, que me aliviabas el dolor de mi cabra? Quien me lo aliviará ahora!, si eres tú la que tenía gracia para eso porque habias nacido el día de la Ascension? Llorémosla vecinas mias, a la que más valía! Ella sola un potosí!

Todas

¡Ay, que si que lo valía!

Y todos quieren hacer el desagüe de sus ojos, aunque en vano se otorgan pellizcos y puñetas en ellos.

LA SOLTERONA

Virgen a la fuerza, solterona. Viuda imposible con aire de monja fracasada. Labradora que no encuentra yunta para su campo arar. Portería donde no llegan las pelotas de los futbolistas. Playa de canisa en cuyas arenas desempeña un dedo el faro con intermitencias. ¡Oh, la de las más solitarias y desdeñadas, solitaria y desdeñada playa!

Fué niña, no lo dudéis. Pasó por ese momento en que la niña se empina para ser mujer y no llega. Cuando mira la bragueta de su padre curiosa por saber lo que amaga, tan de relieve junto a los últimos botones. Cuando se quiere reflejar, desde en la plazoleta de cemento de la alberca hasta en las tejas redondas de las uñas. Cuando mira el día poniéndose el peine ante los ojos como un antifaz y lo ve llovido de hueso.

Ella achacó la mitad, más, de su fealdad a la calidad del espejo. La mujer siempre se cree más bella de lo que se ve. Ella se dijo, para consolarse, que había ros-

14
tros menos propicios que el suyo. Además, su cuerpo era grana y blanco; sus nalgas de sandía, y dulce el lomo de sus senos como carrillos gordinflones, y uno con un lunar cerca de la nariz.

De codos en la ventana, veía pasear galanes por la calle. De claro en claro levantaba el anca izquierda para no degollar un pedo que se le venía al pico. Esperaba que alguno de aquellos mozas paseantes se le acercara. Esperaba, muy peinados los cabellos de niera o de miel helada, pensando en el mejor gesto que se hallara en el azogue de pared. Esperaba...

Anochecido, habiendo logrado a lo sumo una mirada de alguno fría, regaba sus alabegas rejeras, echaba una asueta mirada a las agallas del viento, a las veletas, y retiraba sus pechos, húmedos del relente, con un suspiro que amenazaba estallárselos. "Nadie me dice: negros los ojos tienes"

Paseaba por los jardines luego. Bajo palomares en flor de magnolias, con el río al canto, otras eran plurales. Sólo ella daba vueltas y vueltas en singular, haciendo bulla con las caderas, y nadie la pluralizaba.

Luego dió en ir a las iglesias mucho, a los conventos. Allí al menos hablaba con sacerdotes y frailes. El confesionario le daba una emoción de reja. El confesionario le parecía su ventana y el confesor su novio. Y cuando la voz de este, llena de galletas y pitos de calabasa, le pedía insinuante por sus pecados, se estremecía asustada, pero placentera, como si le hubiera pedido desflorarla...

Luego llenó su casa de altarcitos y belenes y gatos, y ante ellos se alisaba las barbas blancas de su corazón, que estuvieron agraces, se enveraron, y que ahora caían demasiado maduras.

...Con su prima la solterona se fué a vivir Calisto tras la muerte de su madre, mientras transcurría el estío y no llegaba el tiempo en que habría de trasladarse al Seminario y empezar a estudiar latín.

(Más se arrimaba la casita de su prima al río que un torero a los cuernos, y a unos huertos que tenía la casita con cinco vientos de cinco ventanas).

57

II

La aurora, la joven emperatriz del día que se envuelve en un peplo de olor de azafrán y lleva la frente estrellada de rocío tremulento, empezaba a caminar por la real ~~pal~~ameda del cielo de Oriente. Aún hipaban algunas estrellas. Una brisa exangue hacía que hicieran gestos negativos todos los ~~arbores~~ arbustos de la vega con sus siempre armónicas ramas. Dejaban sus nidos las aves, y sus alas batían oro al empaparse de la luz resucitada. Se iluminaba el río trapisondista que parece un Jesús de túnica interminable entrando en Jerusalen, por las innúmeras y alegres palmas que le salen al encuentro.

...Y apareció la incipiente calva del sol.

III

Al pequeño "Flores" entornábansele los ojos: el paso lento de los bueyes y el rumor sedante de la noria al moverse y del agua al derramarse, le adormecían. No luchaba por despabilarse. Sabía que si su padre lo hallaba durmiendo le señalaría con el puño lo que él entendía por otra cosa que por nalgas. Y no obstante, se dormía, y se dormía pensando: "Me duermo. Tengo sueño... Tengo sueño porque hace mi padre que me levante muy temprano... !tan temprano! para ayudarle en sus trabajos... ¿Porqué he de trabajar? Tengo siete años... El corrigüela tiene doce y ni trabaja ni se levanta hasta que quiere. Mi madre tampoco. Bueno mi madre es que según tiene no sé qué en el pecho. Pero, y el Corrigüela? Porqué se levanta él cuando quiere?... Por que yo me levanto sin querer?..."

...Cesaba de girar la aceña...

IV

!Flores! !Flores! !Gandul! ¿Como es que no llega el agua? ¿Como no oigo ruar la senia? !Floreeees!... Despertó sobresaltado a las voces de su padre. !Floreeees! ¿Te has muerto, gandul?

-Noooo.

-Como vaya ahí veré que hases

--Naaaaá

-Hablales a esos alimales que troten. Súrrales. Que te se paran. Que no vie el agua, y vamos a estar toa la mañana pa regar dos tahullas de tierra. ¡Cántales!.

De mala gana, dio un grito el niño, sacudió varias veces su vara sobre el lomo de los bueyes, y comenzó una tonada melancólica su vocecita infantil. Los bueyes que cesaran de rodar cuando el se durmiera, otra vez caminaron cansadamente. Volvieron los arcaduces a sumergirse en su leche líquida, a subir chorreantes y sonoros y a bajar vacíos y silenciosos. Sollozaba doloroso el madero. Y el agua desarrollaba una enorme lombriz de plata que se precipitaba.

...

...Desgraciadamente, "Flores", se dormía sobre el gran palo travesado...

...

...!Cuanto lucero de oro hacía en el corrental el sol!...

...

El busto del zagalillo se inclinó hacia el pozo en que evolucionaban los cangilones... Dormía... Dormía... Vaciló en el palo...

Se derrumbó contra los ojos de la aceña, hubo un retumbo de aderas golpeadas. Los bueyes, comenzaron a girar vestiginosamente, espantados. Se oían crugidos de tiernos huesos rotos, de craneo prensado, de brazos partidos...

...Nada más.

Un rato lo llamó el huraño huertano desde el otro lado de la lluvia invertida del cáñamo verde.

!Flores! !Flores! !Floreeeeeees!

...Cuando llegó junto a la aceña, los bueyes aún giraban rápidos no repuestos del susto. Sangrienta, volcaban el agua los cangilones... De uno de ellos vió caer un pie, todo un pie del hijo... Diríase una disparatada lis roja.

..... Miguel Hernández

Los relentes sucesivos de estas dos noches de principio de septiembre, han avivado los higos, poblándolos de corrupción como a los muertos, de vidas de gusanos. Andan solas, se mueven solas, esas mieles nocturnas. No se pueden vender ya más.

Por la mañana, me levanto con la fresca, cojo la llave y me voy a mi dehesa de toros de salmíbares con una canastilla, desembocadura de los pámpanos. El sol, sin dar en las ramas, aun no confedera a las avispas en los lugares donde se cierne el pecado y está propenso a reproducirse el momento mayor de adan y eva cada instante.

Pendientes mis ojos, mi gravedad, mi vida, arriba yo, afronto gateante por las frondas, mi mano recado de mi voluntad largo, va quitando piadosa pero, aunque encanto a los árboles, alusiones hervorosas a la Biblia. Las evacuaciones deliciosas de los culos frutales, licores lentos, se me agarran como arracadas a los dedos al coger el fruto y yo los vuelvo a su sitio por el placer de ver la luz irisada iluminándolos, y porque no les falte el hilo de esplendor, pescador de los deseos de la vecina compradora pregunto... Higos verdales, napolitanos o alicantinos, de piel de toro. Abundantes aquellos, moscateles que agosto arruga; los otros, largos como badajos embras, góticos negros violado, con un rabo que es una pata de gallo y acuchillados verticalmente de blancura; éstos llanos, duros a lo piedra garabateada como mapas, redondos, viriles, machos. Con la canastilla en punto de colmo -!que olor a lujuria!- en procesión en mis manos tintas, desciendo a la casa y enluto el cristal de las fuentes y, a su través, la mesa. Y todas las vecinas entran con sus platos en el vientre preñado

.....

7 60

por octava y novena vez, y un chiquillo chupando, ⁿságuijuela, suspenso
de un seno en el olvido.

Los relentes han acabado con uno: de mis recreos y echado a perder
el olor peculiar de las siestas.

MIGUEL HERNANDEZ



61

LA GOMA

Mi hermana, la otra, la que más se acompaña conmigo, ha perdido el pedrusco de goma de albericoqueros y prunos, visco orecclaro, orecborde, sangre pegajosa, blanco cuajado en grueso de sus troncos agrietados o malheridos, que la ha traído el hombre guía ahora -desde que yo no soy ayer tarde, en el filo del hacha mía, vurduga de álamos, bienoliendo a planta alterna, sus manos con gurugús de callos.

-¿Quién se ha comido mi goma? Yo la he puesto al lado del canario y allí no está.

Y como la hermana mía necesita la goma para pegar un rumbo corto de su pelo como una filigrana negra de su frente todos los días, inquiere por su goma, sufre por su goma, ruega por su goma, amenaza, insulta por su goma. ¿Quién es el ladrón de la familia?

!Tu!- me dice la madre mía, que va siempre galga detrás de mi, vigilando la fruta que yo me como en sus descuidos. "!Tú!"- Niego, San Pedro.

!Un racimo de goma tan hermoso! tenía mi pelo para un año.

!Tú!

Yo no he sido.

Pero mi madre, injusta como la justicia, grita, multiplicada como un tiro de boca y úes, su acusación, !Tú!, !tú!, !tú!,- pronombre personal de segunda persona. Sonríe. Rio, rio. Compruebo que es preciso un ladrón para este hurto de dulces humores cristalizados. Mi sonrisa, mi risa, mi otra risa, consolidan a mi madre en la seguridad que tiene de

.....

62

que yo he cometido la falta. Sonrio, Rio, rio de mi inocencia, si de la torpeza de mi madre, si de la pena de mi hermana, si de la vulgaridad de todas las acusaciones de mi vida. Pasa el gato en esto ante nosotros haciendo vascas tosiendo espumeante, asustado de si, la boca entornada, que quiere cerrar y no puede, abrir y tampoco... Una dentadura de goma informe, ilustra, se imposibilita, ligàndosela, la suya: se la encontró cuando iba como de costumbre, a ver y oler el espectáculo sabroso, pero imposible, de trinos del canario, deseo insatisfecho, doméstico, de toda su existencia, para él siempre con un horizonte amarillo.

MIGUEL HERNANDEZ



"COSAS DEL SEGURA"

Mi lobón Segura, (el Segral de mi sublime maestro Gabriel Miró.) Ha hecho una de sus negras jugadas, según lo que me han escrito unos queridos amigos de la "Oleza" del de la Melancolía, de ellos y de un servidor de mi mismo.

Ladrón río. Este estío, caminaba la blancura tostada de la ciudad y el verdor pomposo de su vega, pálido, demacrado, mudo, como con miedo y el pecho pegado al espinazo, copiando (.el muy servil.) desde el cielo más lejano y escondido hasta el carrizo más insignificante de la vega y la casita más perdida de la ciudad. Hasta llegó a no caminar, a pararse... Si: se detuvo en recovecos y remansos de cañares y molinos. Y los del yeso y los del surco, vieron, con espanto justificado, cómo se moría podrido; cómo las acequias no corrían hacia las norias y las aceñas, que suben las aguas en procesión triunfante y rumorosa para empujarlas, vestidas de lumbres y temblores, hacia las cosechas con sed.

Nubes de mosquitos venenosos ponían sombras dudosas sobre la podredumbre de las aguas.

No se oían, en las medias noches pasmadas de estrellas. Los detonantes cantos de las ranas encabritándose a lo luna. Los sapos no flúteaban su voz bajo los naranjos estrellados.

Arbustos y cosechas languidecían.

Por un hilo de agua llegado milagrosamente por una acequia, bregaban los labriegos, hasta resultar gritos en el sol y sangre en los azadones...

Una promesa de miseria refagueaba por aires de ciudad y vega, bajo el tremendo sol de agosto, que cada día se echaba al redondo vientre un pedazo más de río.... Y el cabrón este consintiéndole.

Y hoy, porque le ha llovido un poco, miren con lo que sale el mosca muerta: Ha inflado terriblemente su entequez torácica: ha roto el retrato a casas, árboles y cielo: se ha puesto rojo como la voz del pollastre: se ha revuelto altaneramente en su lecho: ha bramado más ruidoso que toda una dehesa de iracundos toros: y espumeante y brillante, y destrozando sus largas almohadas de cañaverales, Háse derrumbado devastador contra

la maravillosa esmeralda de la vega....

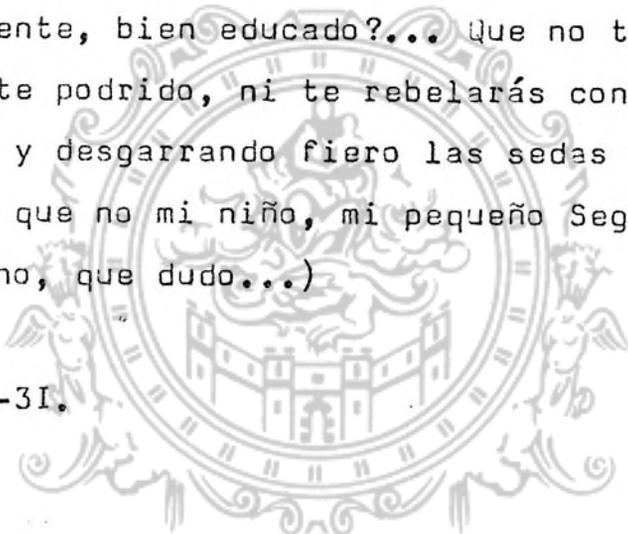
Miradmmm esos bueyes y esas chozas que arrastra en sus vorágines com naves en naufragio... Oid los llantos de esos labradores que han perdido la fuerza del arado que abre el surco para cosechar pan y el techo que les preservaba de astros y vientos...

. Maldito sea, lobo Segura. Voluble, hipócrita, terrible lobo... (Pero.... silencio. No más maldiciones. Bastantes lleva el pobrecito encima desde que empezara con sus locuras... Porque son locuras que le toman. A ver si tratándole con palabras melificadas logro...)

Mi niño... Mi pequeño Segura: óyeme... Verdad que serás de aquí en adelante dulce, prudente, bien educado?... Que no tornarás a las andadas?... Que no querrás morirte podrido, ni te rebelarás contra tu madre la Naturaleza, escupiéndola y desgarrando fiero las sedas verdes de sus lujosos vestidos?.... Verdad que no mi niño, mi pequeño Segura?...

(Está tan lejano, que dudo...)

MADRID- 29- 12-31.



panadero escultor 1935

65

ALBERTO EL VEHEMENTE

La mano de tierra encrespada y esparto ansioso de Alberto se desploma y se hunde en pleno corazón de la tierra como una zarpa mandada por el hambre. Es una mano de raíz que padece por acariciar y poseer la creación entera. Y es porque la mano del amoroso Alberto brota del corazón y no del hombro, y desciende por el brazo hasta las uñas revestida de sangre amante y no de corcho insensible como tantas manos. Con esa mano gallarda y sola, Alberto crea un monte y lo levanta hasta su boca para morderlo. A puñetazos y dentelladas están hechos sus montes, sus esculturas, pues no quiere más cincel que su puño ni más martillo que su sensualidad. Este es el hombre. Va descalzo, desnudo y sin sombrero sobre los rastros agresores y las piedras voraces, y no teme, pero busca los alacranes y las víboras para entusiasmar a palos y pedradas el rencor y el veneno de siempre. Abrazado a los árboles, sobre todo a la encina, la higuera y el olivo, les aranca la corteza con el tiempo del tronco sustituye día tras día con otra corteza más joven, y repasa con ella el color vegetal de su alma. Cosecha las más puras gracias que halla buscando el gesto de la alondra el cantar y la actitud de la luz y la vida sobre el toro en celo, la piedra en corriente, el hacha en alto y el hombre en trabajo. Y todo lo recoge y cuaja en piedra, carbón y arcilla. Es el único escultor del rayo, el único que grava el color de la madrugada, el único que ha hecho un monumento a los pájaros y una estatua al bramido. Un día expondrá sus obras alrededor del Tajo o en el lugar más difícil de los montes de Toledo. ¿Que pájaro será el que tenga escrúpulos de reposar y hacer nido en el ramaje de las esculturas de Alberto cuando el campo se honre con ellas?

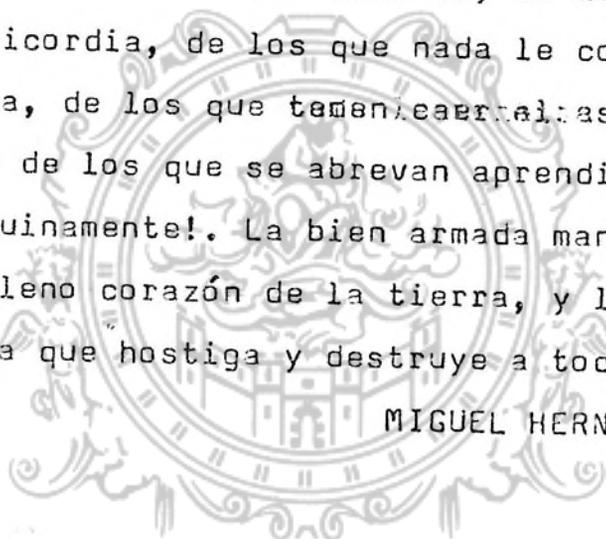
El panadero Alberto, que apacentó tanta espiga en el fuego como yo tanta cabra en la hierba, saltó de la harina al barro, se apoderó de su lívida espuma en alianza con la piedra y el papel, y de su mano comenzaron a surgir toros más poderosos que los de hueso y carne, monstruos minerales

.....

como leones y toros revueltos en lucha, árboles que miran desoladamente la perdición de sus ramas en las carboneras huracanadas, hembras y machos con carne de alfar, vello de esparto, rope de hueso plegado, pastores como monolitos amenazadores, comentarios como pequeñas plazas taurinas pintadas de cal y de muerte, pájares con incendios, molinos con locura, matorrales, eras, y los demás elementos del campo de Castilla majestuosas, acometivos, varoniles de reciedumbre, insondables en su cielo y bajo su tierra y sobre su tierra que parece carne de corazón arado.

No te acerques a Alberto si tienes un alma corta de sentidos y no te canta un pájaro apasionado en el alma. !Ay de los que se le acercan con máscaras de misericordia, de los que nada le conceden o le dan unas migajas de importancia, de los que temen acercarse a su tremendo abismo de hermosura y de los que se abrevan aprendiendo de él y lo niegan o lo afirman mezquinamente!. La bien armada mano de Alberto se desploma y se hunde en pleno corazón de la tierra, y la saca ocupada en una enorme raíz con la que hostiga y destruye a todos.

MIGUEL HERNANDEZ



67

He hecho una sola misión y ha sido por tierras, mejor dicho, por piedras salmantinas. Inolvidables para mí los espectáculos de los cuatro pueblos en que estuve y sus gentes de labor... Recuerdo sobre todo una mujer con cara de terreno labrantío...

Como el viaje fué por los finales de abril, salí a cuerpo limpio para allá. El frío me cogió, y tuve que pedir auxilio a la capa del alcalde en el primer pueblo, a la del maestro en el segundo, a la de un labrador en el tercero y a la de otro en el cuarto.

Un suceso: el cura de Princones - casado por detrás de la iglesia-, un cabeza de cerdo americano, rubio y rosa, se dirigió, con el sagrario abierto y el cáliz a la espalda, al pueblo en plena misa del domingo de Ascensión y clamó y trinó contra los ateos destructores de la iglesia que habían llegado al pueblo, citando frases de la Biblia, de los evangelios y suyas de otros sermones. Los campesinos lo escucharon severamente, algunos comulgaron, cantaron el Tedeum, y después nos dijeron que el cura hacía negocio con la cera y las ermitas y que era un tío putero. -Aquellos dos zagales son suyos y de la...- me dijo uno señalándome dos rubiancos arrebatados, y añadió socarrón: ¡Y quince o veinte más que andan por ahí desperdigados! Por la noche todo el pueblo y gentes enteradas del caso de otros se agruparon alrededor nuestro en la cuadra donde proyectamos cine y digimos romances. Por falta de espacio, la chiquillera admiró la cosa colgada de las vigas como de las butifarras.

Otro suceso: los campesinos de Ahigal de Villarino nos recibieron -éramos tres los de la misión- recelosos y cejijunto. Preguntamos al maestro el porqué de aquella actitud y nos dijo: "Creen que venis a practicar contra don... - el dueño de aquellos campos, no hago memoria del nombre-: y dicen que ei es así os ireis malparados." Tan diferentes nos hallaron de lo que ellos pensaban que hasta dormimos en la casona de don... no sé como y aquella misma tarde iban hombres y rapaces dando calles abajo la noticia y la hora de la función, que así designaban nuestra labor,

.....

con caracolas y cencerros alborotados.

El cementerio de este pueblo era como un corral para dos toros, los hoyos en piedra viva y de escasa profundidad. El maestro nos contó: "Este año pasado enterraron al tío Nicolás, el viejo más robusto del pueblo. No cupo todo el volumen de su cuerpo en el hoyo y se echó poca tierra encima. A los tantos días mientras jugaban los zagales, se les cayó al cementerio la pelota, entró uno por ella y salió con las narices apretadas escupiendo y diciendo: "¡Como huele el tío Nicolás, señor maestro!"

El osario es un rincón de la plaza: allí están acumulados los huesos y las calaveras del pueblo que va pasando. Advertí en esto la indiferencia con que se tratan en aquel lugar la vida y la muerte.

Otro suceso: en el último pueblo hicimos la segunda misión en pleno campo, proyectando el cine contra el muro de la iglesia. Era cosa de ver los labradores sentados sobre arados y carretas volcadas, la cigüeña de la torre asustada, los candiles con que alumbrarnos en la vara levantada de un carro, las estrellas temblando de frío por mí, y yo envuelto en mi capa parda de un labrador.

MIGUEL HERNANDEZ

Boletín, marzo 1936

69

LOS BANDIDOS ESPAÑOLES

En las montañas andaluzas encontraban la ruta protección que necesitaban contra los fusiles rencorosos de la bárbara guardiacivil. ¿Que fatalidad los empujaba en caballos relampagueantes a separarse de la vida en común y en el pan general? Hombres populares, de campo y aldea, hijos del labrador mas desgraciado y menos cosechero y el cerrajero más mohoso; el hambre por una parte, la esposa, la hermana o la madre ultrajadas del terrateniente y señor por la principal, y por otra el padre muerto a palos y a tiros por mandado de aquel, exasperaban el corazón varonil que usaban hacerles cometer la muerte que los arrebatava desesperados a la serranía. Un hombre afanoso de justicia pura los colocaba orgullosamente fuera de la ley y desde allí imponían la suya. Despoblaban la bolsa, incendiaban la hacienda y se llevaban la vida de los dorados verdugos del pueblo para aliviar la miseria de los jornaleros.

Ya murió Diego Corriente,
Nata de la serranía,
el que a los ricos robaba
y a los pobres socorría

La sencilla elegía al generoso Diego Corriente, como otras coplas a los demás bandidos generosos, la cantaba la gente humilde que sentía por ellos amor y admiración y los protegía ocultándolos y defendiéndolos en sus viviendas.

La guardiacivil se volvía loca olivares arriba y barrancos abajo en persecución de unos hombres con los que habían jugado juntos eran todos de la minería. La rabia de sus corazones tronaba en la soledad de las quebradas por boca de los fusiles sedientamente empuñados. Cuando se enfrentaban bandidos y guardias la sangre llegaba hasta el nido del lagarto y el alacrán. Al fin perdía el más noble y justo: el bandido, cayendo contra un olivo con el corazón lleno de plomo. La tierra, al desaparecer su heroico habitante estruendoso, abravaba su silencio y se hacía más alta y lejana.

Murieron por hombres de mucha dignidad y hombría aquellos rudes y verdaderos administradores de justicia, y sólo queda en la casa de sus biznietos el tabuco, la canana y la historia que nadie se ocupa de desempolvar y revivir.

MIGUEL HERNANDEZ

Jaen, 4-3-37

70

LA LUCHA Y LA VIDA DEL CAMPESINO ANDALUZ

Si vuelve la mirada atrás el campesino andaluz, y no puede dejar de volverla, únicamente campos de tristeza ven sus ojos. Su lucha contra los amos, su vida, bajo la inhumanidad de éstos, conteniendo, reprimiendo, durante siglos y siglos, los sentimientos y movimientos de libertad con que ha nacido junto al toro libre, han amontonado sobre sus corazones la desesperación y han inpreso a su mirar una luz oprimida y oscura. No creo que el fatalismo andaluz de que tanto se habla tenga su origen en su naturaleza de reminiscencias árabes creo, si, que, dotado como está el hombre de Andalucía, de un alma agil, llena de alas, de tanto sentir cortados los vuelos se han apoderado de él unas profundas raíces de fatalidad. Ha sido una existencia muy arrastrada la suya hasta hoy. Apenas salido del vientre de su madre cuando empezaba a probar el dolor. En cuanto ha sabido andar ha sido arrojado al trabajo, brutal para el niño, de la tierra. El hambre le ha mordido a diario. Los palos han abundado sobre sus espaldas.

Otro de los defectos, de los mucos que se achacan al andaluz, es su poca consistencia. Combatido ferozmente desde pequeño, destruía su confianza, su fé en las cosas a fuerza de golpes terribles, sus huesos y su espíritu han hallado asiento sólido en pocas y se han cubierto de vacilaciones. Ha llamado ansioso a muchas puertas, y por ellas han inrrumpido los perros de los amos a despedazarlos, a los mismos amos a escupirle. Se ha dado porrazos contra las paredes de las grandes casas en busca de una felicidad que se le ha negado sorda, duramente, Muchos sucumbieron volviéndose bueyes lamedores de los zapatos que les daban puntapiés. El otro... Los otros han sufrido toda clase de injusticias, de atropellos. Los que se rebelaron con un afán de alegría, de pan, de justicia, tomaron ésta por su mano, se apartaron a las sierras y cultivaron el bandidaje como una protesta desenfrenada contra los ricos; propagaron doctrinas que prometían a todos los hombres igualdad, fraternidad; organizaron mítines y huelgas entre la minería y el campesinado; hicieron resaltar la desigualdad, tronaron contra las jornales de hambre, y acababan cayendo en la

cárcel o en el cementerio. Qué andaluz y qué español del trabajo no ha sentido la mano, la mano cuando menos, de la ~~criminal~~ guardia civil, la celosa guardadora de la riqueza que amontonaban a costa de mares de sudor y lágrimas los propietarios? El andaluz, sobre los demás hombres de España, ha sostenido sangrientos encuentros con los ~~asesinos~~ del tricornio. Su vida ha sido, sobre la de los demás hombres de España, una vida de aprobios de palizas, de heridas y cicatrices infames sobre su piel trabajada.

Pero el campesino andaluz le ha llegado su risueña hora. Desde la alta ciudad de Jaén contemplo Andalucía, esta tierra generosa, ágil, graciosa y valiente como sus criaturas. La guerra zumba en ella. En ella lucha el campesino frente al terrateniente, el despojado de todo frente al que todo lo tiene. El capitalismo internacional ha extendido sus abarauñas hasta los olivos, y las esgrime con furia para apoderarse de nuestra riqueza en minas y cultivos. En 1868, un ejército popular compuesto de gañanes, garrochistas, pastores de ganado bravo, abatieron a los invasores de Francia que codiciaron lo que hoy codician italianos y alemanes. Antes de que fueran derrotados, Jaén padeció, como tantos pueblos españoles, el saqueo de los franceses, que degollaron mujeres y niños. Si no Jaén, infinidad de ciudades andaluzas yacen bajo las espadas chorreantes de Hitler y Mussolini, ridículas sombras de aquel Napoleón que empujó a su ocaso el pueblo de España. El 19 de julio de 1808, advertid la coincidencia de esta fecha con la del día del movimiento insurreccional, el poderoso ejército francés cayó deshecho en Bailén en manos de los campesinos de Andalucía. Pero entonces su victoria no trajo otra consecuencia que la gloriosa independencia del territorio Nacional. Hoy, el aceitunero, el minero, el mulero, el labrador, que han trabajado estérilmente jornadas de catorce y dieciseis horas, se juegan en esta guerra mucho más: no se trata sólo de la independencia de España. El trabajador español se juega hoy, por todos los trabajadores del mundo, su porvenir y el de sus hijos: está, por tanto, obligado a empuñar el fusil recordando su vida miserable, esclavizada, ultrajada, y colaborando con entusiasmo a oponer a esa vida

de felicidad y libertad morales y materiales que le aguarda. Los momentos son decisivos y no hay tiempo que perder. El fatalismo y la inconsistencia del andaluz se convertirán muy pronto en campos de firmeza, confianza y alegría de vivir.

En la guerra de 1808 se derrochó un heroísmo avasallador, solitario, individual, que hoy se repite en los mismos lugares con los nietos de aquellos históricos garrochistas. Hay que cultivar y aprovechar este heroísmo que no necesita espectadores para desarrollarse. El ejército francés se veía sorprendido constantemente por entusiastas grupos de a caballo y de a pie, que lo acometían a la hora y en el lugar más inesperados y producían en él grandes bajas y desconciertos. La agilidad genial de pensamientos y, por tanto, de acción, del andaluz, debe explotarla éste frente a los lentos, y más que lentos, pesados soldados alemanes. Al campesino andaluz corresponde la enorme gloria de diezmar, de disolver las huestes de Hitler y Mussolini en Andalucía, donde ellos, por la situación y la riqueza de esta región, se harán más fuertes. Y las mujeres andaluzas volverán a repetir lo que hicieron aquellas de Bailén, que atendían y curaban a los defensores de nuestra patria en 1808 en las mismas líneas de fuego.

MIGUEL HERNANDEZ

(Jaén, 4 de marzo de 1937.)

Publicado en Frente Sur

CARTAS



2-12-31

2-12-31

2 de Diciembre ~~Viernes a casa~~

1

2

Amigo hermano: He llegado a las ocho y media a Madrid. Son las once. Ha sido ahora mismo cuando he hallado donde vivir. La casa tiene el número... en la calle de XXX la más barata no he podido hallarla. Creo que aquí estaré bien. La huésped me ha parecido una buena señora es joven aún aunque muy gorda. ¿Porque las huéspedes son todas gordas? me ha dicho que sólo tiene tres pupilos. Ya te los describiré cuando los conozca. Un detalle: Madrid no es como yo lo soñaba. No me ha causado ninguna impresión grata. Tal vez porque esta hoy sin sol. Hace mucho frío, las manos las tengo heladas por eso me sale tan bonita la letra... No he dormido en toda la noche. En la estación de Albacete subieron al tren no se cuantos vientres y manos araguidos de navajas y compré una, la más grande que vi, no se por qué... Como era de noche cuando salí en el tren del pueblo, no pude ver la casita donde quedaba sola mi ~~casita~~ ^(ilegible) en el prado... He pasado la noche mirandome un gesto triste en el cristal de la ventanilla sin estrellas... Estoy rendido... Perdoname...

Mañana te escribiré largamente. El sueño me postra los ojos... Adios.

Jorge Lorca.

- Carta a Lope desde Alcañal, 4/11/31. La instalada en una casa por Avil
 - ¿en Lope Lorca?
 bastante en la Constante de los Angeles, número 6.

3-17-31

2

3

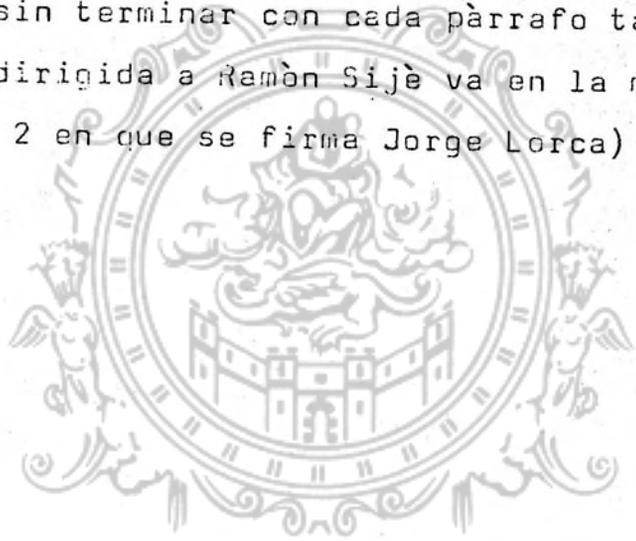
3-12-31

3 de Diciembre.

Amigo hermano: Ya he hecho conocimiento con los tres señores con quienes voy a convivir desde ayer. Son tres pobres señores huéspedes, y yo expresandome mal.

Ya que en este mundo nos llamamos todos a todos "Pobres señores". Tan tontos incluyendome a mi, y según Don León otro más idiota que está convencido.

(Carta sin terminar con cada párrafo tachado difícil de describir. dirigida a Ramón Sijè va en la misma pagina que la del dia 2 en que se firma Jorge Lorca)



4

Del archivo de don José Torres López, carta inédita de Miguel a Sijé:

De una con fecha 12-12-31, apenas sí tenemos el membrete que indica: «Academia Morante» (antes Alonso): Director: Francisco Marí Morante, c. Francisco Navacerrada, 4-Madrid. Luego: el comienzo, que dice: «Hermano, hermano ¿Qué alegría he sentido al leer tu alentadora carta, al ver que me llamas hermano! Hermanos somos, sí... en todo: Me pasa lo que a ti; en todas partes oigo el eco de esa tu voz... que tu recuerdo... y unas horas antes... me (encuentro), ¿con quién dirás? (Presumimos que con Giménez Caballero) y pasó que me pidió los versos que había compuesto... de ambas cosas..., habló de los literatos de Orihuela y yo le hablé de ti tan sólo... Te recordó. Ha leído tu trabajo de «El Sol», y me dijo que le habían enviado una carta pidiéndole ayuda para la realización del busto a nuestro Maestro Gabriel Miró y él contestaba en su «Gaceta». Me mostró la contestación y me dio el número en el cual viene. Ahí te la envío recortada por si no la has leído. Me ha prometido «sacarme a flote». Tal vez en este próximo número incluya una foto mía con mis trabajos. He roto casi todos los que leíste. El que más le ha gustado ha sido uno que tú no conoces y cuyo título es «Romance del Pastor». Yo, como siempre, nunca satisfecho de nada de lo que hago. Siempre siento en mí un ansia de superación... ¿Cuándo daré con mi forma? Es mucha mi manía por hallarla. No lo hago por eso. Procuero que lo que diga sea mío nada más. Algún día será que quede libre de extrañas influencias.

Ya sé que me las achacas; gracias por tus elogios a mi yo poeta y a mi ego.

Tienes un agudo sentido crítico... Sabe que he compuesto versos siguiendo... a Miró y de los demás poetas... radioscopia... (Cita ahora su poema sobre «Romance del Pastor», del que quedan estas estrofas):

«...recuerdas de mí... no viste las dos lágrimas» de mis ojos a nuestro valle, ...quedado en la ventana (la del... veía que se me escapaba. Mira, hermano, busca mis dos lágrimas...

Mira, hermano, en nuestro valle,
se me perdieron dos lágrimas,
las más grandes que tenía...!
Y yo no puedo buscarlas.

Mira, hermano, corre al valle
y búscalas en las gramas...
No vayas a confundirlas
con el mijo de la escarcha...
¡Mis lágrimas son más puras
y amargas que las del alba!
tal vez por ser muy espesas
se han convertido en luciérnagas
a estrellitas se metieron
tal vez por ser muy ingravidas
Búscalas de todos modos...
Y cuánto sol veo en mis...

Mi única ilusión sería... ganar mucho, mucho dinero, el... para volver a Oleza y a la orilla... del Segral estarme cantando hasta morir!

Bueno, basta ya. Dale un abrazo de mi parte a Pescador y recibe tú otro con los brazos y el alma,

12-12-31»

MIGUEL

Carta borrada por la recomendación de Sijé, en 1956

5

Madrid, 19 diciembre 1931.

Al Sr. D. Ernesto Giménez Caballero.

«Miguel Hernández.

Admirable, admirado Robinsón:

Comprendiendo que no puede usted desperdiciar un átomo de tiempo, no he querido visitarle otra vez. Lo que había de decirle se lo escribo para que lo lea cuando quiera. Además, que, dada mi maldita timidez, no le hubiera dicho nada en su presencia. La vida, que he hecho hasta hace unos días desde mi niñez, yendo con cabras u ovejas, y no tratando más que con ellas, no podía hacer de mí, ya de natural rudo y tímido, un muchacho audaz, desenvuelto, fino o educado. Le escribo, pues, lo que había de decirle, que es esto:

«Las pocas pesetas que traje conmigo a Madrid se agotan. Mis padres son pobres y, haciendo un gran esfuerzo, me han enviado unas pocas más, para que pueda pasar todo lo que queda de mes. He pedido también a mis amigos de «Oleza», que tienen bien poco, algo. Me lo han prometido... Lo que yo quisiera es trabajar en lo que fuera con tal de tener el sustento. La señorita Albornoz no puede hacer por mí nada, aunque lo desca vehementemente. La visité ayer y la saludé en su nombre. Dijo que verá si sale algo... Yo no puedo aguantar mucho tiempo. Si usted no me hace el gran favor de hallar una plaza de lo que sea donde pueda ganar el pan, aunque sea un pan escaso, con tristeza tendré que volverme a «Oleza», a esa «Oleza» que amo con toda mi alma, pero que asustaría ver de la forma que, si no se interesa usted porque me quede, tendré que ver.

«Haga lo posible porque no sea y cuente con mi agradecimiento.»



6

Carta de Miguel a Sijé — Archivo José Torres López.
Madrid, 11-1-1932. —Material inédito—

Hermano:

Por lo que me dices en tus tristezas infiero que no has recibido la adjunta carta que te envié, hace once o doce días; en ella te pedía que me enviases cuanto antes tres Gacetas; pero no me quedaban más que unas pesetas. No me explico cómo se ha perdido esta carta porque extrañaba que no respondieras, aunque pensé que lo hacías aguardando a que Alfredo partiera para darle a él la respuesta. ¡Con qué ansiedad salí al encuentro de Serna cuando llegó! ¡Qué decepción la mía! No te imaginas lo que es esta soledad --bendita en parte-- que me rodea; la alegría que me causa escuchar vuestras palabras, tus palabras. ¡Y la pérdida de esa carta! Mi madrecita buena (hasta ahora no he comprendido la inmensidad de su amor) me ha sacado de este apuro mandándome cincuenta pesetas que entregué al señor Morante en seguida. Con ellas he tenido pagado el mantenimiento hasta el día diez, pero si vosotros no hacéis un esfuerzo --¡otro!-- no veo la forma de arreglármelas por esta vez. Alfredo, para si pienso pedirle, se pasea todos los días... está entrampado... No le pediré...

Yo no sé, hermano, no sé. Tan pronto río lleno de alegría; como poseído de una feroz melancolía que arranca lágrimas de mis ojos, me acomete el desaliento tan pronto creo que lo que hago vale un poquito la pena como que estoy haciendo el ridículo, me muerdo los puños de rabia e impotencia. ¿Por qué me pusieron un alma de poeta? ¿Por qué no fui como todos los pastores, mazorrall, ignorante?... Y este odio al trabajo de los brazos... ¿Y esta ansia de cumbres y soledad de ladera...?

Me explico que no halles la Gaceta... Otra desesperación mía... He ido cien veces al lugar donde se imprime: «No ha salido aún», me dicen. Giménez Caballero me dedica, según me ha dicho hace unos días, un artículo; en él habla de ti también. Leyó tu trabajo sobre mí, que le gustó. Creía que el apellido de tus familiares era Jijé en vez de Sijé.

Comprenderás de mi pena cuando paso ante las librerías. En estos últimos días he leído: «Sonata de primavera», de Valle-Inclán; «Lirio del valle», de Balzac; «Pequeños poemas en prosa», de Baudelaire; «El estanque de los lotos», de Amado Nervo; un libro de crítica sobre Darío y el fabuloso «Gitanjali», de Rabindranat Tagore. Todo por casi nada de dinero.

Tengo unos versos para Augusto, para Poveda y Fenoll; para ti versos y ¡tantas cosas más!

Abrazos para todos. Escribidme cuanto antes os sea posible. Ya mandaré dos o tres Gacetas cuando aparezcan. Veré a ver qué logro entonces.

A Ballesteros dale un abrazo por mí y que me perdone que le haya olvidado en mis anteriores.

MIGUEL.

(Como me presumo que la carta fue perdida porque iba a nombre de Ramón Sijé; envío ésta a José Marín no suceda otro tanto).

¡Ah!, dile a Poveda (si no se ha hecho a Cánovas todavía, verdad), que en la perdida le escribía aparte; que perdone, pero en esta no lo hago. A Fenoll, que no se aparte de mí.

Predo Serna, buen como adho de la comprendis. Se desahoga, como Ballesteros. Daba cosas en
Pito (Pescador) como desahoga y a veces a MM en el viaje y del trabajo...
ms Poveda el delgado...
Fenoll...
Instituto de Estudios Giennoneses — Legado de Miguel Hernández

Carta inédita de Miguel a Ramón Sijé. Archivo José Torres López. Madrid, 22-1-32.

7

Hermano:

No te he escrito antes porque aguardaba a que apareciera «Estampa». ¡Aunque lo hubiese hecho!... Me sigue la mala suerte... Yo creo que saldrán este sábado las dos poesías y la foto que me hicieron y otra que dejé yo al director de la revista... y nada... Para esto toda la semana diciéndome: «Ya faltan cinco días..., cuatro, tres... ¡y tanto latido precipitado del corazón!... Ahora, a esperar otra semana más, a desesperar... Porque hasta que no aparezca eso no puede escribir Albornoz a la Diputación alicantina para pedir la pensión. Y que se la den... Y que entre tanto llegue una revolución... Y yo debo aquí en la Academia siete días de sustento... Y me hacen cara fea... ¿Qué me aconsejas, hermano?... Los seis duros que me ha traído Pescador (estuvo toda la tarde del jueves con él y tal vez le busque yo mañana) se los tragó ya el bolsillo del señor Morante (¡Insoportable!)... ¿Qué hago? ¿Qué hago? ¿No podrías tú ir al Ayuntamiento y ver al señor Alcalde y hacer que me envíen quince o veinte duros? Cree que me avergüenza pedirte tanto. (¡Oh, qué poco hermano tuyo soy!). Pero sé que a mi familia le es imposible y bien imposible hacer más esfuerzos. Haz tú otro, hermano. Ve el modo de sacarle a Oleza algo más... Y si no te es posible, dímelo enseguida y no sigo más aquí..., no aguardo nada... Sin probar el néctar de la gloria; ya estoy harto...

Tu carta que recibí el mismo día que yo te había escrito, no ceso de leerla. Me la sé de memoria. ¿Haces tú lo mismo con las mías?

Me ha dicho Pescador que publicaste en «El Sol» el lunes algo. ¿Cómo no me lo dijiste? No sé si hallaré un número del periódico de tu colaboración. Ya he preguntado en muchos quioscos. De seguro lo hallaría si fuera a los que lo redactan... pero como está tan lejos de donde vivo y el dinero que tengo se puede contar por menos de un centenar de céntimos... De todos modos, si tú no me lo envías, aún a costa de todo mi capital, le compraré.

Lee este soneto que he conocido y aprendido hace unos días. Es del Cisne Rubén y dice tanto mío...

«Hermano, tú que tienes la luz dime la mía.
Soy como un ciego. Voy sin camino y ando a tientas
voy bajo tempestades y tormentas,
ciego de ensueño y loco de armonía.
Ese es mi mal: Soñar. La poesía:
es la camisa férrea de mil puntos
que se clava en mi alma. Las enfría
dejan caer las gotas de mi melancolía.
Así voy, ciego y loco, por este mundo amargo.
A veces me parece que el camino es muy largo
y a veces que es muy corto.
Y en este titubeo de aliento y agonía,
surge lleno de penas lo que apenas soporto.
¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?

¿La conocías? ¿Sí? Es lo mismo. La has leído otra vez, y otra vez, te pones divinamente melancólico. Escríbeme, como tú me dices, en seguida. ¡A todos los amigos, abrazos! MIGUEL.

MM le dedicó la octava XXV ("Azúcar") de verso en verso

Concepción Albornoz, hija del ministro de Gracia y Justicia Juan de Albornoz. Ella le encargó al despacho de F. G. Caballero y le presentó a Estampa, donde le entregó el manuscrito Albornoz le entregó a la Diputación de Alicante; no se ha documentado de momento. *Morante* era el director de la Academia donde daba clases. *Pescador*, donde como Miguel, en la Calle Fco. Navarro nº 4

CC, 141742

(Lettre écrite de Madrid, le 17 mars 1932, à l'occasion de la fête de Ramón Sijé. La copie de cette lettre m'a été fournie par don José Martínez Arenas. Voir plus haut, p. 25.)

9

A TI, RAMÓN SIJÉ

Amigo, cuando pienso en tu lejana figura, te recuerdo en tu balcón, con un lado de faz en la mañana y otro en la habitación.

Tu mirada magnífica y caliente (de tan caliente parece que quema) descende sobre un libro. Espesamente suena tu voz recitando un poema.

Tu tez atardecida, lo está más bajo el sol que se vuelca en ti con brío, y, como de ella misma, por detrás de la frente, te brota, tierno, el rto.

Felicidades. Y que la blanca vara de flores de tu primavera santo acaricie tu frente de caoba pulida.

Espero con impaciencia que me digas que ya has enviado el pliego a Alicante. Son desesperantes estos días que pasan inútilmente. También aguardo dinero. He tenido que pedir a nuestros amigos Bellod y Pescador para el tranvía de algunos días; pero para Morante (que espera con ansia) necesito de ahí. De mi casa aún no sé nada. He visto de nuevo a Caba-

llero; ha leído tu carta y me ha dado las gracias por el artículo que piensas dedicarle. Cree que me ha emocionado la lectura de tu carta. Has leído a Wilde, amado tanto por ti que conoces casi toda su obra y por mí que apenas la conozco.

A mí me han dejado Pescador y Bellod un puñado de libros de los que llevo leídos: «Una noche en el Luxemburgo», de Gourmont; varios de Andreief; «Un corazón virginal», también de Rémy; y el segundo tomo de «El espectador», de Ortega y Gasset. Un libro precioso, comprende casi todo él un tema sobre el amor (para ti hoy de doble interés) y un magnífico estudio sobre Azorín. ¿Te lo mandamos? No he podido oír a García Lorca. No leas hasta las tantas de la noche que ya ves como te perjudica. Te repito: espero con impaciencia noticias tuyas y la de que has mandado el pliego y de lo otro, ¡maldito l...

(Que lea esto Fenoll.)

Carlos: ¿Te acuerdas de la niña aquella que ví la última tarde de mi estancia en Orihucla? Pienso en ella a todas horas. No te rías. Aunque te parezca absurdo estoy como tú... Haz el favor de darle (lo más discretamente que puedas y a solas si es posible) ese sobrecito.

Decidme si hay procesiones. Aquí ni se notará que es Semana de Pasión. Ved a mi madre y preguntadle por qué no recibo carta suya. Salud a todos los amigos. Abrazos.

MIGUEL.

Ramón Sijé era el cuñado de José María, de ahí que M.H. felicitó a ambos por su cumpleaños el 19 de marzo, S. José, y alude a la vara florida de su patrono. Juan Bellod salieron, amigos del grupo oriolano, vivía con Augusto Pescador en la calle Altamirano, n.º 33, donde se hospedó en el verano de 1930 en Jena España E. G. Caballero Sijé estuvo con él en el verano de 1930 en Jena España con la intención de alzarle como fue con la carta de 77-3-32 1771 - curso de la Conca

10

Carta inédita del archivo de D. José Torres López. Perdi-
da casi por la inundación de 1956, que alcanzó «Eibión», fecha-
da en Madrid el 22-3-32.

Querido Sijé: He quedado tristemente impresionado desde cuando recibí y leí tu carta: Dices que ahí no tienes más recursos. Pero tú debes intentarlo y porque tenga remedio. Madrid es cruel. Aunque con tu audacia y tu sapiencia dudo que para ti lo fuese, sabiendo que tenía a madre (tal vez más) cuando te escribía esto. Acabo de llegar a casa perdido, con los pies destrozados. Desde las dos de la tarde andando con estos zapatos, los únicos, y rotos y llenos de agujeros... a la estación de Atocha a recoger dos cajas de naranjas que me han mandado mi madre y mi hermana para la señora Albornoz; con ellas al hombre me he encaminado hasta este sitio (si hubiese tenido al menos quince céntimos hubiese evitado la distancia desde la estación a la casa; la hubiese salvado en un tranvía..., pero no tenía ni esa miseria). (Alda me dice que le diga el nombre del presidente de la Diputación para escribir a su padre). Luego me he encaminado a la de Pescador para pedirle dinero. Ya me ha dejado bastante. Como no estaba, he tenido que volver andando a casa, que dista de la suya más de diez kilómetros. Estoy casi desesperado porque no he podido recoger nada. El pelo me llega casi a la nuca. Le pedí a mi padre y me ha escrito que no me puede mandar nada. Mi madre estoy cierto que tampoco. Me dio para venirme dos duros, lo que tenía... Tengo sólo una corbata y, ¿sabes cómo le quito las arrugas?, metiéndola de noche cuando voy a dormir entre las hojas del diccionario que es el libro de más peso que tengo. Habla con Escuderc Bernicola ahí; dile que escriba también a Alicante; a todo el que pueda hacer algo. Escribe y dime cómo se llama —si no lo sabes haz por averiguarlo— el Presidente de la Diputación y si has mandado el pliego, que no lo dices en tu carta cierto. Mira que dice Albornoz que él tiene poca influencia, en Alicante. Moléstate, amigo, y escribe en seguida. Y si no sacas de donde sea algún dinero voy a tener que oír la voz destemplada de Morante.

Mañana jueves nos trasladamos.

Cuando escribas, hazlo a: Cardenal Belluga, 2 (Hotel).

Lleva en seguida a mi casa eso, pues el sello que me mandaron para que contestara es el que he puesto a la carta y no he podido comprar otro.

Abrazos hondos

MIGUEL

Señor Albornoz: ~~Conde de Albornoz~~ Concepción Albornoz
J. Manuel Alde Tejarín, profesor de literatura en el Instituto de Orihuela, uno
de los redactores de El Gato Negro
Véase las condiciones tan melancólicas en q. vive MM
Hasta el día de hoy de la Academia, que se falta de pago de MM
claramente que se fuese. De ahí el traslado
Al fin lo de trasladarse al no poder pagar a Morante.

Carta del Archivo Torres López, de fecha 23-25 de marzo

Sijé: Tengo el presentimiento de que voy a salir premiado en Murcia. Si me mandas (¡ojalá!) algo: noticias, dinero... antes del jueves, hazlo a la dirección de hasta ahora. Si es después, espera a que te diga dónde es. Si es la noticia de que me han premiado la poesía, cuanto antes y a casa de Pescador. Altamirano, 23, 1.º drcha., a su nombre. Estoy viviendo de milagro. Bellod te daría unas cuartillas con versos y felicidades. Escribe pronto, rediós.

Mi madre ya me ha escrito. Es que se creía que yo había mudado de casa.

¿Le has dado a Alfredo la máquina fotográfica que se llevó Bellod? Dile que haga por mí todo lo que pueda ahí. Se lo agradezco. Abrazos. Miguel.

Mig, 91

don Bellod y Alfredo ferozmente en un mundo por razones e ideas



Copiamos tarjeta del 15-4-32 de Miguel a Sijé:

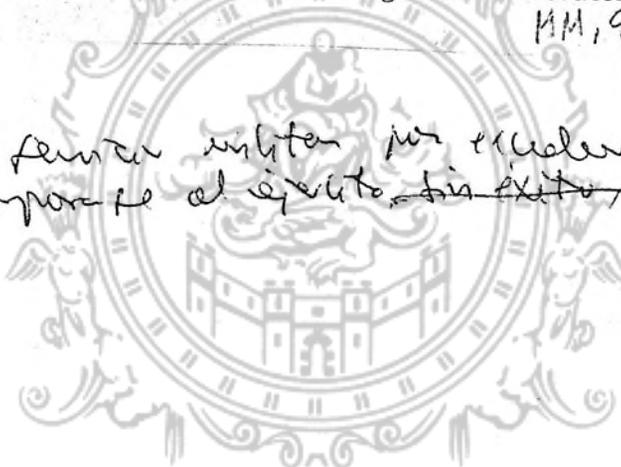
Falta casi media tarjeta, destruida por el tiempo y el agua que invadiera la librería de los padres de Sijé, «Biblión». Lo que no aparece se puede casi adivinar, conociendo los acontecimientos ya con cierta seguridad de dar en su sitio:

12

Sijé: (¿Qué ocurre? por tu tardanza en escribirme (?) puedo preguntaros: ¿Qué sucede? ¿Es que ya te has... arrepentido de otorgarme aquello? (Te sé estudiando y siempre) ocupado (guardo más) de tus tantas cartas. (¿Es que vais) a dar lugar a que me echen de aquí? Dímelo todo, y perdona. No puedo seguir por más tiempo en una casa (en la que ya) sé que soy una gran molestia. ¡Y cómo me marchó de ésa sin pagar lo que debo? Albornoz ya escribió allí y no hace más (o no puede hacer más)... Será que tomará a cambio. Si no me dices nada de hoy (a unos días) pido a mi casa (aunque tenga que pedir) dinero (para) salir de aquí. Comprende tú que es imposible seguir (del modo) que hasta hoy en Madrid; me iré a Orihuela (y aceptaré lo que haga) falta para entre tanto, si es cierto que para este mes próximo (me acepten mi renuncia y) fuera soldado, como dice Pescador, pediré ir a África... lo más lejos posible... No me quedan ganas de decir que soy (poeta). Y que lo sepa todo el mundo o no ya me tiene sin cuidado... (En lo sucesivo) seré cada día más del silencio y menos de nadie. Perdona si en lo que te digo ves un viso de reproche. (Pero) no te reprocho nada. Todo te lo agradezco. Abrazos. Miguel..

MM, 92

MM quedó libro del fondo escrito por el general de Arzo. Intenté renunciar a ella e incorporarla al ejército, sin éxito como se ve. No lo hizo.



13

Estas cartas son apenas legibles: la labor de reconstrucción ha sido laboriosa para mí, ayudado de una lupa y aprovechando la hora del día o la noche en que la orientación de la luz y las transparencias daban a la carta más posibilidad de lectura. Procuramos completar con paréntesis las palabras que faltan o el sentido de la frase.

Carta del 5-5-32. Archivo Torres López. Madrid. (Hermano) querido:

«Esta tarde he recibido tu (carta, por la que sé que te ha gustado) tanto mi poesía: Pues allí va (otra que espero que te guste. Gracias por lo que) me enviaste... Tienen esas poesías que (mandas unos temas) sociales (así me lo parece) y que me publicaron en «Noso-... con dibujo y todo... y esa otra «pastoral»... ¡Qué hermosa carta la tuya del lunes! Habré leído muchas veces (la) poesía, pero tu carta no la hace de menos. Es un (ramillete de hermosas palabras) y una lección de poesía, hoy alquimia ¿no?... la casa de..., etc. Hoy que ya estoy bien te lo digo: he estado verdaderamente (enfermo y en) las noches del domingo y lunes las (he pasado en casa) pero creo que para dentro de (unos días, según creo habrá) desaparecido la tos. Yo no sabía (que se habían publicado las) poesías esas en «Noso... (Aun estando algo débil) pude llegar a casa de Pescador... Esta mañana he recibido carta de (¿Fenoll? ¿Poyeda?)... y en cuyo exterior me manda un bonito romance... más parece un madrigal. Le escribiré un día de (estos, puede que) tal vez mañana. Ayer he oído a un ruise- (ñor cantando en el Parque del Oeste, y he pensado nostálgicamente (en esas noches de mayo de nuestra vega que imitarán (las horas oriolanas entre) los hermanos bulbules (?). Hoy he ido de (visita para) ver a la señora Albornoz y no la he podido (ver tam-) poco. ¿Recibiré para el domingo lo que (me anunciaste y preciso? Con lo que tengo hay) para diez días sólo, hermano.

(¿Me dirás cómo anda) madre (de salud) en Orihuela? Creo (que yo estoy para marcharme, porque) trabajo no hago ahí nada, no (puedo ocuparme de) nada. No podré (permanecer) ni estar aquí más tiempo.

He leído a... Nuestra Senda del viudo enlutado» ...Alvarez y... me... ...p...nostalgia... de vuestra vega que es mía... Miguel. 5-5-32.

MM. 45

SIJE, 10-5-32

A RAMÓN SIJÉ:

14

CC, 143

(Lettre écrite de Madrid, le 10 (?) mai 1932. Sur les circonstances de ce billet urgent, voir plus haut, pp. 27-28. L'original appartient à don José Martínez Arenas.)

Querido hermano :

Si no has podido recoger hasta hoy el dinero que necesito para marchar por esos cielos, ve en seguida a Martínez Arenas y pídeselo. Me dijo un día antes de mi « primera salida » que el que me hallara en la situación de éste, acudiera a él. No dejes de verlo hoy mismo si tus estudios te lo permiten. Es de extrema importancia que reciba lo necesario esta noche misma. Figúrate que esta semana ya no me han lavado la ropa interior y no tengo ni calcetines que ponerme. Además, los zapatos amenazan evadirse de mis pies ; lo tienen pensado hace mucho tiempo. Te puedo escribir porque los sellos que me enviara mi hermana aún no los he agotado. Ayer he visto por fin a la señora Albornoz y me dice que no ha recibido contestación de Alicante. Me he despedido de ella definitivamente. ¿Qué esperanzas me quedan? Abrazos.

MIGUEL.



je l'avez la fonction :

Sr. Don José Martínez Arenas.

ajerto (32) 46

Amigo ahora que es usted Diputado- más - don José: He de ir a Madrid un día próximo a recoger un libro enviado al concurso Nacional no premiado- ¿Porqué?- El plazo que dan, para recoger los originales es de quince días. Vea porqué un día próximo. He de sacar- no tengo, ya sabe le donde sea para el viaje. Si puede usted sin otro sacrificio, no encuentro otras palabras aunque no me gusta este lugar común personal, con su influencia, su estado, su acta de Diputado más de Disputado, Disputado por los mendigos de favores- !Habrán tantos ahora! hacer que vaya sin esfuerzo alguno de mi parte de la parte de mi bolsillo mondo, haga por que sea enseguida y míndeme "poderes" enseguida, todo poderoso o poco menos don José, padre mio "politico". Y que más podrá hacer por mi usted que me prometió "algo" para cuando fuera "algo". Ya sabe que no quiero subvenciones enchufes de ninguna clase. Quiero "algo" que me lo gane con mi trabajo hí si no es posible, por aquí si no perdona, amigo, que le recuerde que usted tal vez olvidó. Piense que los poetas no olvidamos nada, que nos acordamos de todo. Punto y a parte.

He sabido su dirección por don Luis Maseres, al que sirvo de mecanógrafo hace meses. Tres. Precisamente he llevado yo a teléfonos la felicitación que habré recibido días pasados de este Notario, notable chocentista. He pensado muchas veces en darle mi felicitación por su nieta la que saludo casi todas las tardes oriolanas, sonriente. !Era un heraldo demasiado bello para mi recado!- Esto se lo digo por causarle a usted mas sensación en mi favor! En fin amigo Diputado, ahí va mi felicitación.

Nota: Esta carta la debía haber escrito severamente como reclama a mi estado. Prefiero reirme de estado, y del Estado. Las grandes injurias a las grandes empresas. Salude a la cibeles en mi nombre.

De nuevo en un libro (convencido de poder de y vale para algo más q' Ciudad de los Reyes)
Muy entró a trabajar con el Notario Luis Maseres el 10 de junio de 32, ~~lo~~ a su vuelta del primer viaje a Madrid. Maseres le pagaba al, cuando le pagaba, y era un patrono poco agradable pero digno. Este dato con presente fecha la carta en agosto de 1932.
Jose Mte. Maseres, diputado a Cortes, fue uno de los protectores y amigos de mi padre, punto con Ramon Barbes y Luis Almoneda, de la edición de peñito en línea. (Cubrió un libro De mi vida: hombre y libro, Valencia, 1963) en que el que he evocado y relación con mi, ~~habiendo sido un tipo muy parcial de su~~ ~~características de escasa credibilidad.~~
En esta carta se ve q'

Recuerdo que a mi primera, como le recuerdo, desdichada vuelta
de Madrid me hablé usted de ~~liberal~~ "Branch de Periodistas"...
¿Quiere usted que ~~vaya~~ a visitarle en su casa esta noche,
entre ocho u ocho y media, y me diga usted de lo que se va de esto?
¿Hacia usted, cuando don Luis, ¿o hará usted que puede por ~~algun~~
~~algo~~ una boca para mí, que no quiero "trabajar"?
Hasta la noche con un abrazo.

Miguel Hernández

Orihuela 10 de octubre 1932



yesus
Sr. Don ~~Jose~~ Poveda

2-11-32

3

18

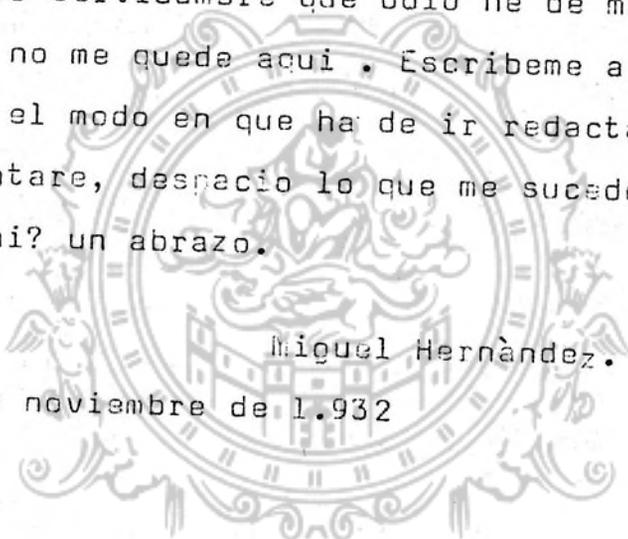
Cartagena

Querido amigo: Como voy a ser lo que tù, ~~sea~~ marino, quiero que me digas enseguida el modo en que ha de ir redactada la instancia y a quièn la dirijo. Así como todas las gestiones que tengo que hacer aqui, ya que tù las sabes porque las hiciste. Juan Pedro me ha dicho que necesito: certificado de nacimiento: consentimiento paterno: certificado de estado civil: certificado de no tener compromiso en el Ejército o hallarse respecto al mismo en la segunda situación o reserva (que es en lo que yo me hallo) y cedula personal ¿ Es cierto que necesito todo eso?

No pretendas obtaculizar mis deseos, amigo Poveda. Aunque se que he de padecer servidumbre que odio he de marchar. Haz todo lo posible por que no me quede aqui . Escribeme a vuelta de correo y ya te digo, como el modo en que ha de ir redactada la instancia y a quien. Ya te contare, despacio lo que me sucede. ¿ Entre quienes està Esteban por ahí? un abrazo.

Miguel Hernández.

Urihuela 2 de noviembre de 1.932



3-11-32

6
orden ~~compra~~

Orihuela 3 de Noviembre de 1.932. Sr. do, Raimundo de los
Reyas.

Querido amigo: Estoy en la incertidumbre de si recibió
usted el original de mis poesias o no. ¿Lo ha recibido usted?
Digamelo enseguida, pero no creo que se haya perdido aunque
lo he pensado no recibiendo carta suya que esperaba desde el
lunes en contestación a la que le enviaba con el original. He
hallado otro título que me parece mas feliz más breve y sencillo
y que creo explica mejor el libro: POLIEDROS.

Escribame en cuanto lea esto diciéndome si recibió o
no las poesias, para si no las ha recibido enviarle otra copia
de nuevo enseguida. Pues tengo prisa porque aparezca el libro.

(Tengo cerca de cien seguros compradores y no quiero que se me *enfrien*)

~~XXXXXXXXXX~~
(Borrador de carta incompleta ~~a mi primer~~ @ sin firma)

Raimundo de los Reyes era el director de la Verdad de Murcia y de
la colección de poesía frías de la Verdad, S.A., donde apareció
el 20 de enero de 1933 el primer libro de M.H. Perito en lmas, que
fue entre otros títulos, entre ellos, como aquí el de Poliedros.

6-12-32

6 de 12 de 1932
Diciembre 4-12-1932

4 20

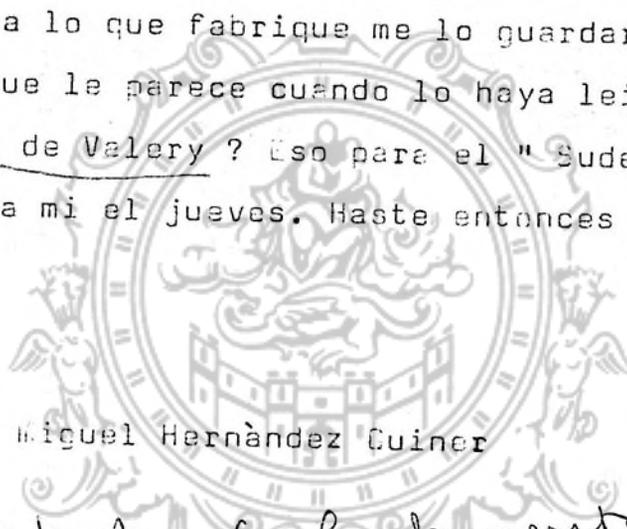
Sr. D. Raimundo de los Reyes.

Querido poeta amigo: Ahi le envio cinco octavas más, si no le ha de reportar perjuicios pongale estas con las que le dejé en lugar de estas que le habia mandado.

Expuestos a romper lo

Perdone, amigo Raimundo, pero es que quiero, ya que voy a publicarme, hacerlo con lo mejor mio. Además no le mandaré ya otros. Ahora lo que fabrique me lo guardaré para otros libros futuros. ¿Que le parece cuando lo haya leído mis traducciones de "El remero de Valery"? Eso para el "Sudeste" proximo. Esperemos a sijè y a mi el jueves. Hasta entonces con un abrazo, querido poeta.

Miguel Hernández Cuiner



La carta a R. de los Reyes son fundamentalmente para volver al proceso de reelaboración de Perito en lunas, cuya octava, vale, altera MH. (Véase un edición de Perito en lunas en Alhambra, Madrid, 1976).

La primera octava de Perito en lunas se en recuerdo de una cita de "El remero", de Valery, en francés. En cuenta de lo que han dicho algunos críticos, MH lein ~~el~~ el francés ~~7~~ ~~7~~ así, pero conve a Cocteau, Apollinaire, Mallarmé, Jules Romains, etc. ~~7~~ otros ~~escritores~~ directamente.

9-17-32 5 21

Sr. Dñ Raimundo de los Reyes

Querido poeta amigo: He recibido carta y telegrama suyos. Por la lectura de la carta presumo que no llegó a sus manos la que le envié a los cinco días (no estoy seguro) de mi visita en su casa a usted. En ella le enviaba mi traducción de "EL REMERO" de Paúl Valéry, y cinco octavas para sustituir con una más se llamando así como la traducción. En el contrato el nombre de don Ramón Barber, que es quien firma en vez de ~~aquel~~ aquel. Espéreme el jueves por la tarde con sus amigos si puede próximo. Sijé no vendrá conmigo pues me he disgustado seriamente con él.

Las poesías que hay que eliminar ya se lo decía en mi primera carta ¿perdida? son estas:

X Expuestos a romper los cigarrones...

X Dad cuerda pescadores a los rios...

Hoy la luna debida: nada menos...

!Que a pulso os sube el toro, picadores!...

X Vibren las herrerías celestiales...

Siesta: se rectifica la culebra...

X En sus aloques lindes el verano...

Es demasiado y poco maniquí ...

Fría prolongación, colmillo incluso...

Si cree usted, que el jueves ha de tener quehaceres dígame cuando he de ir. Por ahora tengo espacio para poder ir el día que usted quiera. Dígame: mañana, y voy. Hasta entonces con un abrazo, querido amigo.

Miguel Hernández

Urihuela 9 diciembre 1932

de don Ramón Garriga lo he trocado por el

Esta carta porente fecha la anterior, ya que HM firmó el contrato de Puerto en letras en casa de R. de los Reyes el ~~1-17-32~~ 1-17-32

Efectivamente, los analistas ~~de~~ del libro firman el contrato con el Sr. Barber, el Ayuntamiento José Martínez Barber y el Sr. Barber, ~~por~~ por donde HM ofrece algún regalo.

No todas estas octavas fueron eliminadas, finalmente, de Puerto en letras. Como ya expliqué, usando esta carta, en ~~1932~~ en edición de las poesías completas de HM (Madrid, Agneta, 1979, pp. 750-751) (para que sea más claro)

pero el dato más relevante es su distanciamiento respecto a HM, ya anterior al consentimiento de Neruda, como se ve.

3-33

722

marzo de 1933

Sr. Don Juan Sanjano.

Amigo Sanjano: En vista de que usted no me escribe lo hago yo. Digame inmediatamente si han hecho Abelardo Teruel y usted algo con mis libros. Si no los han vendido mandemelos a vuelta de correo pues me los han pedido la Universidad Popular de Cartagena y una muchacha de Sevilla que publicaron hace unos dias un gran elogio de un premio en "El Liberal" de esa capital andaluza. Ahi en Alicante se han quedado respecto a la poesia, como respecto a otras cosas, en Campoamor. Comprendo que no hayan comprendido el libro y no vean su valor.

Un abrazo hasta enseguida, con lo que haya.

Miguel Hernández Giner

31 onolans / van Sanjano.
 Directo del día de Alicante
 que el 15 de octubre de 1930
 que le busco en el periódico
 "El Liberal" de Sevilla
 el 15-3-33
 que se unió en Alicante a Salvador
 Sellés (1848-1939) con el 13-10-1930
 en el día de Alicante
 reproducido V. Ramos en literatura
 1839-1939 (M. Magran, 1966).
 Teruel, también onolans.
 a los elipios de Sanjano en "Arte onolitano"
 publicado en Actitud (Ontuñeta, 23-oct. 1930)
 Aquí se ve muy bien el dicto
 "El faro"
 7 pentu en lomas. de ese rezapado
 en enero de 1933 con una trade
 que como se ve Miguel dijo
 para pagar las 425 ptas.
 la revista de "El Liberal"
 que esta con dese
 que esta con dese
 de 1933

25

Señor don Juan Guerrero.

Amigo mío poeta:

Perdone a éste tanta tardanza en mandarle lo prometido aquella agradable tarde de ahí. Si puede, haga porque aparezca en *El Sol*.

Estoy pasando momentos difíciles para el poeta de mí. No puedo leer, conocer nada nuevo.

Salude a mis amigos y de Sijé, dígales que no puedo ir por ahora, y le abraza

Miguel H. Giner (rubricado).

Orihuela, 23 de primavera de 1933.

Carta q. envió MH a J. Guerrero Ruiz acompañando la "Elegía a la ~~noche~~ ^{luz} perdida", en circunstancias q. se explicita en la nota a la carta ~~que precede~~ ^{que precede} a esta.



26 87-6-33

Sr. Alcalde de Orihuela

Muy señor mio: Hace mas de un año, siendo alcalde Lucas Parra se acordó asignarme una pensión- no recuerdo si era de diez o doce duros al mes- con el objeto de ayudarme a perfeccionarme mis cualidades de poeta que soy. Y por motivos de verdad tristes, no llegó a mis manos nada más que un mes.

Por entonces hacía no mucho que había dejado de ir de pastor oficio en el que estaba trabajando neciamente desde mi mejor edad y que había partido a Madrid con un poco de dinero de mi trabajo y mis padres, ya que en Madrid donde solo puede haber ambiente propicio a las cosas de cultura.

Por falta de dinero, por reclamaciones de la hiespeda, por no haber podido cumplir la hija culta de don Alvaro Albornoz la promesa que me hizo de lograr para mi una subvención de la Diputación Alicantina, tuve que reintegrarme a esta Orihuela nuestra que si quiero, veo tan incomprensiva y hostil contra mi.

Y aqui desde el estío pasado forjando poemas y buscando trabajo un trabajo mas digno que el de pastor que creo merecer en esta República de trabajadores, he pasado todo el tiempo que ha sido desde entonces ahora.

Con mis poemas he logrado un libro que me ha valido algunos elogios, no pocas verguenzas, y demasiada incomprensión, y trabajo ahora solo en casa del señor Quiles. Notario, he logrado trabajar un mes escaso, y debido nada más a la amabilidad de este señor al que le sobra personal en su oficina.

Y mis padres son pobres. ¿Comprende Vd.? y yo tengo derecho, como artista y trabajador, a pedir a Vd. o un trabajo hasta que no halle colocación mi poesía, o una pensión hasta que no halle trabajo.

Confiado en que se tomarán para diligenciar cuanto antes una u otra cosa, y agradecido con anterioridad, se despide, y le saluda con respeto.

Miguel Hernández Giner

Orihuela 7 de junio 1933

*La carta surtió algún efecto aunque retardado. Un
propaganda del Ayuntamiento de Orihuela de
redactado por ^{don Alvaro Albornoz} que "El Ayta de Orihuela, a re-
fusión de ciertos compromisos, concedió una pensión
de 50 pesetas para que permanezca estudiando y se desplace a
Madrid. 1934." Así habrá su viaje a la Capital en marzo
de 1934 de este año.*

«Leí su tarjeta, amigo Guerrero. ¿No ha leído en La Verdad mi otra elegía de nuestro Gabriel Miró, que le dedico a su amigo Juan Ramón Jiménez?

¿No podría lograr para mí de ese Ayuntamiento, de esa Diputación, una subvención, una colocación para mí, descolocado y pobre?

Creo merecer trabajar —aquí no hallo trabajo—, al menos para dejar de vivir en este desconcierto y sorda vida, humilde y humillado.

Perdóneme que de un día que le conozco, aunque para siempre, le haya pedido, le pido, el alcance de un favor político y político.»

26 bis

La Elegía de Gabriel Miró a Juan Ramón Jiménez en La Verdad
 y dedicatoria, en epígrafe a J.R.J.



27

«Amiga Carmen, amigo Antonio:

Gracias de nuevo desde aquí. Desde el aquí de soledad enlutada dulcemente de higos de mi huerto. Esos poemas —no os envío más por temor de indigestión—, para el ahí de soledad de amor de los dos, ¿en inminencia un tercero?

Acompás con ésta, mando a Raimundo otra con una prosa sobre el campo y el mar vuestro y mío. Ved el periódico La Verdad del jueves próximo y mandar reproducir en República.

A Sijé le ha escrito Bergamín beatamente, pidiéndole en Dios que le mandara trabajos para Cruz y Raya, y Caballero diciéndole que ha estado a punto de entrar como el león en rejas —no en Dios—. ¡Qué afán el de Giménez por que sepan las menores caídas de su "Camino del Calvario" fascista, que si es camino no es calvario!

Dad recuerdos a María [Cegarra], en la que pienso mucho y en su pueblo. Dime, Antonio —¿ves como ya no te digo de usted?—, cuándo haréis la excursión para, si puedo, ir?

Me dejé olvidado en el tren el cartelón taurino. Una consecuencia más de lamentar de mi torpeza.

Os saluda y piensa, Miguel.»

Dirección: Arriba, 73

Oriluela, agosto, no, esto decidido 1933 (89).

MGI, A01-102

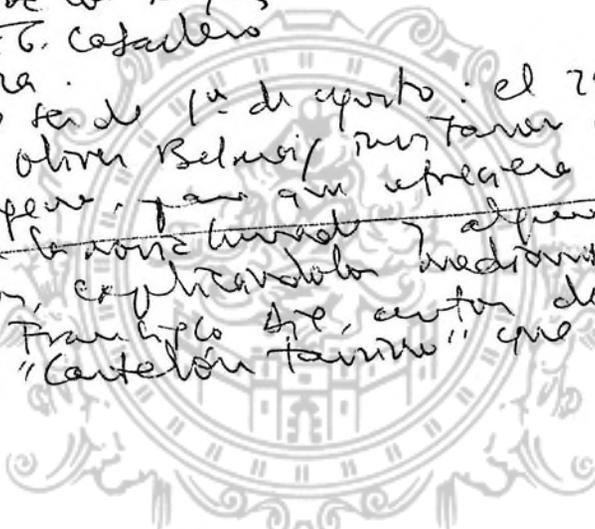
Raimundo : De los Reyes

Caballero : EG. Caballero

María : Cegarra

La carta debe ser de la de agosto : el 21 de Julio Carmen

Conde y Antonio Oliver Belandier a MHA la Universidad popular de Cantagosa, para que entregara la fleja azul del toro, se entregó a la zona taurina y algunas octavos de fiesta con 7 otros poemas, capitulados mediamente un cartel que le habia dibujado Francisco de los rios de El Gallo Art. tte en el "Cartelón taurino" que dejó olvidado en el tren.



PEDRO MERIZ CLOTET

Orihuela 28 agosto 1933

28-8-33
28
4 28

Amigo poeta

Por fin en mis manos Isla. La esperaba esta mañana dominical de estío y se la he arrebatado impaciente al cartero de las manos lente típico, barquillo de poesía. Con la precipitación de desenroscarla, he desgarrado ligeramente una de sus superficies de naranja torce de otras con el sol más moribundo ante sus piedras. De golpe de avidez me la he leído, digo tragado, esta tarde en la siesta en una cueva fresca de cuya oscuridad se aprovecha el paisaje de colinas, torvos, huertos por el río, para robustecer con exceso sus luminosidades.

Amigo mio: su Isla, mi Isla, en su 2-3 desde su primer filo húngaro de magiar hasta su postrer filo caudaloso del pintor Rueda y pobre y hasta su final de usted con su nota mejor de mi libro que se besa en "Los collares enfermos" malagueños, tan poeta tan poeta que pidió ante su muerte el traslado de sus restos: para no reposar allí definitivamente isla levantina de Tabarca, a mi diminuta isla que solo he visto bello desde la costa como un repellón de hermosura Terrestre en el agua es un puro regolfo de poesía donde han ido a desembocar, lo mismo que en el mar así es desde el río de categoría y lucho hasta la fuente precoz pirata y verde.

Su contenido nuevo ha pasado bajo mis ojos varias veces- más pasará- como un desfile su belleza, Urbano Jarnes, Vallejo, Pemán, Carmen Estevan, Manolo Gil, María Casas, en fin, todos los poetas que nutren las páginas de Isla: dicen cosas estupendas. Este 2-3 es muy superior, al número primero de la revista. Ha hecho usted porque así fuera ¿verdad?

He dado a Fenoll su número. Creo que le escribiré pronto. La dirección de Sijé: Ramón y Cajal 27 piso primero, piensa escribirle o enviarme la revista.

Estoy acabando mi segundo libro para enviarlo a octubre al concurso Nacional. Definitivo original. Poemas de factura clásica. Al revés de "Pequito en lunas" este es un libro descendido y descendiente del sol, solar. Claro y concreto, me parece que como no haya comida de negros, será para mi ambición el premio desenfadado por el Estado el mejor libro lírico.

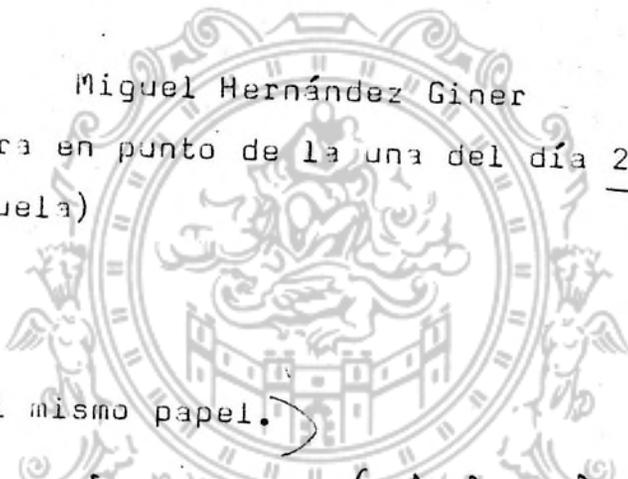
Ahí va esa fotografía deportiva canónigo x que destrozó de cuando en cuando algunos versos dándoles con el balón. Como advertirá mis ojos casi desafián al sol que me abofetea de brillo la cara a esa luz tardía que Jorge Guillén vio con presencia. La tierra que piso en ella, la anchura jugando Gabriel Miró es la del patio del colegio en que pasó su infancia y adolescencia entre oscuridades jesuitas. Si la Kodak hubiese desviado un poco el objetivo hubiera salido el muro que tiene arriba esa ventana de la enfermería en que sintiera enfermo "Las primeras tristezas ~~católicas~~ católicas. La gente que me rodea es toda obrera e inocente. ¡En su Trasluz!! Mándeme enseguida su Trasluz!. Cuando quiera puede pedirme algo para la tercera salida de Isla, que, ~~que~~ como tal tiene que naufragar para estar perfectamente tal tiene que tener algún naufragio transitorio y vigoroso. Saludos y un apretamiento de manos.

Miguel Hernández Giner

En mi huerto a la hora en punto de la una del día 29 de agosto de este año (hora de comer Orihuela)

Marqués de Cádiz 5

Cádiz



< Esta nota estaba en el mismo papel. >

~~La nota a la vez 23 (Pedro P. Clotel, nov 34~~

Pedro P. Clotel era director de la revista Sacabra Isla, donde hizo una elogiada reseña de Punto en blanco, poesía publicada Tras en mayo de 1933 (Colección "Isla", Cádiz), muy en la onda de la poesía pura o surrealista. MI hizo una reseña del libro en el diario de Cádiz (20-17-33) calificándolo en contándolo "de un bello, excelente" (publicada por Caro Bailete, en la Rev. del 2. de E. Micantrinos, n. 7, Abr. 1972 de señala ella en su libro La poesía en el presente 2 rev. (M. Greder, 1977, n. 63-64). MI publicó "La gracia de Cádiz" en los el numero 7-3 de que al del del del "Soneto" en el número 7-8, 70 en 1931.

28 bis

Uno de aquellos días de setiembre, Miguel escribe a Carmen Conde, María Cegarra y Antonio Oliver. Entresaco algunos párrafos, todavía con estilo barroco y personalísima graffa: MGI, p. 123

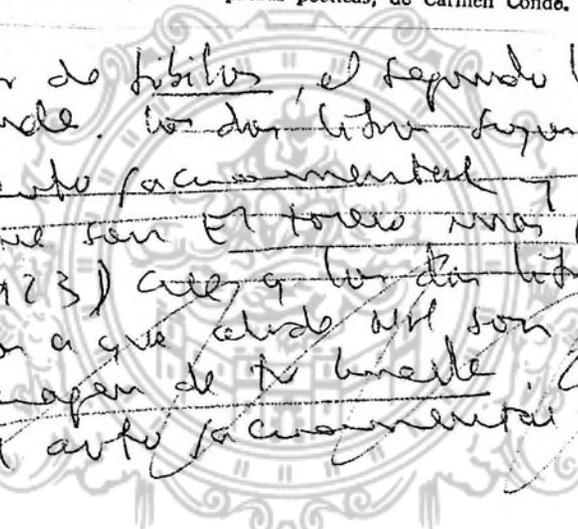
Sel. (33)

... «¡Qué sentimiento! cándido de gozo me ha meneado quieto al mediodía de ayer, cuando, al regresar a mi casa con los pies dolidos del balón y los ojos y el cuerpo campesinos puros de almendros ya en vida perfecta de flor, me han dicho mi madre y mi hermana, a compás, las gitanas oscuras y queridas, que había recién llegado un libro (97): mis manos se han alargado por toda la baja casa hasta él, y me lo he encontrado tendido sobre mi lecho, hablando conmigo mismo, al arrimo de sus palabras, llorando y riendo conmigo mismo: azul, mediterráneo, negro, frío, caluroso, aldeano universalmente (...). Sigo viviendo en una estrechez gibraltara, ahora, aún, que trabajo en una Notaría de mecanógrafo a destajo; hay días que gano tres reales y hay días que menos: nada (...). Tengo para dos libros y no sé cómo los voy a realizar. No quiero pedir favores como para el otro...»

Se trataba de *El torero más valiente* y del iniciado *Imagen de tu huella*. Como se deduce, escribe sin pausas y dice a los amigos que no quiere que le suceda como con *Perito en lunas*.

(97) El libro *Júbilos*, segundo de prosas poéticas, de Carmen Conde.

MH nunca recibí de *Júbilos*, el segundo libro de prosas poéticas de Carmen Conde. Los dos libros según a que se refiere deben de ser el auto sacramental y *El libro valiente* (MGI p. 123) que son *El torero más valiente* de G. Ibañeta (p. 123) que y los dos libros afirmando que los dos libros según a que alude MH son *El torero más valiente* & *Imagen de tu huella*. Como que se trate más bien del auto sacramental y del *El libro valiente*.



apto (34)
33 30

Sr. Director del periodico de A.B.C.

Admirable señor: Me atrevo a enviar ese poema con esperanza de que lo hará público en las páginas que usted dirige. Se que Sanchez Megías contaba muchas simpatias entre ustedes:

quiere que aparezca, si es posible el domingo próximo, antes que deje de ser tema palpitante actualidad al trágico suceso ocurrido a nuestro mas inteligente torero. No le exijo remuneración por mis versos, solo que si usted cree que merezco gratificación, y me la envia no so la desdeñaré, porque sencillamente soy todo lo pobre que se puede imaginar y un poquito más.

Le ruego confiado en su publicación, no corrija ni enmiende las formas en que van colocadas las admiraciones y guiones y demás gramaticales del poema, copielo fielmente.

Muchas gracias.

Le saluda con atención,
Miguel Hernández Giner

La Elegía de MHA a Sanchez Megías se titula Citacion- fatal (en muchas ediciones aparece como Citacion-fatal), se conserva la leyenda aviesado enviado a ABC. Los desesperados intentos de alguien por publicar este poema hacen pensar que existen con ciencia de su valor artístico. El título ya brecha sobre las peculiaridades de género y el uso de los guiones y mayúsculas. En cuanto a las exclamaciones, ¡abre! valgan como ejemplo estos versos: "¡San Pedro, ¡abre! la puerta: ¡abre los brazos, Dios y ¡dale! ahento!"
ABC le contesto con esta circular:
Circular

Bergamin. 1934. 27 oct. (34)

Amigo Bergamin: Desde ayer lunes tengo la triste categoría de obrero parado situación desesperada. No he tenido mas remedio.

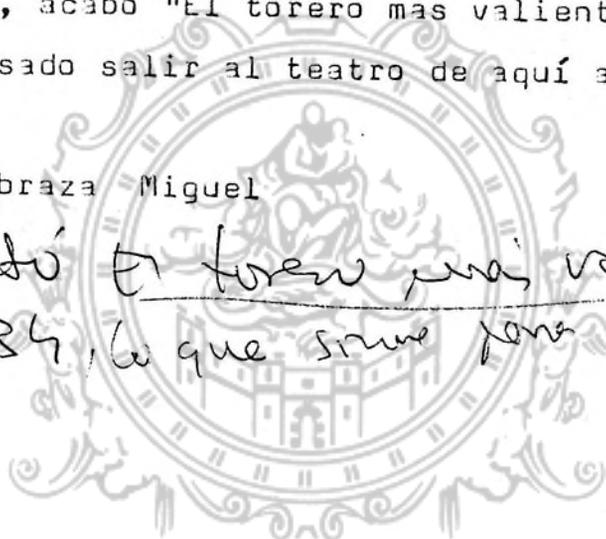
No se puede figurar que de humillaciones, de insultos, de menesteres bajos he sufrido para llegar a pararme. Me duele y me averguenza decirlos.

Le escribo otra vez- !Cuantas veces!- para ver si le es posible ~~xx~~ hacer algo para sacarme de la situación en que me hallo. ¿No va a salir ahí de aqui a poco un nuevo periodico El diario de Madrid? ¿No es usted el promotor? Vea amigo mio y perdone si puede darle un poco de quehacer a mi cuerpo, que solo conoce trabajos y trabajos. Aqui me es imposible hallar nada. Y, si usted no lo remedia me voy a pasar mucho tiempo debajo de mi limonero matando moscas.

Mañana o el otro, acabo "El torero mas valiente" ¿Cuando tendré e el libro aqui... He pensado salir al teatro de aqui a decir unas escenas como propaganda.

Le abraza Miguel

Miguel acabó el torero mas valiente en octubre de 1934, lo que sirve para datar la carta.



JOSE BERGAMIN

- 11 ~~100~~ (39)
20
32

querido amigo Bergamin:

No me queda ningún ejemplar del libro. ¿El auto?
Creo que llevaremos "El Gallo Crisis tercero para usted y los amigos y el "Torero más valiente" ¿Para que teatro? Ya he copiado unas páginas de la Guerra de Cataluña de Melo y ya está Ramón dando los últimos toques a varias cosas entre las que hay un análisis de la obra de Unamuno, mi padre (tachado: nuestro padre, casi desconocido aún) !Que rabioso tiene, amigo querido, a nuestro Sijé con sus juicios de nuestra revista (tachado: y a mi también, ¿sabe?)

Estamos en espera ganosa del octubre de la suya, que no llega.

Adios, amigo mio, hasta que El y usted quieran, abrazándole.

Miguel Hernández

Le doy el primer a cuenta El Gallo Crisis en su tercera entrega (o sea de abril de 1934) y Cruz y Raya de octubre (num. 19) permanece la fecha de octubre o sea en noviembre de 1934 (lo más probable).

En el número ~~de~~ 3-4 de El Gallo Crisis aparecen, en efecto, en la sección de profecías, Una sobre Cataluña en tiempo de Felipe IV, fecha de fecha dedicada a Ceballos por Ramón Sijé formando de La Ruptura de los acontecimientos separación y guerra de Cataluña en tiempo de

Felipe IV de Francia de Miguel de Ceballos al comentar el discurso de don Juan de Ovando, con el que uso el título de España a comienzos del siglo XVII activo en el tiempo catalán contemporáneo con dulzura y suplemento esta carta en PC, p. LXI
... cuando aparecen. En El Gallo Crisis permanece una editorial sobre los delicados momentos que atra- en la relaciones entre el gobierno de Madrid y la el nacionalismo catalán.

PEDRO PÉREZ CLOTET 23

NOV. (34)

33

Te agradezco amigo Pedro, tu escrito desde Murcia inesperado. ¿Como tú por estas tierras ~~grasas~~? ¿Con que objeto? ¿Para que caso? ¿En que ocasión? Me da pena no haberte conocido de verdad. Pasaste si fue en autobús a unos cuantos metros de distancia de mi casa, de mi persona -tal vez estaba yo en mi huerto como este año pasado, cuando leía tu "Trasluz" y al cruzar desfilaste esalté el convento de Santo Domingo, el primer templo de Orihuela viniendo por Alicante detrás de cruzar torres campanas y veletas vivo alumbrado por el sol de sus piedras y sus vidrios. ¡Que lástima querido Pedro. Creelo senti cuando me enteré de tu tránsito por mi pueblo, la tristeza de no poder haberte visto. Con el pensamiento y el presentimiento de que no se presentaría ya jamás ninguna ocasión para nuestro conocimiento.

30 nov

Dentro de unos días- diez... doce, voy de nuevo a Madrid. "El torero mas valiente" tragedia Española mía me lleva en busca de teatro allá.

Además, tambien quiero ver si estreno "El auto sacramental" Tengo en preparación muchas cosas... El cine me atrae irresistible. Yo siempre atormentado por mi imaginación, necesito aliviar un poco este tormento ante el disipar tenebroso. Claro: de las imágenes.

Adios amigo Pedro. Dime enseguida cuando sales en Isla !Cuanto tiempo sin hablar! ¿Necesitas algo de mi para sus próximas páginas? Estamos dando los últimos toques al tercer número de "El gallo crisis" Ramón y yo.

Adios, otra vez con un abrazo

Miguel

Pedro Pérez Clotet director de la revista gaditana Isla, habia publicado Traylus en marzo de 1933 (colocación "Isla", Cádiz), muy en la orbe de la revista o guilemaniana. Miguel Hernández hizo una reseña del libro en el Boletín de la Rev. del Dept. de Est. de Cádiz (n. 7, Alic. 1933) y alude a ella en la obra op. citada p. 7 Rev. "Isla" 63-64.

Dado que Miguel viajó a Madrid el 30 de nov. de 1934 y el tercer número de Isla salió en el ateneo de ese año. Cabe pedir esta carta en la 7.ª edición de nov. de 1934

G.2, p. 75

a J. Masarón

6-12-34

34

«Madrid, 6 de diciembre de 1934.

Tres días esperando carta tuya y ahora me resultas con cuatro letras tan claras y distantes que se puede meter entre palabra y palabra un credo y la mitad de un padrenuestro.

Estoy más delgado, las preocupaciones y tu recuerdo me han quitado cuerpo de encima.

Si consigo que me estrenen la obra, te traeré aquí —si tu madre te deja— con una hermana mía, para que conozcas esto.»

la obra q. intenté estrenar en "El torero más valiente"



[Rosales]

76 (3100h) ~~34~~ 35

Querido Luis: Sabes que me has dado una pena más que regular de ~~grax~~
 grande no verte antes de venirme a esta Orihuela de Sijé y mía tuya.
 No he tenido más remedio que hacerlo así. Perdoname, yo te engañé
 diciéndote el lunes que no ^{me} venía hasta el otro próximo. Perdoname y has
 el favor de mandarme a Arriba 73 Orihuela (Alicante) la elegía que
 digiste me ibas a dar. Se lo he dicho a nuestro amigo Sijé y quiere
 publicarla en el próximo número frente a unas fotografías de nuestro
 pueblo que piensa hacer. Creo que recibirás mañana el 3 y 4 de "El ga-
 llo crisis" leelo interesado cuando tengas gana.

!Que día de serenidad y sol este siguiente al de mi regreso!
 ¿Cuándo piensas venir por aquí? ¿Cuándo sea la hora de la flor del al-
 mendro no?... Ya estoy elaborando mi poema sobre la ciudad que me
 sugeriste feliz y sencillamente. Quiero que sea lo mejor. No me deses-
 peres tardando en mandarme eso: haslo ya.

Aquí estoy para lo que más quieras de mi amistad idiota y arisca
 abrazándote

Miguel

El número 3-4 de El Gallo Cris lleva la fecha de San
 Juan de Otono de 1934 - el 5-6 de Sto. Tomás de la Primavera
 - Pasqua de Pascuadas. En este último se publicaron dos
 poemas de Rosales, Oraciones de Abril: Ronda clara
 y preferencia de la gracia (Su tono no es precisamente
 exactamente el mismo).

MH vino en viaje a Madrid el 30 de noviembre
 de 1934 y volvió a finales de año. Le acompañó ^{la esposa} ~~la esposa~~
 a Rosales por muestra q. esta carta debió ser escrita
 a finales de ~~su~~ ^{el} ~~31~~ ³¹ de diciembre de 1934.

Lo más interesante de este carta es que nos
 muestra la relación de Rosales con plenas, de
 la que ya habra al primer indicio. Este "poema
 sobre la Gracia" q. ^{el poema} ~~Rosales~~ ^{se refiere} ~~se refiere~~
 de afirmación en la eterna, verdad de la gracia
de Rosales en el número
5-6 del Gallo Cris bajo el espíritu de la gracia
de la gracia.

esto ~~se refiere~~ con los dos citados de Rosales en el número
5-6 del Gallo Cris bajo el espíritu de la gracia
de la gracia.

Amigo querido Benjamin: Estoy acabando de terminar un libro lírico "El silbo vulnerado"... un libro como tú me pedías, de pájaros, corderos, piedras, cardos aires y almendros. Necesito de pura necesidad tu colaboración, y de puro orgullo también. ¿Quieres decirme inmediatamente si cuento contigo? Como tú, estoy lleno de la emoción y la vida va inmensa de todas esas cosas de Dios pájaros cardos piedras... por mi trato diario con ellas de toda mi vida. Te debo un adiós desde que no estoy en Madrid. ¿Me lo perdonas? Mandame tu dirección para escribirte a tu casa. Te mandaré si me lo pidieras copias de los poemas. No sé si Bergamín el nuestro querrá dar este libro ahí: Estoy esperando: conqué gana: palabras tuyas, aunque sean pocas. Dame la alegría de escribirme diciéndome que si, es eso: soneto de la serie pastores que hago.

Toma un abrazo, y un adiós que vale por el que no te dije y otros más, y pide mandando de

Miguel Hrenández

Tu amigo.

!Adios!

Miguel había acordado a Benjamin Palencia en diciembre de 1934, con bastante seguridad, en una carta que luego se reproduce) al escritor Víctor González Gil le explica que el poeta se le había ofrecido a ilustrar un libro "El silbo vulnerado".

Los sonetos pastores fueron uno de tantos conjuntos ~~preparados~~ a un alfabético conjunto para "Voces nuevas" en lo que finalmente fue "El rayo que no cesa". Fueron publicados por Dario Puccini ("Dieci sonetti meditati meditati di M.H.", Studi di Letteratura Spagnola, Roma, 1966). Jorge Vintia / Poética, n. 151, ~~1-7 dic. 1977~~ 7, Obra Poética Completa (con L. de Wit, M. Sáenz, 1982) los reproduce y añade a la serie otros más. Verán sus relaciones en PC, pp. 762, 781-785.

~~200~~

luz (35)
~~Poeta~~ 2 38

Luis Felipe Vivanco

Amigo mio Anteayer he recogido de un frutero tu carta esperada y tu poema... con el me fui al limonero de mi huerto con azahar en pleno invierno por una luz meridiana de un dia, sin competencia posible en ningun lugar: a proposito para la lectura de tus versos llegados. Pronto los he leido en contacto con los cuatro elementos agua, aire, luz y tierra, en un estado de hermosura que no me dejaba libertad para otra cosa que no fuera su contemplacion oriolana contemplada doblemente desde ti cantando. En la luz te he leido junto al resplandor ^{quien} de mis limones en el agua: a la orilla rodeado de arroyo jordan de mis manchas corporales por el verano en la tierra: en la pura tierra de mi huerto tumbado del campo ya con almendros rompiendo en pureza y en el aire. Cuando las ruinas de un castillo moro de mi montaña pisando el tiempo y el ultimo sol que devolvia todo su volumen a la piedra más doradas horas antes por la excesiva hambre. En esos sitios has cantado sereno y apacible para mi que te he escuchado embelesado y sonámbulo ¿Te pasmas? bueno, lo que quieras.

Mandame amigo mio Luis esas traducciones tuyas de Claudel ~~explicó~~ Como no interesarnos su publicacion en nuestra revista? Anda mandamelas.

Voy a pedirte un favor más ¿ porque no ves a nuestro gran poeta Maruda y le dices que espero desesperado noticias tuyas? Y al mismo tiempo ¿ porque no vas a Federico Garcia Lorca y le dices que cuándo piensa escribirme diciéndome si Cipriano Rivas y la Xirgu han leído mi Torero y que piensan hacer del pobre abandonado mio y si ^{ha} intercedido interesado mucho él por su estreno? ¿ porque no lo haces y me escribes enseguida. ?

...../.....

VERUDA-2

39

Amigo (31)
un pajarito

Amigo Pablo: Los Pájaros que son verdaderos pájaros no saben ser domésticos, no saben hacerse gatos o ratas. Por eso su Ramón se murió, por Pájaro. Echaba de menos- se lo vi en el gesto de sus ojos en los mios- el aire, la luz y la libertad campesinas. El ruy- señor no sufre rehenes: y cuantas veces ha sido reducida su aventura solitaria a los hierros tantos se han dado muerte no comiendo ni cantando- !Que mas quisieran los que le atrapan con ese intento-! y poniéndose cabizbajos y alicaídos de melancolía y de ayunos y abstinencias voluntarias. Su Ramón no era el ruy- señor, pero su Ramón era un pájaro en toda la extensión de la palabra. Y no se ha resignado a vivir sin árboles ni alturas, y ha hecho bien crealo- muy bien en dejarse morir. Consuélese amigo querido Pablo: Ramón está en la gloria, en la gloria de los Pájaros, a la derecha del ruy - señor que murió exquisitamente de vergüenza de que le quisieran domesticar: el pio que sólo lanza en la soledad de la noche y los atardeceres. Ramón no tendrá que avergonzarse en el trascielo, !nunca! de haber negado y deshonrado su especie:

Ay Ramón que bien has hecho
muriéndote de dejadez
el pico sobre el pecho
y el pensamiento en el prado
¿que sepultura te ha dado
mi amigo el embajador?
Por tu exquisito pudor,
y tus reinas altiveces
muerto de plomo mereces
la fama del ruy- señor

Requien cat impace. Bueno:

Si supiera lo que he agradecido su carta... me escribiría otra inmediatamente. Las vecinas de mi calle, o mi madre, mi hermana, mi novia, que sorprendidas y admiradas ante el sobre suyo !Carta de un embajador a Miguel ! mi hijo, mi novio, mi vecino, mi hermano, el pastor el cabrero

.....

32

32 ~~200~~ (51)

el que va como loco por la sierra, ese que se baña en el río en pleno invierno?... Ese.

No sé, amigo Pablo, por que cosas me pregunta ¿Las líricas de un poema? ¿Las trágicas de mi vida? Aquellas van regular, estas de mal en peor. Pero dígame, dígame, que no entiendo bien algunas cosas de las que me dice. ¿Puedo marchar a su lado a mantenerme al amparo suyo y si no resisto, o eso aun tardarí? No entiendo bien querido Pablo. Yo no puedo viajar a Madrid ahora: Habré de esperar un mes al menos, a tener para el talón del viaje y asi quedarme.

¿Estaré para entonces decidido ya lo de la revista y podré andar por ahí sin dificultades económicas? No quiero que mi estómago haga el ridículo como esta vez pasada porque soy honrado y no se pedir.

Por tanto aquí me quedo cultivando la pobreza la tierra de mi huerto y la poesía hasta que me diga en concreto lo que hay. Mañana escribiré a Bergamin. Federico sigue sin escribirme. Ayer, no, antiayer, escribí a Vivanco y le dije que se viera con personas.

Le espero impaciente: que no le tengan cogido muchas ocupaciones para cuando me vaya a responder.

No necesita dirección ninguna para escribirme. Basta poner: Miguel Hernández Urinuela y llega a mi su mandado: Soy un hombre que todos saben donde está aquí.

Le abraza agradecido y fuerte

Miguel

Las referencias a Bergamin L. F. Vivanco, José Bergamin de Smith sitúan esta carta entre las fechas en enero de 1935

Benjamin

78 enero 1931

Mi querido muy querido amigo José: Me han entrado ganas de escribirle y eso hago para que sepa de cuando en cuando de mi existencia y saber alguna posible, de la suya alguna vez. ¿Cuando se traslada a Paris para esas conferencias de cuarenta minutos de habla sobre Lope o el catolicismo en persona? ¿Cuando por aquí? porque no desconfío de que vendrá un día ¿Cuando su nuevo almanaque, que espero con las ansias abiertas? ¿Cuando, que más?

Amigo mio José !Me perdonará siempre todas mis desatenciones, molestias y tonterías de pastor que no ha visto el mundo más que por un agujero que no sabe de nada de otra clase de vida ni maneras que las que cultivó hasta hace poco.

Ya me explico lo de su posición en respecto a la revista nuestra, ve en ella ¿no? catolicismo exacerbado intransigente resultante de la soledad y el caracter soberbio e inpetuoso de Sijé. Yo no le diré nunca nada, porque se irritaría. Ahora quiere que demos un almanaque para marzo con los cuatro evangelios relacionados con el auto cuatro estaciones. Yo voy a escribir una plática mia de pastor en el almendro que ha florecido cuatro en este enero y tal vez, una serie de consejos campesinos para cada mes.

Estoy haciendo muchos sonetos pastores, y no vea este. ¿Quiere que le mande cinco seis siete escogidos en seguida para su revista mia, y me aliviara un poco la pobreza y el paro?.

¿Ha visto algo, verá algo por ahí que me convenga? Toda la poesía que hago ahora es para "El silvo vulnerado" que eceptuaré casi todo lo que conoce y porque no me dá ese libro ahí a la publicación necesito garmela como sea.

.....

Y aquí va a ser muy difícil su publicación

Fijame. mi ambición única es ganar un poco para tener un pedacito de campo que cultivar y un mendrugo diario que comer en compañía. He nacido para estar con el aire y cozar esos trigos de Dios siempre. Yo estaría ahí me colocaría en Madrid, el tiempo justo para hacer una cantidad recucña y venir y costrar un sitio que tenga escogido mi contemplación por estas tierras únicas.

de Cur y Royal.

Andando el número veinte que aún no he recibido.

Adios querido amigo mio. Escribame si puede y dígame las respuestas que crea necesitan mis preguntas y mis quebrunas.

Le abraza siempre y mucho

Miguel Hernández.

Por la abstracción que hay Miguel la carta este escrito en enero de 1935 a José Bergamini, refiriendo que le publique El libro valenciano en Cur y Royal, cuyo número 20 (correspondiente a noviembre de 1934) le pide aquí.

Este carta es de extraordinaria importancia por el documento que alopar estados legis de conformidad con las ideas de Uge y El ball curip. Además, ~~de~~ proporciona indici sobre el funcionamiento del auto sacramental cuando la, como abstracción y los cuatro eran selis

35 1-2-(35)
42

Amigo Victor: Gracias por tu atención y el envío de la revista Parisina que te elogia.

Me alegro mucho. Te lo mereces todo: eso y mucho más. Te agradezco esa furiosa propaganda que vés haciendo de mi obra. Te agradezco infinitamente. Creo que para mediados de marzo, o tal vez antes, te estrecharé la mano en Madrid. Escribo mucho: estoy agotado físicamente de tanto escribir. Pienso publicar un nuevo libro lírico ahí., con la colaboración de ^{Bergamín} la piz de Bergamín Palencia.

Saluda a Ramón en mi nombre si puedes y dile que es el hombre más generoso y más poeta de España y preguntale de donde ha sacado esa inagotable vena de humor y entusiasmo.

Victor supongo que te habrán aumentado la subvención en la diputación de tu provincia castellanísima ya que has abandonado tu pintoresco estudio donde tenias radio, y luna y gatos en las noches sobre los tejados. Enhorabuena hombre.

Da a Paco, mi paisano recuerdos si lo ves, y dile que no le escribo por muchas cosas, entre otras, porque supongo que vendrá pronto profesor a mi mano.

Escribeme amigo Victor, y dime si has recibido esta y la revista que te mando con un abrazo y mis recuerdo mejor

Miguel Hernández

Urihuela a 1 de Febrero de 1.935

No precisas dirección para escribirme con poner mi nombre y mi pueblo basta aquí me conocen hasta las ratas.

! Adios!
El escritor Victor González... el 15 de junio de 1935 con el título de "Pastora de mis besos"
Paco debe de ser Francisco Die.
Raucoi parece ser sonoro de la fama, pero de leer indicio de que Miguel lo frecuentara.
Tenere foto de este carte apone a

JCS, 27/10/12-5-35

Amigo mío Guerrero: Harto de silencio, que ni usted ni yo hemos interrumpido desde hace mucho tiempo, lo interrumpo ahora de esta manera: mandándole de mi amigo Pablo Neruda, a quien hablé mucho de usted, ese homenaje que los poetas españoles hemos hecho al gran poeta chileno. Como verá, la dedicatoria es casi la misma de Federico en el *Romancero*; es la mejor ¿no?... Bueno, amigo Guerrero: me entero, no sé por quién, que ha estado aquí en Madrid hace tiempo. Yo hubiera querido verle, porque tengo muchas ganas de hablar con Ud. de muchas cosas.

Tiene que perdonarme que no le enviara mi auto sacramental: no lo hice a nadie en absoluto; vendí todos los ejemplares que me regaló Cruz y Raya porque necesitaba, como siempre, dinero. Ha pasado algún tiempo desde la publicación de esta obra, y ni pienso ni siento muchas cosas de las que digo allí, ni tengo nada que ver con la política católica y dañina de Cruz y Raya, ni mucho menos con la exacerbada y triste revista de nuestro amigo Sijé.

En el último número aparecido recientemente de *El Gallo* Crisis sale un poema mío escrito hace seis o siete meses: todo él me suena extraño. Estoy harto y arrepentido de haber hecho cosas al servicio de Dios y de la tontería católica. Me dedico única y exclusivamente a la canción y a la vida de tierra y sangre adentro: estaba mintiendo a mi voz y a mi naturaleza terrena hasta más no poder, estaba traicionándome y suicidándome tristemente. Sé de una vez que a la canción no se le puede poner trabas de ninguna clase: no sé cómo explicar esto. Estoy haciendo un poema y se lo enviaré como ejemplo de lo que quiero decir. Bueno.

He visto esa biografía de Federico, hecha por no sé qué americano, en este momento no recuerdo el nombre, y avalorada por cosas de usted y su archivo. Quisiera que me mandara uno o varios ejemplares, si tiene a mano.

Mire: yo quisiera llevar para agosto a Pablo Neruda a ver lo mejor de esas tierras: usted, nuestros pueblos palestinos, Cabo de Palos... Quiero saber si podría residir en la isla de Tabarca o en una de las islas del Mar Menor: ¿en una de éstas sería mejor, no? A él sé que le agradaría un lugar donde el mar no se encontrara con arenas al ir a la tierra, donde el agua tuviera más grandeza. He hablado a Antonio Oliver y me ha prometido gestionar inmediatamente el asunto. Yo he pensado en usted antes, pues sé que es el llamado a escoger el mejor sitio. He de decirle que yo pienso también ir, y quisiera que nos resultara lo más barato posible. Además: Pablo tiene una niña de diez meses enferma y le agradeceré me diga si hay médicos buenos, especializados en enfermedades de niños.

Me ha dicho Oliver que ha estado usted en Orihuela hace unos días. Yo no sé cuándo volveré a esta tierra. Me mantengo en Madrid por ahora trabajando en una enciclopedia taurina que va a editar Espasa Calpe, dirige Ortega y Gasset y ordena J. M. de Cossío. Gano muy poco: cuarenta duros mensuales, pero estoy en el ambiente que necesito en estos tiempos míos.

En cuanto haga el poema que le digo, le enviaré una copia a mano para su archivo, gran Guerrero. Perdóneme de nuevo, si advertió en mí desatención u olvido: nunca olvidé su persona y su Atenco.

Si cree que le he escrito por el interés del viaje al mar que sueño —yo que nunca he estado en contacto con las olas más de dos días— destierre ese pensamiento. Es que no sé escribir cartas, Guerrero, amigo, y sufro mucho cuando lo hago. Me pesan la pluma y el papel y la cabeza, y olvido más a los amigos a quien escribo que a quienes olvido por correo. Para los que no escribo siempre tengo un pensamiento en acción. Este propósito de viaje a nuestra región ha dado ocasión a que el pensamiento que dirigía continuamente a usted se paralice un poco: perdónelo.

Espero su carta y su biografía todo lo pronto que puedo desearlas. Le abraza fuertemente y le quiere

MIGUEL, Adiós

Mande a: Vallehermoso, 96, 1.º drcha. Adiós.

A mediados de febrero de 1917 volví a Madrid y entré a trabajar como secretario de J.M. de Cossío para su enciclopedia los taurinos, tras haberse ido con él en tan antiguos pedregales.

14-10.610 - 1935. Nº 1
RÍOS ROSAS, 26 - APARTADO 547 - MADRID
TELÉFONOS: DIRECCIÓN, 32.807 - OFICINAS 41.706 - TALLERES 41.705
CABLES, TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: ESPACALPE
DELEGACIONES: BARCELONA, BUENOS AIRES, MÉXICO

14-735
46

Madrid, 14 de Julio de 1935.

Rafael Gómez
LA CASONA DE TUDANCA
(Santander)

Sr. D. José María de Cossío

Torrelavega

Mi querido amigo Cossío: Aquí me tiene usted rodeado de cuerdos por todas partes, menos por una: la de los días que mando a la puñeta el trabajo. Enormemente apenado por no poder ir a Orihuela donde me espera mi novia y mi familia, que tengo muchas ganas de ver. Hago con toda facilidad, salvo alguna que otra abreviatura o palabra que no entiendo en los manuscritos, la faena de la Biblioteca, algo pesadilla por otra parte. Con ésta va una carta que me han dado ayer en Conserjería de Tesoro-Calpe: perdóneme la haya abierto, pero no caía el otro sobre en este, y perdóneme vaya un poco menoscabada por torpeza mía. También le mando un soneto, que no sé si le gustará para su descripción del toro: lo he hecho con la mejor voluntad. Ahí va.

Le deseo un verano plácido y poco sudoroso, mientras mis axilas están manando torrencialmente sobre la máquina. ¿No podría hacer usted porque fuera con cualquier misión taurina hacia mi provincia? Sálveme un poco de Madrid, que me derrite como un cirio pascual y no me deja hacer la obra que necesito hacer inmediatamente.

Le abraza fríamente, para no acalcrarse más

(que dirup J. M. de Cossío para Torrelavega)
Inmerso en la encalceda Los Toros Miguel Abente Ojeda y Oribe
(que no pipa de la U. con feto más) para redactar los listos

20-7-35
45

RÍOS ROSAS, 26 - APARTADO 547 - MADRID
TELÉFONOS: DIRECCIÓN, 32.807 - OFICINAS 41.706 - TALLERES, 41.705
CABLES, TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS. ESPACALPE
DELEGACIONES: BARCELONA, BUENOS AIRES, MÉXICO

Madrid, 20 de Julio de 1935

Mr. D. José María de Cossío

Tudanca

Mi querido amigo : Hoy, sábado, le escribo desde aquí, desde esta casa de cajistas y libros grandes. He preguntado dos veces si ha habido alguna carta para usted y me han dicho que no. Los trabajos de la Biblioteca van muy adelantados. Esta semana próxima acabare seguramente de copiar en los manuscritos malditos de enrevesados algunos de ellos. Estoy haciendo desesperados esfuerzos por poder ir a Crinuela todo este mes de Agosto cercano para escribir el teatro animal que me está pidiendo realización a tirones y ver a mis gentes, y renovar este paisaje de Madrid, para hallarlo cuando usted vuelva a septiembre ameno de nuevo. No tengo muchas esperanzas de poder ir; le avisaría, no obstante, si marchara, que sería para el día ultimo de este mes o el primero del otro. Mándeme instrucciones, si cree que las necesito: ya le dije que salvo alguna que otra abreviación o palabra, copio con facilidad difícil folios y folios rectos y vueltos.

Que siga rodeado de buena temperatura en su montaña y que me escriba, si es necesario, pronto.

Le abraza

Alfaro

31-Julio-1935.

Nº 3 31-7(3)
46

RÍOS ROSAS, 26 - APARTADO 547 - MADRID
TELÉFONOS: DIRECCIÓN, 32.807 - OFICINAS, 41.706 - TALLERES, 41.705
CABLES, TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: ESPACALPE
DELEGACIONES: BARCELONA, BUENOS AIRES, MÉXICO

Madrid, 31 de Julio..... de 1935.

Sr. D. José María de Cossío

Santander

Admirable amigo mío: El viernes pasado he recibido su carta, y hoy, último de mes, le contesto: acabo de recibir una carta de mi casa en la que me pide mi madre que vaya a verla, aunque sea sin un céntimo, y esta noche, aprovechando la baja de precio en la línea de ferrocarriles de mi provincia, salgo para Crihuela. Perdóneme por tanto, amigo admirable mío, que deje por copiar esas cosas que me indica: en cuanto esté de vuelta prometo copiárselas en unos instantes. Ayer he acabado el material que me dejó indicado, salvo las dos últimas cosas que me señalé por si acaso no me iba. Ayer he sudado tinta sobre la máquina, porque lo que copiaba estaba escrito casi todo en latín: no sé si lo que me ha resultado a mí es latín o es ensalada. En fin, ya lo verá usted y sabrá perdonar todas las erratas que tenga, comprendiendo que estoy tan distante de la lengua de misa como de la china.

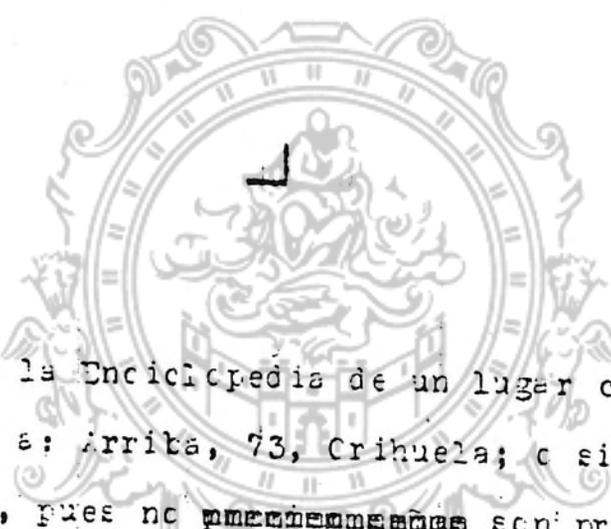
¡Ahí va otro soneto taurino: el ambiente cornudo en que vivo, me hace cantar taumáticamente a todas horas.

SELECCION DE ENCICLOPEDIA DE BUENOS AIRES, MEXICO
CARLOS TETIENRE, DIRECTOR GENERAL
CALLE BELLA VISTA, BUENOS AIRES
ARGENTINA

1931

1931

7



si necesita algo para la Enciclopedia de un lugar cercano al que voy, me lo diga escribiéndome a: Arrika, 73, Crihuela; o si quiere a mi nombre y mi pueblo solamente, pues no ~~precisas~~ son precisas las señas para ~~que~~ que cumpla su misión la carta que me envíe.

Le abraza cordialmente y le recuerda cada día,

Miguel

Hasta setiembre: adios.

Tengo cobrada esta semana en que me marchó: haga usted por advertir discretamente a Espasa de mi s vacaciones. Gracias, gracias.



G. 2, 86-87, IV. (33)

af.
47

(1) A última hora, Carmen Conde y Antonio Oliver han hallado varias cartas de Miguel dirigidas a ellos, las cuales me han autorizado a publicar. He aquí ahora tres, que nos vienen a aclarar datos arriba escritos con duda, o a corroborar otros:

Queridos Antonio y Carmen—porque supongo que ya habrás abandonado el Pardo y Madrid, tú, querida Carmen, para volverte a nuestra azul y velera Cartagena—: os deseo la alegría y la serenidad necesarias para conducirse por este verano de soles desesperantes, para trasladarse de un día a otro de esta vida que vale la pena sufrir. Os recuerdo constantemente en nuestra Orihuela, en el huerto de mi casa, con higueras y chicharras, que exaltan la sangre de mis venas. He hablado con Sijé varias veces

de vosotros; le dije tu deseo y mío, Antonio, de anotar a los poetas mediterráneos de esta parte, y de tus recuerdos para él, de vuestros recuerdos. Decidme cómo, en qué estado, con qué ánimo, se desarrollan vuestras vidas cubiertas de molinos veleros y bocas de minerales. Yo quisiera saberlos olvidados casi siempre—ya que a nadie nos es posible la alegría continua—de vuestros pesares.

He comenzado mi tragedia montés con entusiasmo muy grande: todo se ha conjurado en favor mío: la luna, al plenilunio; la viña, al rojo y al azul; las eras, a la cosecha; las chicharras, a la locura. Me siento grandemente satisfecho de estos paisajes de piedra y tierra de que me rodeo. Decidme si vosotros también respiráis en paz y dulzura los aires que van a dar impulso a los molinos—¡qué obsesión de palabras!—. Decidme, además, si habéis solucionado lo de mi viaje por ahí y para qué fecha queréis que vaya a vuestros ojos, manos y oídos mi persona. Sabéis que me interesa muchísimo. Quisiera que fuera mi viaje para el 16 o el 17: ¿puede ser, amigos míos Carmen y Antonio? Tengo muchas ganas de volver a ver esa tierra y ese mar que me están negados tratar más de dos días. Os envío ésta a la Universidad Popular, porque cometí la torpeza o distracción de no preguntaros por vuestro nuevo domicilio. De modo que, hasta que no me escribáis, estaré en la duda de si habréis o no recibido mis líneas.

Os abraza largamente, con alegría y emoción, vuestro

Miguel.

Dura es en la redacción de La letra de la madre ("Drama del mont 7 fu, Bonalera") escrito con Conde y Antonio Oliver Beluís a la Universidad Popular de Cartagena, donde pronuncié una conferencia-lectura el 27 de agosto sobre "Lope de Vega y los Peta de hoy", con ocasión del tricentenario de la muerte del Fénix. A ese viaje en el que se refiere en esta carta, lo que permite fecharla en la parte a principios de agosto de 1937.

2-9-35
48

2 Septiembre - 1935

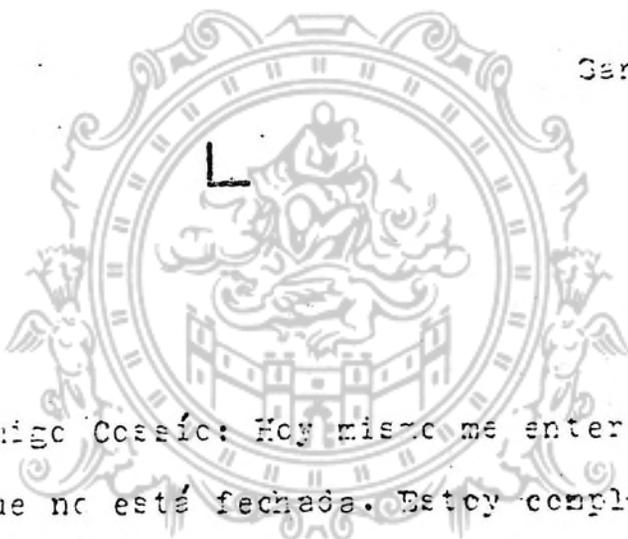
Nº 4

RÍOS ROSAS, 26 - APARTADO 547 - MADRID
TELÉFONOS: DIRECCIÓN, 32.807 - OFICINAS, 41.706 - TALLERES, 41.705
CABLES, TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: ESPACALPE
DELEGACIONES: BARCELONA, BUENOS AIRES, MÉXICO

Madrid, 2 de septiembre de 1935

Sr. D. José María de Cossío

Santander



Querido amigo Cossío: Hoy mismo me entero de su carta de no sé cuándo porque no está fechada. Estoy completamente consternado. ¿No recibió usted mi carta en la cual le anunciaba mi partida a Crilana? El último día de Julio se la envié ahí, a Santander, confiado en lo que me había dicho de que para el primero de agosto se encontraría ya en la Biblioteca. He llegado de mi pueblo el sábado, con un tajo bastante grande en la frente, consecuencia del último baño en mi río criclano: me dí con una piedra al tirarme al agua y ví un relámpago universal. Le escribo con un ojo tapado de algodón, molesto y al mismo tiempo apesadumbrado por lo sucedido con su carta y la mía. Tan pronto me entero de lo que me pide, lo cumplo: acabo de telefonar a la Biblioteca Nacional y me han prometido que para dentro de un día de esta semana tendré en su mano la prueba de la fotografía del escudo de la portada de la Arcadia de Lope. ¿Sabe que he hablado de nuestro poeta en Cartagena?... También le envío esas pruebas que

Perdóneme por todo, amigo Cosío, y dígame inmediatamente cuándo
estará de vuelta. Sé que ha trabajado mucho por ahí: no sé si leí
en Heraldó que había dado una lectura en la Universidad de Verano
de poesía.

Traigo de mi pueblo dos actos de una tragedia montés: Los hijos
de la piedra.

Que no le haya desesperado mi tardanza en cumplir su deseo y que
pronto lo abraze por estos andurriales. Hasta entonces, un abrazo
grande de

Miguel

C. COLLEGE (3)
Sol. (3)
49

G. 2. 8788 ~~Handwritten scribbles~~

Mis queridos Carmen y Antonio queridos: Ya en Madrid desde el sábado, metido nuevamente en mis monótonos y cornudos asuntos, os escribo para daros nuevamente las gracias por vuestra invitación, que me hizo olvidar por unos días las tristes cosas de mi vida y gustar el Mediterráneo, que me dejó sal en los cabellos y fuerzas en el corazón. Siempre, Carmen; siempre, Antonio, os tendré presentes en mi pensamiento. Os habéis conducido conmigo mejor que yo con vosotros. Perdonadme siempre también. El domingo he visto una nota—¿vuestra, verdad?—en *El Sol*; me la mostró Pablo, a quien di vuestros recuerdos, como igualmente a Delia. Fijaos qué desgracia la mía, amigos: el mismo día de mi marcha para la llanura, me rompí la frente contra una piedra al echarme de cabeza al agua de nuestro río. Con tres puntos sobre la ceja izquierda y mi hermana la casada, me vine aquí, malhumorado; para colmo de mala pata, el tren venía tan rebosante que hube de ir en pie, rodeado de equipajes, junto al retroc—dentro no podía porque estaba ocupado también por unos soldados—, durante todo el viaje.

Estoy aquí y ya no sé si he estado ahí, con vosotros, con los molinos, con el mar y las islas y María. Únicamente me lo aseguran los rastros de las fotografías que me quedan. Quisiera veros por aquí para tener patente el recuerdo de mi excursión. ¿Vendrás, al menos, tú, Carmen?

¿Por qué no me mandáis las fotografías que quedaron por hacer y que no he visto, y alguna copia más de las que me traje y me han arrebatado los amigos éstos? Se me olvidó pedir la dirección a Rodríguez-Cánovas. Si os es fácil, enviádmela cuando me escribáis, que quiero sea muy pronto. Me diréis cómo estáis de bien y de contentos. Tu enfermedad, Antonio, se te quitará cuando imites a los montes: es poca cosa y no te será difícil hacer lo que las cumbres: aguantar serenamente todas las tempestades.

Quiero escribir pronto a María: sé que le haría un bien grandísimo salir de su ambiente mineral y familiar. Comprendo su drama, y sería triste verla envejecer sola en la Unión.

Os abrazo fuertemente y os espero en carta pronta, Miguel. ¡Escribidme en seguida! ¡Adiós! Recuerdos para Durán, Mellado, Vidal...

(Véase la reproducción fotográfica de esta carta en mi libro *Noticia sobre Miguel Hernández*.)

Handwritten note: Paso Nevada - dicho al lavit
La carta lleva al final una etiqueta de número de venta,
falso, manuscrito, blanco, etc. - la reproducción en facsimil G. 2. en

DIRECCIÓN, OFICINAS,
TALLERES Y ALMACENES
R. de Rosas, 24 - Apartado 347
DIRECCIÓN: 32.807
TELÉFONOS OFICINAS: 41.705
TALLERES: 41.705

EXPOSICIÓN Y VENTA
CASA DEL LIBRO
Pl. y Margall, 7 (Gran Vía)
TELÉFONO 16.657
MADRID

ESPASA-CALPE, S. A.

Capital: DIECISEIS MILLONES DE PESETAS

Cables, telegramas y telefonemas: ESPACALPE

TARJETA POSTAL

DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y COLABORACIÓN DE LA

ENCICLOPEDIA ESPASA

CORTES, 579 - APART.º 552

TELÉFONO 34.357

BARCELONA



Modelo núm. 1.000

Sr. D. José María de Cossío

Calle de Gravina = Biblioteca de M.
y Pelayo

SAN FANDER

Devuélvase caso de no hallar
destinatario

anterior

6 - Set. - 1931 - 5067

DIRECCIÓN, OFICINAS,
TALLERES Y ALMACENES
R. de Rosas, 24 - Apartado 347
DIRECCIÓN: 32.807
TELÉFONOS OFICINAS: 41.705
TALLERES: 41.705

EXPOSICIÓN Y VENTA
CASA DEL LIBRO
Pl. y Margall, 7 (Gran Vía)
TELÉFONO 16.657
MADRID

ESPASA-CALPE, S. A.

Capital: DIECISEIS MILLONES DE PESETAS

Cables, telegramas y telefonemas: ESPACALPE

TARJETA POSTAL

DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y COLABORACIÓN DE LA

ENCICLOPEDIA ESPASA

CORTES, 579 - APART.º 552

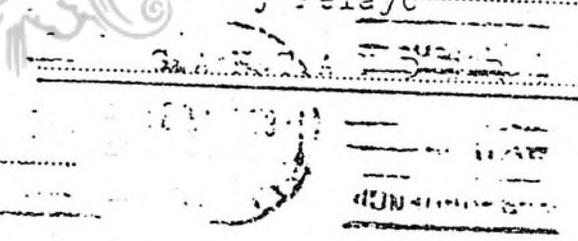
TELÉFONO 34.357

BARCELONA

Modelo núm. 1.000

Sr. D. José María de Cossío

Calle de Gravina = Biblioteca de M.
y Pelayo



faltó la vuelta

Amigo Cossío: Espero impaciente contestación a la tarjeta que le mandé hace más de una semana. He acabado aquellas cosas de la Biblioteca. Quiero saber lo más pronto posible de usted, pues estoy en la duda de si habrá salido de Santander y no habrá recibido mi correspondencia no correspondida. Haga el favor de escribirme unas letras y de decirme cuándo piensa caer por aquí. Muchas gracias por su favor. Se lo agradezco caldamente. Tengo todas las copias hechas en un orden que le ha de asombrar. Me he desenvuelto con toda facilidad entre los manuscritos enrevesados de polvo, abreviaturas, faltas ortográficas y mala manera de ordenar las oraciones. Hasta que a usted le parezca le abraza cordialmente

su amigo

Miguel

septiembre 6 de 1935

Amigo Cossío:

He copiado ya el "Tratado de torear a pie", que me indicaba y las otras cosas, menos los extractos del Consejo de Castilla, que voy a copiar en estos días. Dígame qué nuevas cosas hay que hacer en la Biblioteca Nacional inmediatamente, si no viene usted por ahora. ¿He recibido mis cartas? Espero impaciente noticias tuyas.

También he dado fin a las biografías señaladas por usted en el diccionario de Sánchez de Veira. Como puede ver, no he perdido ni un minuto de tiempo.

Espero de noticias tuyas, y prontas, le recuerdo y le anuncio que va a salir una revista de poesía "Cabello verde", que dirigirá Pablo. Irá un poema mío en el primer número.

Le saluda

Miguel

51

Queridos Carmen y Antonio: He recibido de la Universidad Popular las fotografías que esperaba hace mucho tiempo. Pero esperaba también carta vuestra y me ha dado mucha tristeza no ver dentro del sobre más que fotografías. ¿Qué os sucede, amigos míos? Os escribí hace mucho, a poco de llegar aquí, y desde entonces aguardo lo que no llega vuestro. No quiero creer que estéis enfadados conmigo. Me busco algo que me culpe ante vosotros y no lo encuentro por ningún rincón de mi sangre. No quiero tampoco creer que estéis o muy ocupados o uno de vosotros enfermo. ¡Cuánto me acuerdo de mis días con vosotros! Estas fotografías, que miro y remiro, me hacen pensar más en vosotros y en el mar, que ya no puedo ver. Es divina la que me han —o me habéis—enviado de aquella niña maravillosa que nos brindó su casa de desnudarse enyodada y riéndose. Es la que más me gusta, y la pondré colgada de una pared de mi habitación solitaria, para mirarla siempre.

Estoy pasando un tiempo de tristeza para mí. Me angustia seguir haciendo biografías de toreros sin importancia, y tengo ganas de que me suceda algo muy grave o muy dichoso. Madrid me cansa mucho. Cada día reconozco más que no habemos más que mentirosos, envidiosos e idiotas. Acaba de aparecer en *Caballo Verde* un poema mío, que creo conocéis; me han prometido los Altalaguirre publicarme inmediatamente mi libro de sonetos, y estoy desalenta-

do. No puedo mandaros la revista porque no me han dado más que un número. Se ha hecho empeñando Manolo la máquina de escribir, y al único que han regalado un ejemplar ha sido a mí. Los demás, todos la han comprado.

Decid a Rodríguez Cánovas que me perdone, ya que no le escribo, que cuando pueda lo haré. Le he escrito a María y no me contesta hace mucho. Por lo visto, tampoco tiene interés conmigo. Yo he hecho aquí por ella lo que he podido: he hablado a Pérez Ferrero para que hiciera algo sobre su libro, y me pidió una odiosa notilla a mí. He repartido los ejemplares que me mandó, he dicho que la escribirían y la mandarían libros... No tengo la culpa si nadie se preocupa... Que se desengañe de todos, hasta de mí, de una vez.

He oído comentar tus cartas en *El Sol* a Catalina Mansfield—¿se escribe así?—. No he podido leerlas, porque ya sabes que no puedo comprar un periódico. Perdóname, Carmen, por todo. Y tú, Antonio.

Dad abrazos míos a todos los muchachos de la Universidad, diciéndoles que agradezco todas sus atenciones.

Quiero saber pronto cómo transcurre vuestra vida por ahí. La mía, ya sabéis, está ocupada por toda la melancolía del otoño, sobre todo al crepúsculo. No veo casi a nadie, no me interesa casi nada. ¿En qué acabará esto?

Un fuerte abrazo para cada uno. No me olvidéis.

Miguel.

Madrid, 18 de octubre de 1935. GZ, p. 89-90

En el primer número de la revista *Caballo Verde* para los meses
 1º de marzo Pablo Neruda & *Impresiones de Manuel Altolaguirre*
 Corte 1939, publicado por su poema "beano de la muerte" etc octubre de 1935
 Baso Altalaguirre y su mujer, Concha Mendiz, publicaron
 un Miguel su libro de sonetos *El rayo y el arco* en la
 Colección *Alto* en enero de 1936.

M. G. Hoch Puerto, n. 3, Martí-Alay. Juno, 1968 (M. G. Hoch)

Querido Guerrero: Aprovecho la ocasión de la carta de mi amigo José María para contestar a la tuya de hace poco. Te agradezco mucho la fotografía de mi amigo muerto. He visto por vez primera a Juan Ramón y me ha parecido una persona magnífica, cosa que me ha alegrado mucho. El ha sido quien me ha aconsejado que no se publique ningún *Gallo crisis* extraordinario, sino la edición de los trabajos mejores. Ha estado muy generoso conmigo, me ha ofrecido hacer a Sijé una caricatura lírica y su ayuda material también si es preciso. Estoy verdaderamente emocionado por la atención con que me distingue y siento no poder decírselo a él, porque no quiero ni me gusta dar el incienso cara a cara. Ya te iré anunciando lo que vaya haciendo. Por lo pronto he pedido a Orihuela todas las cosas de Sijé para hacer una selección y estoy esperando respuesta. Me han escrito sus padres, más desgraciados cada día. Te abraza firmemente Miguel.



14-1-36

54

A LOS PADRES DE RAMÓN SIJÉ

(Lettre écrite après la mort de Ramón Sijé. Sur l'original, une date a été ajoutée: 14 enero 1936; selon don José Martínez Arenas, qui m'a communiqué cette copie, la précision serait due au père de R. Sijé.)

Queridos padres :

Mi dolor es tan grande como el vuestro. No sé qué decir para consolaros, porque no encuentro palabras. Podéis creer que vuestro hijo está conmigo y lo tenéis en mí para desmentir a la amarga vida. No encontraba el momento de escribiros y ninguno me parece oportuno. Os pido mucho ánimo para seguir la lucha a que nacemos todos condenados hasta que descansamos todos. Recibo muchas manifestaciones de cariño para vosotros y pienso ir a Orihuela para hacer lo que como hermano debo.

No os dejéis caer en el dolor desesperadamente y haceos cuenta que está aquí conmigo. Como yo me quiero hacer la ilusión de que está con vosotros. No quiero decir más : os abraza estrechamente vuestro hijo,

MIGUEL

Quiero que nadie toque sus libros ni papeles : he de hacer por la publicación de sus cosas y no se ha de perder ni tocar ninguna. Adiós.

COUFFON, 147

17-1-36

55

A LA FAMILIA DE RAMÓN SIJÉ

(Lettre communiquée par don José Martínez Arenas.)

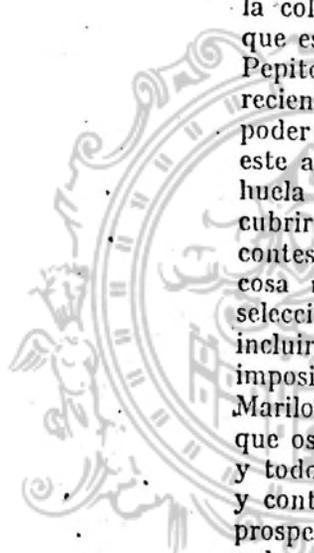
Madrid, 17 de Enero de 1936.

Queridos padres y hermanos :

Os agradezco infinitamente vuestra carta y os deseo la serenidad necesaria para mirar las injusticias de la vida y vivir en ella en paz. Ya sabes, Justino, que podemos continuar una amistad que tiene muy hondas raíces en mi sangre. Quiero que me mandéis cuanto antes el resguardo para recoger el ensayo no sea que se cierre el plazo un día de estós. Yo no sé cuando termina: si vosotros tampoco lo sabéis hacedme el favor de enviarlo en seguida para recogerlo. En la imposibilidad de acercarme por ahora a Orihuela, que sería lo mejor, para examinar yo mismo los papeles, mandadme la colección completa de *El Gallo Crisis*, si es posible, ya que es ahí donde están las cosas últimas de nuestro querido Pepito. Yo le he dicho esto mismo a Quilez en una carta reciente; pero será preciso que hagan suscripciones para poder editar la obra aquí. He hablado con Bergamín sobre este asunto y me ha dicho que no tiene otro remedio. Orihuela puede y debe, y, sobre todo, nuestros amigos ricos, cubrir perfectamente los gastos de edición. Estoy esperando contestación de Quilez varios días. No debe demorarse la cosa ni entibiarse el ánimo. Aquí habrá que hacer una selección de los trabajos, ya que haría muy extensa la obra incluirlos todos. Desde luego, haré todo lo posible y lo imposible por hacer resaltar la figura de nuestro hermano, Marilola y Justino, y vuestro hijo, padres. Me alegra mucho que os agrade mi elegía, la he hecho poniendo toda el alma y todo el corazón en el papel. Espero que me deis noticias y contestación a mi carta pronto. Os deseo mucha salud y prosperidad para seguir oyendo vuestra voz llamándome hijo y hermano. Os abraza emocionadamente vuestro

MIGUEL

148, CORTFOR



El ensayo de Sijé al que se refiere es el ensayo sobre el romanticismo la decadencia de la plástica y el revival de las formas, del que dice Sijé dos cosas en adelante en el núm. 5-6 de El Gallo Crisis en 1935 y que ha sido publicado en 1973 por el Inst. de Est. Hist. Sijé lo habré presentado al concurso Premio Nacional de Literatura.

José María Oviler Jauz, notario para el q. trabajare muy como mecanógrafo, era el redactor de El Gallo Crisis

Se la "Elegía" a q. se refiere es, claro está, la primera que me dedicó en la memoria del cuerpo, fechada el 10-1-36 y que ~~se~~ es el núm. de diciembre de 36 en la Rev. de Occidente (la apareció en el 9, a pesar de la fecha, apareció en enero del 36) la segunda mitad de enero de 1936)

San Fernando del Jarama, 6 de enero de 1935, Miguel recogía datos para la enciclopedia de Los Toros. De nuevo fue detenido por la guardia civil.

a. J. M. MARTÍNEZ

16-2-36

56

Siento mucho que se haya sabido en Orihuela lo que me ocurrió con la guardia civil. Verás: el día de Reyes íbamos a ir a San Fernando del Jarama, que es un pueblo próximo a Madrid, varios amigos. Nos citamos en la estación, y luego resultó que a los otros se les hizo tarde y me fui yo solo a San Fernando. Yo, como siempre, me había dejado la cédula en mi casa, y estaba por las afueras del pueblo, donde hay

una ganadería de toros, viéndolos; de pronto se presenta la guardia civil ante mí, me dicen que qué hago por allí, contesto sonriendo que nada y que estoy por gusto; mi sonrisa debió irritarlos mucho, me pidieron la cédula personal, les dije que no la llevaba y de muy malos modos me dijeron que me llevaban detenido al cuartel. Yo, indignado, les dije que aquello no eran modos de tratar a una persona. Bueno; por esto nada más pasó, en el cuartel me dieron no sé cuántas bofetadas, me quitaron las llaves de mi casa, me dieron con ellas en la cabeza, me llamaron ladrón, hijo de p... Querían que dijera que había ido al pueblo a robar o a tirar bombas. Como no me sacaban otras palabras que no fueran de protesta, me dijeron que me iban a hacer filetes si no confesaba los crímenes que había cometido. Por fin, me dejaron telefonar a Madrid a mi amigo el Cónsul de Chile (Pablo Neruda), y sin darme ninguna explicación ni disculparse me dejaron libre. Comprenderás que desde aquel día tengo odio a la guardia civil, menos a tu padre, Josefina...

Miguel Hernández, 135-136

C2, 216-217

~~Guardia Civil~~
Miguel levante en la biblioteca un espíritu de
reproche por el hecho de haber ido a San Fernando del Jarama con los amigos
1809 que desobedecieron a la guardia civil, representantes de
una banda de maldades, a raíz de este defensor un grupo
de intelectuales, justificados en su protesta que dirigió
a MH por ser poseedor de conciencia el importante papel
lugar a desempeñar a conciencia en el mundo literario mediante
7 el valor de la solidaridad intelectual y política (cit. cit. p. 87) afirmando que pronto a Miguel se
María Melero, a la q. también se le llevaron detenidos

entre los q. estaban nada menos que Ortega, B. Marañón, J.R.J.,
Albarrán, Alexander, Lora y Bergamini

Handwritten notes in red ink at the top right of the page. The text is partially obscured by a large red 'S' and a circled number '36'. The notes appear to be a list or index of names and dates, possibly related to the letter's content.

A CARLOS FENOLL

(Lettre sans date, mais que son contenu permet de situer durant les premiers mois de l'année 1936. Publiée par la revue INSULLA, n° 168, Madrid, novembre 1960, puis par OLEZA, Orhnein, juin 1961.)

Querido Carlos: Nuevamente ocupada la tinta. Asuntos de imprenta y de mil demonios me han tenido la mano sujeta para no poder escribirte. Recien editado mi libro *El rayo que no cesa*, en cuanto me den ejemplares estará entre vosotros. Incluyo en él la elegia a nuestro compañero, que es de lo más hondo y mejor que he hecho. Es una edición preciosa. Espero poder venderlo todo para poder pagarle a Manuel Altolaguirre, que se me ofreció a editármelo. No he conseguido ver a Bergamín en varios días que le persigo para ver si quiere encargarse de la edición de los trabajos de Sijé. He recogido del Ministerio de Instrucción Pública su ensayo sobre el romanticismo; me lo he leído casi de un tirón, a pesar de tener más de doscientas páginas. Es formidable. He paró en sus correcciones a pluma, en su dedicatoria a Josefina (1) y a sus padres, en su impetu de vida precipitada y lo siento tan conmigo que vuelvo a dudar y a no creer en su muerte, como siempre. Yo podría hacer que lo editara Altolaguirre — puesto que me ha escrito Pescador diciéndome que habrá suscripciones para cubrir gastos de edición —, pero como él no tiene linolipia y el componer las páginas a mano resulta más caro, prescindo de él porque quiero que los padres de Pepito obtengan algún dinero. Quiero ver a Bergamín — creo que esta misma noche podré verle — y creo que podré lograr lo que quiero. Me gustaría anticipar un fragmento del ensayo que tengo en mi poder en *Criz y Raya* y le diré que lo anticipo para mandar a don José algún dinero cuanto antes.

Me ha escrito Poveda y me ha mandado unas cosas muy

(1) Sœur de Carlos et Efrén Fenoll et fiancée de Ramón Sijé. Après la mort de celui-ci, elle devint épouser un autre familier du «four» : Poveda.

COUTER, 149



3-36
85

Madrid
Rios Rosas, 24

of your honor (copy)



TARJETA POSTAL

N 77059

1736
Nº 125
18
1157

85

N 562542

TARJETA POSTAL



574

Al Sr. D. Eduardo Llorent
Rios Rosas, 24
Madrid

En este lado se escribe solamente la dirección.

Nº 8
28
Madrid
1933

Llorent: Eduardo Llorent, compañero de MM en las Misiones Pedagógicas

cuando le sea. Me acordaba de cuando H.
 poro de por el camino de Sierra Morena I
 me he sentido un poco temerosillo en el
 pueblo en que me encuentro en estos momentos.
 - Puertollano. Hay de otros tres tabernas en
 nombre, torrisos y una placita muy graciosa.
 Perdoname si no voy cuando le adverti que via
 de va a prolongar la misión diez dias mas
 de los que yo creia. ¿hunde marcha a Pan-
 plona? No tengo lugar fijo y no puedo recibir
 noticias seguras de ahora afectuosamente
 un timido y gran amigo. Linares. 22 de Mayo.

Querido Correo: Perdoname una
 la haya escrito dándole cuenta de
 que he recibido su dinero antes. Ya se
 imaginaron lo distraído que he de
 estar estos dias. El día que me
 vino llegué a [circular stamp] y me
 me pedia para ir a [circular stamp] y
 estimo y le recuerdo siempre, digno
 de mandarlo a donde sea, un
 dinero para un extraño de un [circular stamp]



3-1936

59

A CARLOS FENOLL

(Carte postale, sans date, adressée A Carlos Fenoll — Arriba 5. Orihuela (Alicante). Elle n'a été communiquée par don Antonio Garcia-Molina Martinez.)

Querido Carlos:

"Los bandidos españoles"

Me encuentro fuera de Madrid desde hace varios días, por la provincia de Ciudad Real, ya casi en tierras andaluzas. El otro día he pasado Sierra Morena y no puedes imaginarte qué emoción me ha dado recordar a los bandidos generosos. Ya hablaré contigo mucho en Orihuela. Espérame para pas-cua. Di a Josefina que no se acojoje por mi llegada. Sere-nidad. Sé su dolorosa y penosa situación y sé el remedio. Os recuerdo siempre y pronto tendré la gran alegría de estre-charos. Hasta dentro de poco, abrazos.

MIGUEL.



146 COVFEON

Las postales a los no fructif
a Carlos

Des de dnde Puenteleiva (C. Real), donde se hospedó en el Hotel Castillo (enfrente dnde está Josefina) en marzo de 1936. El 10 de abril llega a Orihuela, ya volver a Madrid. Su proz "Los bandidos españoles" está en es contexto.

Las tertulias literarias de la tahona de la calle de Arriba se habían renovado y fue Carlos Fenoll quien dio impulso a la nueva etapa que se abría creando *Silbo*, revista que, preparándose el tercer número, se vio obligado a suspender por estallar la guerra civil el 18 de julio de 1936.

Carlos la dirigía. Había enviado unos ejemplares a Miguel. Éste le contestó: M. HIDALGO pp. 153: 154-155
Fenoll mayo 1936?

Querido Carlos: El sábado he podido recoger el paquete de los libros que tan enigmáticamente me anunciabas. He quedado sorprendido cuando he roto las coberturas y me he encontrado con la bonita edición que habéis hecho de tus poemas, los de Poveda y los de Justino. Estoy muy contento con ellos. Poveda va muy bien por el camino que ha emprendido, francamente, y tiene versos en sus difíciles sonetos que me gustan bastante: «Llevaste miel donde un panal había», por ejemplo. La prosa de Justino es cada día más sencilla y emocionada y tus poemas me parece lo mejor que has hecho en tu vida, hoy reanudada, de poeta. Creo que debes seguir sin nuevas interrupciones tu labor y procurar dar un libro pronto.

Ahora te voy a decir lo más desagradable: no podré colocar los ejemplares que me habéis mandado, porque no es posible, Carlos. Hasta hoy he logrado vender cuatro. Espero, de todas formas, vender diez o doce más. Dentro de muy poco llegaré a Orihuela. Cuando recibas ésta, ya estará mi hermana Elvira ahí.

Reanudo la carta hoy, sábado, y la había comenzado el martes o miércoles, no recuerdo bien. Ya tengo en mi poder un número de *Silbo*, pues aunque recibí hace dos días el aviso de certificado, que supongo es el paquete con los 50 ejemplares, no he podido pasar a recogerlos hasta hoy, que lo haré. Señor director de *Silbo*: es muy bonito el segundo número y no te puedes imaginar la gracia que ha hecho lo de Poveda. Me he reído a pierna tendida con sus putas verdes y con ese modo de ahuecar la voz para que retumbe mucho. Dile de mi parte que toma el rábano por las hojas al querer hacer una

poesía al modo de Neruda y que es preferible que haga sus sonetos, aunque se los dedique otra vez a su amor desconocido. Tengo muchas ganas de hablar con todos, y a Poveda he de decirle que se tome más en serio y menos afectadamente su papel de poeta si quiere serlo. He vendido un ejemplar de vuestra edición. Ramón me manda en su carta de ayer un prospecto del Teatro Circo. Por él veo que habéis recitado y todo lo demás. Me alegra infinitamente veros con tanto entusiasmo a todos. Aquí se comenta mucho lo de *Silbo* y ya habréis visto que Pérez Ferrero se ocupa de vosotros en su página. Te mando, gran director, esos dos poemas, que tengo mucho interés en que publiques. Uno, el soneto, es de un poeta sevillano que empieza, amigo mío; el otro es de un amigo de Alcixandre, que tiene gran interés en que se publique. De modo que harás por no dejarnos en mala situación. Me habéis sorprendido, pues no creía que saliera tan pronto el segundo número.

Ya hablaremos despacio cuando vaya, que será para fines de este mes. Tres abrazos.

El 13 de junio dio otro recital en Unión Radio de Madrid por el que le pagaron cincuenta pesetas.

Querido Carlos: El tiempo, que no es oro para mí, sino cosas mucho más amargas que el metal, me hace escribirte a máquina estas cartas, por la prisa que me da para muchas cosas. No sabes cómo me ha alegrado tu carta, extensa y repetida. Y se la he leído a Vicente Aleixandre, que fui a despedir ayer por la tarde, ya que ha marchado esta mañana para Miraflores de la Sierra. Tú no sabes, Carlos, lo enfermo que está el gran poeta y la satisfacción que le ha dado leer esas líneas en que me hablas de él. Además, se encuentra muy solo, pues su enfermedad (le falta un riñón) le tiene recluido en una casa que habita en las afueras de Madrid, y cuando tiene noticias de personas que se interesan por él, recibe una enorme alegría. Si lo vieras, me creerías lo que te digo, porque su aspecto es de hombre saludable, y tiene la envidiable virtud de saber ocultar sus cosas tristes ante los amigos y aparecer alegre. Yo voy a verle un día cada semana y, claro, hablamos largamente de todo. Le he dicho vuestro desecho de que vaya a Orihuela y le propongo ir los dos este otoño. A Neruda también se lo digo. No sé si conseguiré que vaya alguno de ellos, pero lo creo muy difícil. Me ha dicho Vicente, claro, que piensa escribirte a ti y a

Ramón desde Miraflores, y a mí me gustaría que vosotros le escribierais también a ese pueblo para que no se sienta tan solo. Va allí con su familia. No necesitáis más dirección que su nombre y el del pueblo. Sé que está muy interesado por vuestras cosas y os conoce perfectamente, porque yo le hablo continuamente de vosotros, procurando no decir vuestros defectos, naturalmente, y sacándoos muy favorecidos en mis constantes relatos. Se habla mucho, Carlos, del movimiento de *Silbo*. Desde ahí parece que nadie se entera de nada, pero los mejores hombres de letras que hay en Madrid se interesan más de lo que uno se cree de las gentes de provincias. Yo quiero hablar contigo largamente de todo, no quiero decírtelo por carta, y llegar ahí y no tener apenas qué decirte. Ayer, por ser la despedida de Aleixandre, se organizó en su casa una «juerga» literaria a la que asistimos Neruda, Manolo Altola-guirre, Concha Méndez, el pintor, magnífico pintor que ya conoceréis, Rodríguez Luna, y yo, entre otros.

Estuvimos en un merendero cercano a la casa de Vicente, en pleno campo castellano, con chopos, hierbas quemadas en estos días y parejas tumbadas y penetradas, y yo me subí a los olmos, a los chopos, y al ~~cielo~~ ^{mismísimo cielo} después de beber no sé qué vino.

Tengo escritos casi dos actos de mi obra. Me presento al premio, pero sin ninguna esperanza. La escribo, eso sí, entusiasmado, porque sé que no es posible que tarde en estrenar, pero sobre todo porque el personaje, mejor, los dos personajes centrales

CARLOS
FENDU

12-7-36

30-5-36

17-6-36

61

de la obra, los estoy creando a mi imagen y semejanza de lo que siento que soy y quisiera ser. Se llama, que ya está bautizada, *El labrador de más aire*, y cuando vaya a Orihuela os leeré todo lo que tenga hecho. Quisiera llevarla terminada para dedicarme ahí solamente a mi novia y al agua, la tierra y vosotros, y descansar de esta pesada labor que llevo auestas, haciendo biografías toreras y por otra los versos.

No te precipites, Carlos, espera que vaya yo y saquemos juntos el tercer número de *Silbo*. Quiero que vaya en primera página Vicente Aleixandre, al que he pedido un poema que me dará desde Miraflores. Yo tengo tiempo de salir, y quiero darle esa satisfacción a él, que no es lo atendido que debiera ser por su profunda poesía. Tengo en la *Revista de Occidente* los dos únicos poemas largos que poseo; uno es la elegía a Garcilaso, que tú conoces, y que recitaré mañana en Unión Radio, y el otro es uno que título «Sino sangriento», del que estoy muy contento. Me hace falta dinero para ir ahí, y por eso los he enviado a la revista.

Te mando esta fotografía de Lagartijo y te mandaré alguna de diestros famosos. Ya están reproduciendo en grandes cantidades fotografías para la enciclopedia en que trabajo. Ayer he hecho la biografía de Antonio Reverte, un tipo soberbio. La del Espartero también la tengo hecha. Cuando me toca hacer la historia de un torero de esta clase gozo mucho, porque veo en ellos un corazón como una catedral.

Que me perdone Ramón. Hoy no puedo escribir más. Da abrazos míos a todos nuestros silbadores. Un abrazo,

MIGUEL

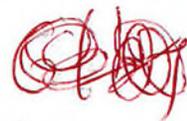
Te escribo a ti y al mismo tiempo pienso en Josefina, que no la olvido nunca.

El presente al q. presente la obra a el honor de Vega, conmemorativa
del 3^{er} Centenario de la muerte del gran poeta, doctordi con diez
mitos de la M. G. (p. 17) pido esta carta el 16 junio de 1936
data de do MA 210 con vital en Unión Radio el 13 de junio de 1936
uno el 31 de mayo, por lo que ~~esta~~ fecha esta carta el
30 de mayo de 1936 (como lo he MA p. 206). El otro lo dio el
13 de junio, y el día cuenta. Josefina en otra carta de 16
de junio. (Hay referencia a este vital en la mesa inverte
C. G. MA p. 206) ~~esta~~ vital es de la ~~comparación~~ por otra
que ofice el 13 de junio, por la q. le pagaron 10 pts., y del la
q. de cuenta a Josefina en carta de 16 de junio.

J. MADRUGA, JUN

Al mes siguiente escribió a su novia: MADRUGA, 11, 115-116
JUNIO 1936

Ojalá fueras un diente de mi boca para tenerte siempre, para tenerte a todas horas debajo de mis labios. Si supieras qué odio le tengo a Madrid. Orihuela ahoga, amarga, duele, con sus sacristanes y sus tonterías de siempre.



61A



J. Hernández, 11-7-36

Ahora se siente más satisfecho consigo mismo, pero sigue intranquilo por el clima borrascoso que se advierte en Madrid. El 11 de julio escribe a Josefina que ha visto disparar a unos guardias contra unos fascistas. Y añade:

MGE, p. 171

11-7-36

61B

«Ayer, cerca del restorán donde como, estallaron cuatro bombas en una obra. Hay mucha gente parada y los albañiles sobre todo, que están en huelga mucho tiempo ya, están desesperados y con hambre. Tengo ganas de que se acabe todo esto porque no va uno seguro por ninguna parte...»



AGOS. 1936

del Mayor: fue al medio el 13 de Agosto
del 1936. Fue el 13 de Agosto
del 1936. Fue el 13 de Agosto
del 1936. Fue el 13 de Agosto

Nº 10

Quiedo Cassio: Esta es para de-
searle mucha salud y pedirle un
nuevo favor: Sabrá que hace unos
días ha sido asesinado en Elda,
el pueblo en que se hallaba en su
ejercicio de guardacivil, el padre
de mi novia. Al parecer, ha ocurrido
la enorme tragedia por espivocce-
ción. Quedan seis de familia, cinco
hijos y la viuda, y como los cinco son
menores de edad y solo trabaja
mi novia con la aguja para ganar
unos reales de cuantío en cuantío.
La situación será dentro de poco de
las más desesperadas. Yo quiero he-
cer cuanto puedo para que le quede
a esta pobre familia más la paga
del padre muerto y he redactado un
pliego que presentaré al ministro de
la Gobernación lo antes posible. Firma-
do: es posible, por meter en mis
encontrar de ahí que pueden tener más
valor para este caso. Si a usted le
suena posible pedir a Espina - Cardre

25-8-36
62

la mitad de la contienda que cabo
cabo me i'ora poder persona necer,
en estos momentos rompiendo por Toledo
y para todos, aqui: si usted consigue
ser yo. amigo: gran amigo, sero
un renovo motivo de sentimientos
reconocido de mi parte en persona.
Aguardo por con respecto.

Ale mandado al Ayuntamiento
to de Madrid mi cha textual.

Presume que se explorara el Concur-
so. de las las presentes circunstancias.
Si no se aplica i'ora de haber por
usted quisiera componer el juicio?

De no lograr que culpa por me-
dio de usted, me remanese al mismo
que necesito para continuar a quien i'
trem por mas aqui. el estado de
reptivamente indole para Madrid.

Suponiendo me. feliz y pronto
contar la cisa, de ahora grandee-

de Miguel

en Madrid a 25 de agosto 1936

9361 SOGA 57

N. N.

10-17 de Años. 1936.

Nº 18-36

post 19 apr

63

R 901206

TARJETA POSTAL



A. D. José M^a de Cassio
Rios Rosas, 24
(Espana-Culpe)

Madrid

En este lado se escribe solamente la dirección.



116 de F. G. Lorca ha de ser su Parlamento, q.
se produjo el 19 de abril de 1936. lo que permite
fecha en esta tarjeta ~~has~~ en la segunda mitad de ese año
Eduardo dese de ser Eduardo, lo feat, ya citado en
antemas cartas a Cassio.



Querido Cossio: Dígame si he de
marchar, si puedo marchar a Ma-
drid este viernes próximo. Supongo si que
usted ahí. Mi familia desea que me
quede en Orléans por ahora. No sé
qué hacer. Espero carta suya. ¿Cómo
van las cosas suyas y la Enciclopedia?
Escribame lo antes posible para saber
que alenerme. ¿Es cierto, cierto lo de Fe-
derico Garcia Lorca? No deje de
escribirme, y se. ahora mis a Eduardo.
Para usted tambien de Enrique

Nota Arriba, 73 Brilla acta de Diputado
Miguel Hernández.

Otra Nota: Se ha rumoreado por estas calles que iba a ser
Ministro de Justicia: mandeme usted. Hasta la suya que necesito
inmediatamente en mi indecisión

Miguel Hernández

Abracos cuando eso sea

Otra nota: voy a Madrid también a ver si por Bergamín, García
Lorca, Giménez Caballero *Loiro* editorial, para el libro ese por
recoger. Punto y aparte.



Hacia el 3 de Set, 1936 -

Nº 11
3-9-
64

Querido Cossío: Ayer he recibido su carta y las cien pesetas. Permaneceré quince días más junto a mi familia. La situación de la casa de mi novia se agrava por momentos, y tengo muy pocas esperanzas de conseguir nada para que el sueldo del padre de mi novia no se vuelva aire. Quiero hablar con todos nuestros amigos para que la desgracia no sea más grande. He solicitado un certificado del Comité del Frente Popular de Orihuela, donde el difunto hizo servicio durante diez años, en el que se corrobore la buena conducta de este, para enviarlo con el pliego de que le hablé al ministro de la Gobernación. Temo que no me lo den. Veremos.

Mire, amigo Cossío: ¿podremos colocar ahí al hermano único de mi novia? Tiene dieciseis años. Aquí ha estado trabajando de barbero, ahora ~~no~~ trabaja de nada y no es posible que siga de esta manera.

Procure conmigo remediar algo tanta pena. Gracias, gracias por todo. Dé recuerdos grandes míos a Eduardo y que me perdone mi anterior descuido.

Le abraza con emoción

Miguel

12-9-36
65



12. set. 1936

Nº 12

S 970702

TARJETA POSTAL



A. D. Jose M^a de Castro
Rios Rozas, 24
(Llanes - Calpe)

En este lado se escribe solamente la dirección.

Madrid



Querido Cossio: aquí estoy, a pesar de
todo. Me alegraría saber que usted se halla
ahí también a pesar de todos los pesares.
Un amigo mío, poeta de Silvio, Juan Poveda, quise
averdura a Madrid a fin de mes conmigo. Tiene intere-
sante de quedarse si se calca. Lo lo pido con todo
interés le digo. un hecho ni puede en momentos despa-
dos muy. Es un mecano grupo magnífico. mucho
rección que yo, de lo juro. Escribirme en cuanto
pueda y dame las mejores noticias. Mi obra anda
a punto de terminarse. Su obra no me da un
nada. ¿Hasta cuando se prolonga esta magnífica
t. italiana? Se ahora como siempre, siempre

29-6757

66

40

68

Queridos padres y hermanos: No se si casaré por ahí para ir a Andalucía. Voy a estar a resolver unos asuntos en Valencia y quiero saber de ella cuanto antes porque me indigna ver a la gente tan ausente de lo que pasa en Madrid. En Valencia se ha reunido lo pporcito de cada parte y deben ser contadas las personas apreciabl que tiene ahora

Miguel.

29 de Febrero de 1.937 (Tarjeta Postal)



24

Kier 18 de septiembre 1937

Mis queridos padres y hermanos: Un saludo desde Rusia, que es la nación del trabajo y de los trabajadores y de la alegría. He recorrido casi todo un territorio de arriba abajo en unos días, ya que solo estoy aquí desde el primero del mes. El cinco de octubre salgo para España de Leningrado, en un barco que me llevará por Londres a Paris y un tren a Porbou, Barcelona - Valencia. A mi y a los compañeros que vienen conmigo nos han agasajado mucho y hemos visto como tratan a los niños españoles evacuados, que están como nunca han podido soñar de bien. Me ha servido mucho venir aquí para mi trabajo en España, y los rusos sienten la guerra nuestra como si fuera de ellos. Los rusitos y las rusitas menores en cuanto saben que somos españoles nos señalan con el dedo y nos aplauden y levantan el puño.

Llevaré a mis sobrinos alguna cosa si puedo. Mucha salud para todos. Recuerdos a todos los amigos, particularmente a los padres de Pepito. ¿Está Justino en Orihuela?

Grandes besos y abrazos de vuestro hijo y hermano

Miguel

El 28 de agosto de 1937 MH salió en viaje hacia Rusia para asistir al Quinto Festival de Teatro Infantil, en una comisión enviada por el Ministerio de Instrucción Pública. -
 Legado - Justino Merin: Ramón y Gabriel ATE

27-4-38
68

A LOS PADRES DE RAMÓN SIJÉ

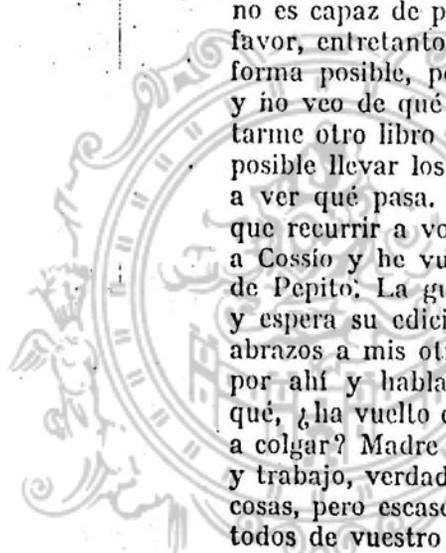
publicada en J. H. T. E. A. R. S. p. 183

(La lettre porte l'indication suivante: Academia de la 6a División, 22 de septiembre de 1938. Elle m'a été communiquée par don José Martínez Arenas.)

Queridos padres :

Por fin os escribo. Ya era hora ¿verdad? Pero lo hago interesadamente. Casi obligado por las circunstancias. Perdonadme. ¿Qué tal va la salud vuestra? Me imagino que mamá y Justino son los eternos convalecientes de una enfermedad más imaginaria que real, por lo menos la de Justino, que se curará en cuanto le diga a su corazón : ánimo, vamos a vivir con alegría, ya que así lo quiere la vida. A mí me ha visto el médico en Madrid nuevamente y me ha mandado nuevas medicinas. Iré a tratar de restablecerme un poco a Cox dentro de una semana o dos, cuando haya solucionado mi difícil situación económica. Y esto es lo que me trae la pluma a la mano hacia vosotros principalmente. (Perdón otra vez y mil veces.) Quiero que, si os es posible, mandéis a Josefina algún dinero. Sé que está casi sin ninguno y que no es capaz de pedirlo por nada del mundo. Hacedme ese favor, entretanto trato de arreglar mi economía de la mejor forma posible, porque se aproximan días de gastar mucho y no veo de qué gastar. En Madrid no hay papel para editarme otro libro y con lo que cobro en el Ejército no me es posible llevar los gastos que mi casa exige ahora. Veremos a ver qué pasa. Creo que todo se arreglará y siento tener que recurrir a vosotros, padres. En Madrid he vuelto a ver a Cossío y he vuelto a preguntarle por la copia de la obra de Pepito. La guarda cuidadosamente, según me ha dicho, y espera su edición con el mismo desco que nosotros. Dad abrazos a mis otros padres y hermanos. Justino, pronto iré por ahí y hablaremos y nos curaremos juntos. Marilola : qué, ¿ha vuelto el oscuro golondrino, de tu balcón, sus nidos a colgar? Madre : ánimo, ánimo, ánimo. Padre, ¿hay apetito y trabajo, verdad? A mí no me falta ninguna de estas dos cosas, pero escasea el pan también. Muchos abrazos para todos de vuestro

MIGUEL



428

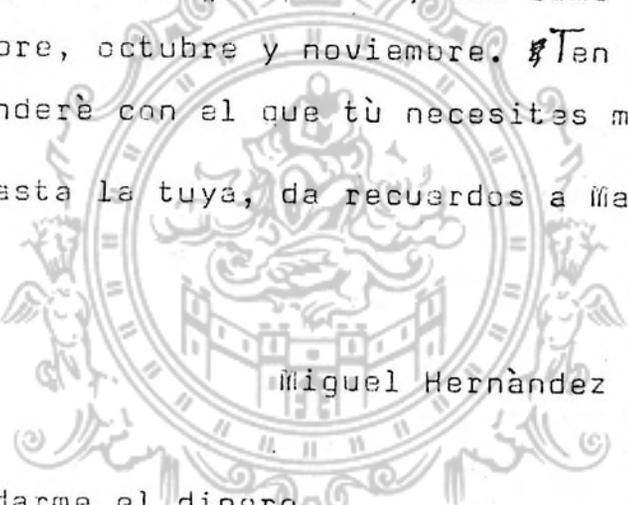
36

1-1-39
69

CUX 1 de Enero de 1.939

Querido amigo Esteban: recibí hace mucho tiempo tu carta, pero el dinero que me anunciabas habías mandado. no, lo espero con verdadera gana porque lo necesito de verdad, ve la manera de que me llegue pronto, así como los meses atrasados, que son septiembre, octubre y noviembre. Ten ese interés por mí, que te corresponderé con el que tú necesites mío.

Hasta la tuya, da recuerdos a Marquina y demás compañeros. Salud



Miguel Hernández

No dejes de mandarme el dinero.

3

Meido Corcio: De paso
 junto a mi mujer, le escribo
 para decirle que haga
 el favor de decir a Juvencio
 que mande a Cox los
 comestibles que tiene en el
 en poder. Seria mejor que
 los trajera el mismo cuando
 viniera a Valencia o Alicante,
 para no dar por aqui y dejin-
 doretas a mi mujer. O pue-
 de hacer otra cosa: dárselos
 a Vicente o a usted, y los envia
 cuando sea posible.

No deje de tener la gestión
 cuanto antes si puede. He
 recordado muchos momentos
 de nuestra conversación. Recuerden
 y almorzo para todos los
 amigos, y para usted el
 de siempre Manuel

MR deprimida la letra y ~~para~~ firma Manuel, su dudo para que el
 carta no fuera interceptada. Corcio escribió al doctor "Miguel Reminders".

Juvencio Valle: acompañado de él se presentó MR a finales
 de marzo de 1939 en la embajada de Chile para estudiar el asunto
 relativo (Asi) que allí en el momento presentado por Carlos María Lynch
 en abril de 1939 al gobierno de Chile. Tras citarse en un momento el mot de
 Gaceta, por Marcelly Avellan, Ed. de Sevilla, París, 1968, p. 428.

MR ~~esto~~ es el original de ~~la~~ ~~cosa~~ ~~de~~
 biografía de Manuel ~~de~~ ~~la~~ ~~de~~
 Corcio ~~que~~ ~~dice~~ ~~que~~ ~~está~~ ~~en~~

~~Encarnación~~ 

Queridos padres y hermanos: Bien de salud y de animo Josefina os dirà de mi y de lo que ocurre. Haced la gestión que os digo lo mas pronto posible, que me trasladen desde Huelva a donde el parecer me llevaràn un dia de estos de este pueblo (Rosal de la Frontera) a Orihuela.

Madre: Que tal vas de salud? Me imagino que como siempre flojilla y con fiebres diarias. Cuidate mucho, y Elvira: se ha marchado ya a Madrid con Paco?.

No dejéis de atender a Josefina, que necesita de vuestro cariño y vuestro cuidado.

Padre: habla con nuestros amigos que más puedan ahí de lo que me pasa.

Vicente: lo mismo te digo a ti

Encarnación: Como va tu rubita y sobrina mia? me acuerdo mucho de vosotros, de todos.

~~Hasta pronto, os abraza fuertemente~~

MIGUEL

ADIOS

Recuerdos y abrazos para la familia de Pepito y para Carlos. Josefina Ascension. Efran y demás amigos.

Escribidme a la dirección que pongo en el sobre: San Vicente 22 Sevilla a nombre de Eduardo Llorente, que me mandará la carta.

efrat ~~Al no poder encontrar refugio a Fenda, HH~~

~~Miguel estuvo en Rosal de la Frontera hasta el 7 de mayo de 1939, en que fue trasladado a Huelva. Al acabar la guerra pasó a Portugal, donde fue denunciado por un hombre al que vendió la ropa. La policía portuguesa lo entregó a la Guardia Civil en el Rosal de la Frontera, al norte de la provincia de Huelva. Allí estuvo hasta el 7 de mayo de 1939, en que fue trasladado a Huelva.~~

20-5-39

Nº 14

73

20 mayo
de 1939 ?



El misi en la mañana de mañana de tiempo d 18
de mayo de 1939 y entre tres años donde permanecí
hasta el 17-9-39 de febrero, en 9 fue puesto
en libertad. Para que las cartas pasasen la censura militar
debe ser breve y escribir sólo a los parientes. De ahí
que Juan J. de los Ríos "querido mami",
puede escribir a los parientes y a los amigos en
Madrid en el 2º estado de guerra, Encargado de negocios
de la Embajada de Chile en Madrid.

Quiero primo que María: Es
preciso que hagáis por verme
en Toledo, 65, donde me ve-
tieron de donde hice varios días.
Nuestra familia de Oñubeta
no sabe donde me encuentro quin
y te pido vean a Marta, a tu
hermano, a quien sea, p a ver
verme junto a Joaquina. que
me necesitan mas corda dice,
perro. Fuera un poco tu tran-
quilidad por mi, o sea seguro que
no te a dare ni a tí me huirá
do, y esto puede ser cuestión
de muchos tiempo. Tu puedes
ayudarme a salir rápidamente
y un delos dejen de hacerlo.
No llevar la documentación me-
ciana y me detienen en Parla-
gal y me interrogaron aqui, pero
Marta, por un lado, amigada, me
te puse y me ayudaron a salir
vuelto en pedirte este gran pro-
por, un alvaro
Miguel Hernandez



30-56

74

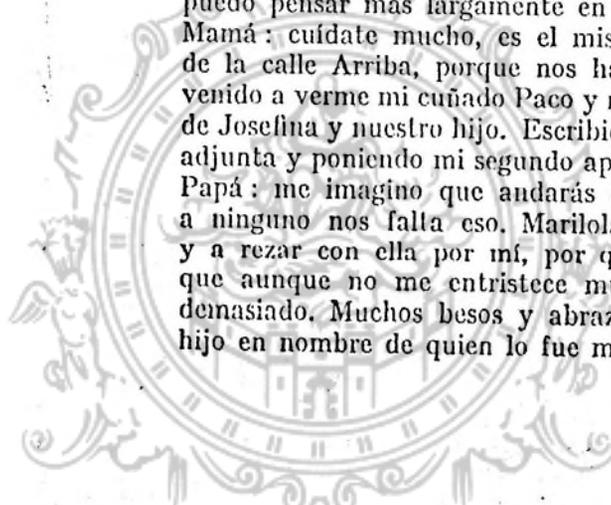
A LOS PADRES DE RAMÓN SIJÉ

(Carte postale écrite au crayon et portant un cachet violet: Censura Militar - Madrid. ¡Arriba España! ¡Viva Franco! L'adresse est la suivante: A José Marín Garrigos, Mayor 27, Orihuela (Alicante) - Dirección del remitente: Miguel Hernández Gilabert, Torrijos 65 - Prisión Provincial - 4a Galería, 1a sala - Madrid. Communiqué par don José Martínez Arenas.)

Madrid, 30 de mayo de 1939.

Queridos padres :

Aquí me encuentro con la gran esperanza de salir pronto y veros buenos de salud y de ánimo. Me acuerdo mucho de vosotros, ahora más que nunca, porque ahora es cuando puedo pensar más largamente en las personas que quiero. Mamá: cuídate mucho, es el mismo consejo que doy a la de la calle Arriba, porque nos haces falta a todos. Hoy ha venido a verme mi cuñado Paco y me ha dado buenas noticias de Josefina y nuestro hijo. Escribidme vosotros a la dirección adjunta y poniendo mi segundo apellido. Justino: ¿qué tal? Papá: me imagino que andarás con alguna dolencia, pero a ninguno nos falta eso. Marilola: a cuidar de la mamá y a rezar con ella por mí, por que no dure esta situación, que aunque no me entristece mucho, tampoco me alegra demasiado. Muchos besos y abrazos para todos de vuestro hijo en nombre de quien lo fue más.



MIGUEL

COUPTON, 153

31-5-39
75

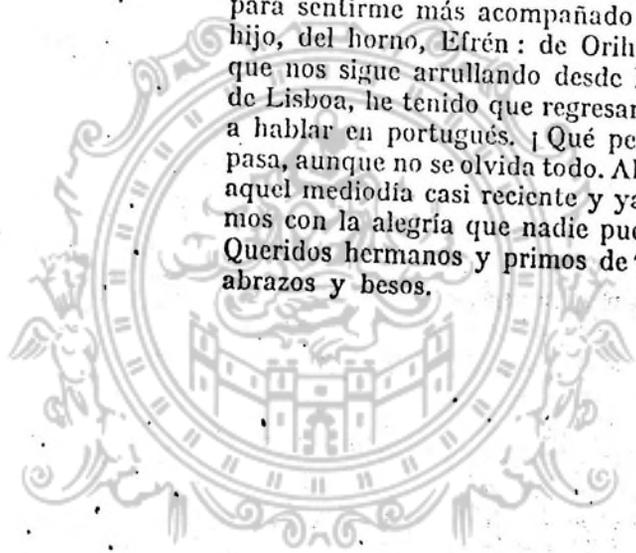
A LA FAMILIA FENOLL

(Lettre envoyée le 31 mai 1939 de la Prison de Torrijos, à Madrid. Communiquée par don José Martínez Arenas.)

Queridos hermanos y primos :

Aquí me tenéis, para cuanto sea necesario, aunque más necesito yo de vosotros : libertad. Pero volveremos a brindar por todo lo que se pierde y se encuentra : la libertad, las cadenas, la alegría y ese cariño oculto que nos arrastra a buscarnos a través de toda la tierra. Josefina : escribeme y dime de Poveda. El va a todas partes y al fin nos encontraremos en una cualquiera : tu casa, la mía, el mundo entero. Escribidme, Carlos, Ascensión, y decidme muchas cosas para sentirme más acompañado aquí. Habladme de vuestro hijo, del horno, Efrén : de Orihuela, de Justino, del río ese que nos sigue arrullando desde lejos. Ya en Portugal, cerca de Lisboa, he tenido que regresar a España cuando empezaba a hablar en portugués. ¡ Qué pena ! Pero como sabéis, todo pasa, aunque no se olvida todo. Ahora por ejemplo revive en mí aquel mediodía casi reciente y ya lejano en que nos despedimos con la alegría que nadie puede arrancarnos del corazón. Queridos hermanos y primos de mi alma, adiós con grandes abrazos y besos.

MIGUEL.



COUTROY, 154

«Madrid en Prisión a 26-6-1939.

VERONA p. 153

»Querido Pablo: Tal vez por Juvencio, y por el Embajador de tu país en Madrid donde me encuentro detenido varios meses, sabrás de mí y en qué situación estoy. Es de absoluta necesidad que hagas todo cuanto esté en tu mano por conseguir mi salida de España y el arribo a tu tierra en el más breve espacio de tiempo posible. El señor Fijando, y nuestro amigo José María de Cossío, te pueden escribir con detalle sobre lo que me sucede, aunque ya te imaginarás bastante. Pon en movimiento todo tu interés y tu cariño por mí que me hacen falta enormemente y rápidamente. Conmigo habrán de salir mi mujer y dos amigos nues-

tros. Preocúpate en seguida de esto. No olvides que nuestra situación es bien difícil. Sabré de ti por la Embajada, desde donde harán el favor de venir a comunicarme cuanto resuelvas.

»Me acuerdo como nunca de vosotros. Te necesito como nunca. Da un gran abrazo a Delia, y tú recibe el otro.

Miguel Hernández.»

[Esta carta, tan emocionante en su desnuda realidad, en la angustiosa situación del poeta, en una de las cárceles madrileñas que conociera (¿en la Plaza del Conde de Toreno?, ¿en la de Torrijos?) sirve para demostrar y corroborar que Miguel tuvo la intención de marcharse de España. Por lo menos, así fue en aquel entonces, cuando se avecinaba el verano. ¿Era tiempo aún para lograrlo? ¿Moviéronse a tiempo todas las influencias amigas? Sea lo que sea, la carta es un testimonio y un importante dato «histórico» para la trayectoria entonces amarga del poeta. Ha sido publicada en la edición de *Obras completas*, Losada, Buenos Aires, 1960.]



Carta a Josefina Manresa, fechada en Madrid, 12 de septiembre de 1939.

J. Manresa
12-9-39
77

Mi querida Josefina: Esta semana, como las anteriores, llega martes y no ha llegado tu carta. También empiezo a escribir ésta para que me dé tiempo a echarla después, cuando el correo me traiga la tuya, que no creo me falte hoy. Estos días me los he pasado cavilando sobre tu situación, cada día más difícil. El olor de la cebolla que comes me llega hasta aquí, y mi niño se sentirá indignado de mamar y sacar zumo (sumo) de cebolla en vez de leche.

Para que lo consules, te mando esas coñiplillas que le he hecho, ya que aquí no hay para mí otro quehacer que escribiros a vosotros o desesperarme.

...Esta separación nos obliga a respetar a nuestro Manolillo más que respetamos al otro Manolillo del que no dejo de acordarme nunca. Dentro de un mes hará un año que se nos murió. Eso de que el tiempo pasa de prisa, para nadie es tan verdad hoy como para nosotros y a mí me cuesta trabajo creer que ha pasado un año desde que cerró nuestro primer hijo los ojos más hermosos de la tierra. Dios, a quien tú tanto rezas, hará que el día 19 de octubre lo pasemos juntos, si no hace que lo pasemos el día veintinueve de este mes. No quisiera pasar ese día lejos de ti.

Iremos a dar una vuelta al campo y, si tu eres decidida, visitaremos la tierra donde nos espera.

"Animo, nena. A mí no me falta nunca. Estoy en el peor sitio de la cárcel pero me burlo de la vigilancia y hasta tengo ducha diaria... A quien te pregunte por mí, si es con buen deseo, dile que estoy bien. Si es con malo, dile que me he muerto de risa. Adios, pobre. Que estamos que pedimos y no nos dan."

Cartas a Josefina. Estudio y recopilación de María de Gracia Ifach. (Publicado en la misma revista.)

La coñiplilla que le mande
Remente a una carta de Josefine en la que al la mujer
le comentate que no comen mas q pan y cebolla.
Las "coñiplillas" q le envia MH son las que comen en
"la cebolla en encacho / cerrada y pobre" y perfectamente
conocidas habitualmente en el barrio el futuro de
Nauas de la Cebolla con que le apereci la revista Valerosidad
al publicarla en mayo de 1940

2.
Sr. D. José M^{te} Casús

Sr. D. José M^{te} Casús

Quisiera mucho saber: Dada la situación que se le ha creado al muchacho por la de esta, José Echegaray, al ser puesto en libertad, ha creído conveniente remitirle para que Vd., por sus relaciones con Calpe, sea la forma de encargarse en los talleres de esta casa.

Este negocio se lo tengo administrado que Echegaray es un antiguo colaborador de Manuel Paul y Tardío de un impreso, y por lo tanto, le recordará de sus frecuentes visitas a la tienda de Madrid. Además, le me ve lo que significa para Vd. el recuerdo de Manuel para dedicarle a usted un libro que una persona es para un amigo de. Sepa que las necesidades de este amigo son, afortunadamente, en estos días.

Reciba el cordial saludo de siempre mi y los gracias por la atención que presta a este negocio.

Miguel Hernández

Miguel Hernández

Fecha a
Comarcia

Es difícil hablar esta noche. Deseo mucho sea Alfolgueros, el primer premio en libertad se refiere a un compromiso de M^{te} en la ~~comarcia~~ comarcia. Al no contar con otros individuos, la decisión está sujeta con los deberes respecto a comarcia.

79

Orizaba, 19 de agosto septiembre de 1939

Querido Cosío: Desde ayer en Cox, no me queda otro remedio que recurrir inmediatamente a nuestra vieja amistad y a sus no muy viejas proposiciones de resolución de la situación mía. Libre de aquella carga que pesaba sobre mí en Madrid, ahora me encuentro atado a la vida de mi libertad frente a mi indefensa familia. Como no me encuentro bien de salud, ya que mi cabeza se resiste a mejorar, no me será posible dedicarme a un trabajo como el que hacía en Espasa-Calpe a su lado. Pienso en su tierra de Tudanca, y estoy dispuesto a trabajar en ella, a pastorear sus vacas, a lo que sea un trabajo manual, con tal de sacar mi familia, numerosa y necesitada, adelante. Si puede enviarme algún anticipo, o como quiera llamarlo, por mi futuro trabajo en su tierra, hagalo sin demora, porque el hambre apremia, y me ha encontrado a mi familia bastante agotada de salud y de recursos. Me he pedido aclarar con Llorent en Madrid de dónde ha provenido el favor de reintegrarme a mi familia. Si me puede orientar, aunque presumo que algo hay de parte de su interés, dígame para agradecerle más todo su interés vigilante por mí.

Escribe en casa de Sijé, sobre la máquina con que copió nuestro querido muerto su ensayo sobre el romanticismo. Sus padres y su hermano quisieran, como yo, ver publicado ese gran estudio de nuestros poetas clásicos y románticos en estos días en que hace tanta falta encaminar hacia la letra más noble de la poesía a nuestra juventud. Escríbame en cuanto pueda a Cox, Santa Teresa, 15, y dígame algo sobre todo esto. Espero su con-

testación contando los días. Hasta siempre, el fuerte abrazo de siempre de su compañero de trabajo y de corazón.

Miguel

Cosío está en libertad el 17 de Feb. de 1939 por causas de salud; esto le habré prometido con respecto a su puesto de secretario en Espasa-Calpe, como M. Llorent el 17 de Feb. de 1939. Después de esto, el 17 de Feb. de 1939, me enviaste un apuro, cuyo asunto papó Miguel con el poema "A la Virgen de Remedios" el 7 de agosto de 1939.

a. J. MONTAÑÉS

Y20d. 30

Y20d. 39

«Yo trabajo algo: guarda los originales que os envío donde están los otros. No se pierdan, que no tengo copia. Si tengo cinco o seis libros escritos cuando salga de aquí, tenemos pan seguro cuando se publiquen, si antes no nos hemos muerto de hambre. Come tú, comer mientras haya qué. Vende, empeña si es preciso, el niño...» (173). 146 5/217

79A



a Joseph Manera

nov. 39

nov. 39

«Me siento aquí mucho peor que en Madrid. Allí nadie, ni los que no recibían nada, pasaban esta hambre que se pasa aquí y no se veía por tanto las caras y las enfermedades que en este edificio. A nuestros paisanos les interesa mucho hacerme notar el mal corazón que tienen y lo estoy experimentando desde que caí en manos de ellos. No me perdonarán nunca los señoritos que haya puesto mi poca o mi mucha inteligencia, mi poco o mi mucho corazón, desde luego mis dos cosas más grandes que todos ellos juntos, al servicio del pueblo de una manera franca y noble. Ellos preferirían que fuese un sinvergüenza. Ni lo han conseguido ni lo conseguirán. Mi hijo heredará de su padre, no dinero, honra. Pero no esa honrilla que se consigue a fuerza de mentir y seguir la corriente a la peor gente disfrazada de mejor...»

M. H., 259

79B



Miguel no puede olvidar a la familia de su amigo Pepito Marín porque no puede olvidarse de él. A mediados de diciembre les escribe con el mejor ánimo:

MGT. p. 209 12-12-39

79-C

«... Yo me encuentro con muy buena salud y con la misma confianza de siempre en la vida y en la muerte (...). Dentro de unos días hará un año más de la desaparición (desaparición aparente, física) de nuestro Pepito (...). Una de las cosas que haré en saliendo de aquí será ir a visitarle como me tengo prometido (...). Y otra cosa que no dejaré de hacer será la edición de todas sus cosas (...). Tú, como mi otra madre, eres de las pocas criaturas que han renunciado a todo, menos al sacrificio absoluto, total, por amor a tus hijos. Y es el gran valor humano que más quiero en ti y en mi otra madre y en mi mujer. Creo que no hay más grandes valores en esta puñetera vida...»



80

Madrid, 5 de febrero 1940



Mi queridísima hija Gertundis:
 Muy bien. Así me gusta. Ya era hora de que me escribieras. Tú dices que no me escribes porque vas a la siena, pero eso es una excusa. Algún rato tendrías que ir a la siena por letra. Quiero que me sigas escribiendo. Me gusta que me hayas mondado pelo del nito. Que te compré prefiere una miloja. Te la mereces. Pronto nos veremos, y os traeré a Madrid. Dime quien es la que se lava la cara todos los dias antes y se peina más veces. Dices ser tú, me eres la más limpia. Dime si es verdad que te acuerdas de mí. Pronto ire y en un rato te lo lleque por la noche te contare un cuento.
 Te abrazo y beso tu padre Miguel

Madrid, 5 de febrero 1940



Mi queridísima Conchijotita, hija mía, la más pequeña y la más traviesa de Cox: Estoy muy bien y no olvidare llevarte una caja o una jaja de milojas para Manalillo y para ti. También olvidare las galletas y la muñeca, aunque me dice Gertundis que no le das nada. Yo creo que exagera un poquito ella y que algo le darás, aunque no sea mucho. Dime a Josefina de un parte que te compré por lo pronto una miloja cuando las haya, que yo se la pagare. Desde luego eres la que mejor escribe de las tres. Dime a Carmen que me escriba, que quiero aprender solfa. Dime quien es la que se peina y quite más. Dime si estas gozando un ahoro y mucho.
 Te abrazo y beso tu padre Miguel

Cartas a las ^{jóvenes} Ciudadanas ~~(de la siena)~~

Madrid 5 de Febrero 1.940

43

81

Mis queridos padres y hermanos: Aquí me teneis esperando las noticias vuestras y de Josefina, con la impaciencia de quien no espera al día otra cosa, mejor. Mi salud es la de siempre y mis ganas de salir las mismas de antes y un poquito más. Decidme que tal es la vuestra, que quiero que sea mejor que la mia, en cuanto recibais esta.

Madre, mama, marecita, madreçilla, madreza, ¿Y tú como estás? Quiero saber si el deposito de las lagrimas se te ha quedado vacío por fin y saber que no sufres, que el deposito del sufrimiento, o sea, el corazón se te ha vuelto alegre por fin también. Muchas veces, viendome comiendo, acostado o paseando me digo que Josefina y tú estais a esa misma hora cavilando y sufriendo mientras yo me rio, como a dos y a cuatro carrillos y duermo a seis. Y-a ves no vale la pena sufrir por el cabecón que he sido siempre porque con tal de salir con la mia procuro no dejarme llevar de los malos pensamientos. Entre Orihuela y Cox andan repartidos a todas horas, yendo y viniendo sin parar un momento, como no sea para dormir o para comer. A las horas de estas cosas si que se me olvida todo. Hasta tu nieto. Padre no me dices nada. Dime si piensas ir a Barcelona. Supongo no es tiempo muy a propósito para el negocio. Dime si sigues con el mismo apetito de siempre. Cuidaos mucho la madre y tú, que todavia y siempre nos hareis falta a vuestros hijos.

Encarna, ¿Y la rubia? tengo ganas de verla pelearse con mi niño. Ya se que estas entregada al negocio del pan que fabrica Ismael. Procura no comerte tu las ganancias ¿He?. Sigo con la esperanza de salir pronto, a ver si veo nacer las hojas de las higueras del patio, si el padre no le ha dado por talarlas. Ojala las vea. Dame noticias de Luis y de Paco y de Elvira y de todos. Madre, te llevaré el aparato del asma cuando vaya. Aquí me teneis hasta dentro de muy poco que me tendreis ahí. Os abraza.

Miguel

H 8

44

82

Madrid 9 de Febrero de 1.940

Mis queridos padres y hermanos: Sè de vosotros por la carta de Elvira. Por fin me explicò su largo silencio y veo que esta muy atareada con sus tres niños y, ademàs, con tener que ayudar a los paisanos conocidos que han ido a Alicante y su cuñado Ambrosio. Me dice que le conteste a Alicante, pero ni me acuerdo de su direcciòn ni se si me serà posible, Decidse lo, mandadme la direcciòn y el dia que pueda le escribiré. Madre, hoy he encargado que te envíe ese medicamento que necesitas y creo que pronto lo recibiras. No me dices nada de tu salud y la del padre y los demàs. Se que todos estaràn bien menos tù. Dime como pasas este fin de invierno y cuidate mucho para que el tiempo variable de la primavera no te haga coger algùn catarro malo. Me esperaba que Bellod no se atreviera a garantizarme como yo queria. No hace falta por suerte ya, pero ya podeis ver que son pocos los amigos dispuestos a serlo de verdad y con todas las consecuencias. No me deis mäs recuerdos suyos, que es una manera muy còmoda de cumplir dar recuerdos. Y no me gustan los cumplidos. Saldrè pronto segùn noticias que hoy mismo me llegan. Tengo ganas de que sea así. aunque no me falta paciencia para esperar a que sea mäs tarde. Aqui no se pasa muy mal y por fuerza ha de llegar el dia que espero y esperamos. De manera que no teneis que preocuparos mucho por mi., madre, aqui se està como en un cuartel y me hago a la idea de que hago el servicio militar que no hice antes. Todo es cuestiòn de hacerse a alguna idea, y esta y la esperanza le mantienen a uno hasta el fin. De salud como siempre. De humor como siempre: De presco como siempre, digo, como hace diez meses . Estoy bastante acostumbrado y a lo peor. echo de menos la càrcel cuando està fuera de ella. Como bastante. Todo lo que pesco quiero decir que compro y me traen. Se come demasiado para lo que se trabaja que es nada. De todo el que los ùnicos ^{rincones} que trabajan son el estomago el corazòn y la gr llera,

pa

o sea la melona. O sea el queso de arriba. Y hay noches que me acuesto tan rendido como si hubiera trabajado con un azadón. Madre, tengo ganas de verte a ti y a todos. Padre no me dices nada en las cartas y quiero saber de ti así como de Vicente y Encarnación y mi gran cuñado Ismael. Quiero que me deis más noticias vuestras de las que me dais. De los muchachos que han estado conmigo en esa sierra no me decis nada. Decidme si Paco el del Barrio Nuevo sigue en Orihuela o, como Ramón, ha trasladado su residencia a Alicante. ~~o~~ Recuerdos para todos, abrazos para la tía Antonia tios y familia de Pepito, Recibir vosotros mi cariño.

Miguel

~~San Miguel, San Juan de los Rios.~~



22.29 1940
18-3

83

querer en cuanto se muere, me moriría por lo barato que se está en la tierra.²¹⁰

Yo bien quisiera dejar esta universidad por esa casa.²¹¹

Pero sólo «cambia» de universidad... Sale de Madrid por la estación del Norte, «en un vagón de mercancías, lleno de presos, flanqueados por Guardias Civiles» y con el ánimo optimista.²¹² El 24 de septiembre ingresa en la Prisión Provincial de

Madrid, 18 de marzo 1940

Mi querida, Conchita: He recibido tu carta y me ha alegrado mucho. Aconseja a Gertrudis que me escriba también... A ver si es cierto lo de los zapatos y los estrenas esta Pascua. No me gusta que te hagas la permanente porque tú no necesitas esos proqueñias para estar guapa. Dime si has crecido y si piensas entener novio. Yo quisiera buscarte uno para cuando seas moza

te pida a Josepina y no le des disgustos. No dejes de escribirme. Oye: ¿sabes que has dibujado muy propio a Stanolín - su novia? Sigue dibujando y acabarás siendo un gran pintor. Toma un millón de besos de tu padre el menor

MIGUEL



OTRA CARTA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

46

84

Madrid 18 de marzo 1940

Mis queridos padres y hermanos: Felices Pascuas. Yo las pasaré muy bien, porque recibo bastante comida de los amigos y porque tendré las monas que me ha mandado Josefina. Seguramente las pasareis vosotros peor que yo, y mi deseo es que no penseis con tristeza en mi situación, porque no se explicaría estando tan bien como estoy. En medio de todo lo malo, me persigue la buena suerte, y esto me da ánimo y me alegra incluso. Al fin saldré con mi empeño a flote, porque como cabezón que soy no puede ser de otra manera. Muchas veces he pensado que razón tenías para llamarme cabezón de pequeño, madre. Es lo justo. Porque todo aquello que me empeño en conseguir, o lo consigo... o termino en la cárcel como ahora. Todo pasa. Y al fin pasaré con mi cabeza adelante. Que os divirtais mucho por mi, como yo pienso divertirme por vosotros aquí mismo estas Pascuas. Que no perdais la salud, os lo aconsejo muy en serio. Que os acordeis de mi y que a todos los amigos deis abrazos especialmente en casa de Pepito. También para la tía Antonia y demás tíos. Vosotros recibir muchos besos y abrazos de vuestro hijo y hermano que no os olvida.

Miguel

CONDE DE TORIANO

1-4-40

85

47

Madrid 1 de Abril de 1.940

Mis queridos padres y hermanos: He recibido la vuestra del 23, y también me extraña a mi que no recibierais la contestación que di a la de Vicente, Ismael y vuestra a los pocos días de recibirla. Claro que fuè una contestación general, pero la di. No tienes que estar con cuidado, madre, porque estoy mejor que siempre de salud y de comida. Tú no me dices nunca como estás ni cómo estás ~~se me dice como están~~ de salud vosotros. Veo que necesitas el específico y hoy mismo he encargado que lo busquen de nuevo y si no encuentran ese, te mandaràn uno que estè hecho con una fórmula parecida. Ahora con la primavera supongo estaràs mejor. Ponte fuerte y contenta. Te prohibo sufrir por mi, porque no siento nada estar donde estoy.

Las cárceles y las mujeres se han hecho para los hombres, y, conmigo hay compañeros que antes habían levantado las mismas paredes que hoy les tiene aquí:

Además, de que de aquí se saldrà el día menos pensado y por eso no quiero que sufras. Yo lo he tomado con mucha tranquilidad, porque aquí se puede tomar así mejor que en Orriuela, los amigos vienen a verme, a traerme comida y a decirme que van bien las gestiones.

Elvira me ha escrito y si puedo le contestarè directamente. Me dice que su Rosa està muy hermosa y que quisiera venir a verme. Dile que no se le ocurra, venir. No vale la pena comunicar cinco minutos y una sola vez el lunes, que es el día que me toca. Además ya sabes que prefiero no veros a veros tan poco tiempo y con un jaleo que no se entiende nada. ¿Ha muerto la prima Teresa de sobrepardo? Parece que es eso lo que me queréis decir en la vuestra, aunque no està claro. Me era muy simpática la prima y siento de verdad su muerte, si como parece, ha muerto. Me alegrarìa que no fuera así.

¿Que es de la tía Antonia? ¿Y de la familia de Pepito? darle mil abrazos. así como a los tíos y amigos. Decidme si han puesto a muchos Orrianos en libertad, y si habeis

.....

pasado felizmente las Pascuas..

Bueno ahí va ~~un~~ cariño como una casa de cien pisos.

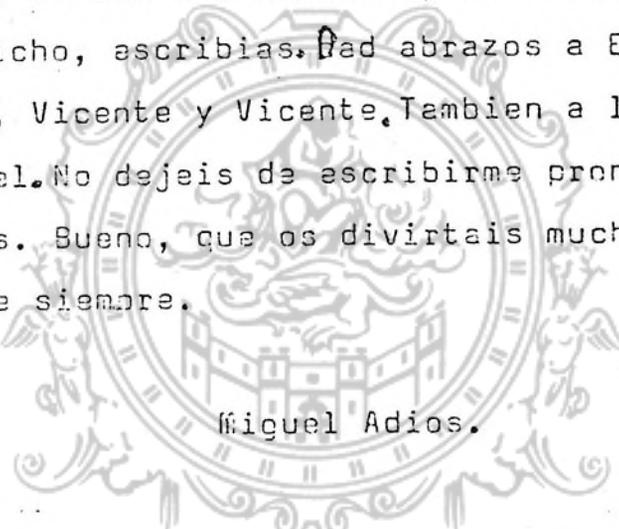
Adios, os abraza

Miguel



10
Madrid 24 de junio 1.940

Mis queridos padres y hermanos. Ya os decia en mi anterior que es posible no hayais recibido , que supe de vosotros el lunes pasado, y supe que vuestra salud seguia siendo buena como lo sigue siendo la mia. Sigo tambien con las mismas esperanzas de salir alimentadas por las constantes noticias de los amigos que no dejan de venir a verme. Estad tranquilos, que el tiempo que me quede de estar aqui lo pasare bien como hasta hoy. Estudiando y pensando en todos vosotros. Madre, acepto el ofrecimiento de dinero que me haces, mandame veinticinco pesetas, que no me vendran mal. Me gustaria que el padre, que tu padre me dieras noticias de los dos directos, con esa letra doctoral que tu escribes, mejor dicho, escribias. Dad abrazos a Encarna, Ismael, Elvira tia Antonia, Paco, Vicente y Vicente. Tambien a los amigos, especialmente a los de San Miguel. No dejeis de escribirme pronto. A mi no me es posible extenderme mas. Bueno, que os divirtais mucho y recibid mi cariño y mis recuerdos de siempre.



Miguel Adios.

Luis Rodríguez

~~Madrid~~ ~~Octubre~~ ~~1941~~ 12 Nov 1941

6/4/41

Querido Luis: Vaya una manera de no acordarse de los amigos para nada. Se ve que la calle, además de trabajo y los estudios, distrae y hace olvidadizas a las personas. En cambio, los pobrecitos que no gozamos del aire callejero nos acordamos siempre de todos nuestros buenos y malos camaradas. Pon ^{unas} ~~unas~~ letras, que sepamos de tu azorosa existencia, hombre. A mi me va bastante regularmente bien en mi nuevo domicilio, que es el undécimo en mi vida de habitante bajo cerrojos. Como verás soy un preso turista.

Supongo no te faltará el ánimo para realizar la dura tarea que te he echado sobre los hombros, y que la ausencia de papá hará que te sientas cada mañana más investido de su autoridad, ante tus hermanos y más consciente y hombre ante tu madre. Que no te falte ese valor de que tantas pruebas has dado, y ~~sigue~~ ^{sigue} toda suerte de baches con decisión siempre.

Mira: quiero que vayas a ver a Vicente. Hazle saber lo que expongo a tu madre y comunicame sus impresiones, además del estado de salud en que le encuentres. Le harás saber que he recibido unos ^{visitos} ~~vesti~~ muy simpáticos de una tal Mirta Aguirre, que él tal vez conoce. Y dile que ^{se} su interés por conseguir que Josefina cobre para sus hermanos la pensión que en justicia, debiera cobrar hace tiempo.

Y cuéntanos cosas. Fernando, Fidel y yo vivimos en común, y ni que decir tiene que comemos en común también cuanto nos permite el lugar y la ocasión. Sería bueno verte por estas rejas algún día, y espero que, si Josefina viene a Madrid, la acompañarás alguna vez, aunque no la primera: esa quiero que venga lo más sola posible para hablar todo cuanto no hemos hablado en el año y dos meses que llevamos separados.

Abrazos para tu padre. Fernando te va a decir algo. Ahí va un abrazo Miguel

~~Nota: este es Luis Rodríguez que se encuentra preso con Miguel. Al darme una tarjeta a la madre de Luis, visitaba a Miguel en la cárcel y le lavaba la ropa.~~

Debo trabajar de Luis Rodríguez. Con quien Miguel Corrales había coincidido en marzo de 1939 en la prisión celular de Tomates (Madrid), en un ambiente muy torral. Corrales con el año Corrales. Al quedar en libertad, Luis se fue su madre le llevaron algunos: "no sabes - dice en una carta a su familia - que fuimos una vez más con la de Luis Rodríguez. Fuimos a trabajar en el campo de concentración de San Sadurn de Noya, que

WIS RODRIGUEZ / OCASO, Enero 1941
39 89

Luisillo: Para tu madre y tú no será una sorpresa esta felicitación un poco tardía de la entrada en 1.941. Para todos vosotros va un saludo, y tú ten encuenta los atributos de que aquí te revestimos.

Miguel Hernández

(Corresponde a Luis Rodríguez, que estuvo preso con Miguel)



GZ, p. 163

(1) A la hora de corregir pruebas de este libro, el poeta Carlos Rodríguez Spiteri pone a mi disposición las cartas que le escribió Miguel. Las transcribo a continuación todas. Compruebe el lector sus noticias en los pasajes pertinentes.

Ocaña, 16 de marzo de 1941.

Querido Carlos:

Ya sé que tengo en ti un verdadero amigo. Esto es una alegría para mí. Me han llegado a un tiempo tus noticias y las de Vicente, y ha sido un acontecimiento en mi vida de aquí, donde los días tienen la misma cara. Desde luego, acepto tu ayuda; me es necesaria. No me ha llegado el paquete de Toledo. Dime cómo y por dónde lo enviaste, o has la oportuna reclamación, ya que no espero llegue ya a mis manos. Cuanto envíes debe ser principalmente aquello que sea de coste menor y en paquete kilogramo por correo. Por razones de alimentación, interesa más cantidad que calidad. Y enviado a mi dirección de siempre, avisándome al mismo tiempo, para evitar, en lo posible, lo del envío toledano.

Recibí tus primeras noticias este año pasado en circunstancias menos agradables que la actual. Y apenas entré aquí, una postal. El tiempo pasa, amigo Carlos, dejando su huella en todo, y más o menos profunda, según la calidad de los seres y las cosas. El tiempo en la cárcel es para mí una buena lección de vida y de todo lo contrario, y un provechoso curso de humanidades. Claro, hombre, cierto: mi hijo y mi mujer son un gran aliento, y también algunos amigos. Si logro conservar la salud, saldré de aquí como un ser de piel nueva; y falta nos hace conservar esta vieja piel de sol.

Di a Vicente que pronto le daré razón de mí, que no quiero que para nadie signifique atenderme violencia o mucho esfuerzo. Lo mismo te digo, Carlos.

Te abrazo, como puedo, fuertemente,

Miguel-Fernando.

Fernando Revuelta
Vicente Alexandre

91

Ocaña, 6 de abril de 1941. 62,164

Querido Carlos:

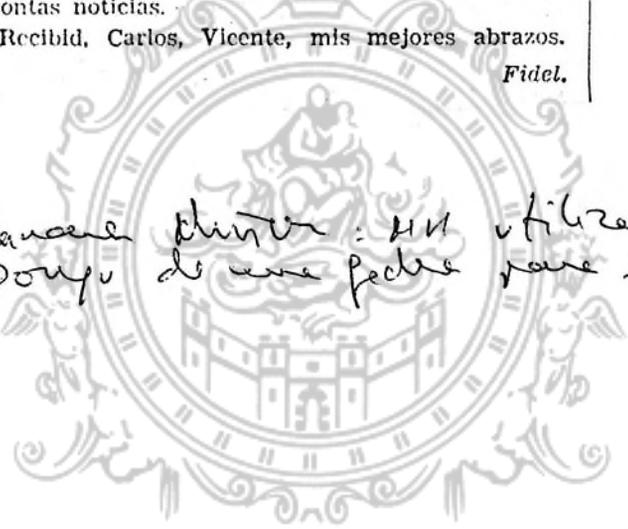
Por tus últimas noticias, veo que trabajas y que compruebas tu obra poética con Vicente. Muy bien. El enriquecerá tu juventud con su madurez total. También me alegra saber lo reducido del círculo en que te mueves, porque me da indicios de una exigencia y una necesidad de hombre y de poeta. Desde luego, tu envío de Toledo no ha llegado. Reclama donde sea oportuno. Y lo que enviéis, tanto tú como Vicente, hacédlo en paquete postal. Luis Rodríguez no se puede utilizar, porque no viene a verme, y otro procedimiento, que podría indicarte, no me parece seguro tampoco. No dejes de escribirme, que siempre me alegra, y cuéntame tus actividades y proyectos.

Vicente: comprendo tu retraimiento. Ten en cuenta que sólo dispongo de una fecha para escribir, y la familia es mucha; de todas formas, es preferible que me des tus noticias, como yo las mías, por mediación de Carlos, si no te molesta. Se me hace más preciso cada vez el traslado. Ponte de acuerdo con todos nuestros amigos de rigor para gestionar el traslado al Reformatorio de Alicante. En este sentido he escrito a Germán Vergara (avenida del Generalísimo, 59), y si puedes telegrafiarle para el caso, hazlo. Son motivos muy graves los que me aconsejan e inducen a tomar esta decisión, aun sabiendo que en Alicante expongo mi familia a un esfuerzo constante para atenderme. No te digo más. Espero prontas noticias.

Recibid, Carlos, Vicente, mis mejores abrazos.

Fidel.

Fidel Manzanera pintor: "sólo dispongo de una fecha para escribir"



CR. SPINER, 24-4-41

Ocaña, 24 de abril de 1941. G. 2. 11-165

Querido Carlos:

Hace unos diez o doce días, recibí por fin tu paquete toledano. El retraso ha obedecido a que no me enviaste el talón de envío. Aguardo impaciente noticias vuestras referente a esa gestión de traslado a Alicante de que os hablé, y que cada día se me hace más precisa. No dejéis de hacerla y avisadme, para estar prevenido y preparado, que no me pase lo que pasó en Palencia. Hube de salir enfermo y con una hemorragia muy grande. Sé que Muñoz Rojas ha enviado, o enviará, a Josefina un regalo. Estoy muy satisfecho de vosotros. Dad a ese amigo mis abrazos. Contadme, cuéntame algo de interés en tu próxima carta, y si es posible, dime que habéis resuelto mi salida al Reformatorio alicantino.

Abrazos grandes para Vicente y para ti de nuestro amigo y hermano.

Miguel-Fernando.

92



C.R. SP11632, 29-4-41

93

Ocaña, 29 de abril de 1941. G 2 . p. 165

Querido Carlos:

Has de saber que estoy contento por tus atenciones y facilidades para conmigo. Es una satisfacción de hombre, en esta soledad animal de selva en que vine a parar. Amigos así le llenan a uno de confianza. Ya te he dicho recientemente que tu famoso envío de Toledo me llegó. Sólo no ha llegado a mí vuestras noticias referentes al traslado que tanto deseo. No dejes de ver a Germán Vergara Donoso (avenida del Generalísimo, 59), que también está informado de la cuestión, y que puede influir decisivamente en el buen resultado de la gestión. Y es preciso que sea bueno, por poderosísimas razones, que os explicaré más adelante, y no son las familiares, que conocéis precisamente, aunque éstas tienen bastante fuerza solas. No dejes de apremiar a quienes sean necesarios. Y escíbeme pronto. Me alegraría saber que este mes de mayo le vivo en Alicante. Te abraza.

Miguel.



96

Ocaña, 3 de junio de 1941. 62,1166

Querido Carlos:

Sin haber recibido todavía respuesta a mi última, os escribo otra vez. Supongo que el tiempo en la calle es necesario para muchas otras tareas que no son escribir precisamente. Yo, como todos cuantos están en mi situación, vivo, en cambio, pendiente de las cartas, que son el gran acontecimiento de mis días de hoy. He de decirte que quiero veas a Vergara. Josefina no recibe el dinero que acostumbra recibir mensualmente de este amigo, y yo, tampoco. Por tanto, a ella y a mí nos es difícil desenvolver nuestra existencia, acechada y combatida por toda suerte de miserias. Tú ya lo sabes, y valiera la pena no insistir. Pero el tiempo que viene complica y aumenta mis problemas y mis más elementales necesidades. Ahora, por ejemplo, acabo de salir de una enfermedad, que me ha retenido en la cama, porque cama no tengo, una semana, y sólo el oportunísimo envío de Azcoaga me hace recobrar fuerzas. Ve, pues, la manera de hablar con Vergara cuanto antes te sea posible y de recordarle la necesidad de que no interrumpa ni retarde su ayuda. Tengo unas ganas muy grandes de no estar tan verdaderamente preso, atado tan totalmente. Carlos, la cárcel sería cosa leve en condiciones económicas un poquito mejores. Y lo que puede ser una modificación feliz a esta forma vacilante, insegura de vivir, el traslado tampoco llega. Actívalle. En estos días próximos se van a realizar precisamente más conducciones, y es una buena ocasión para incluirme en ellas. Escríbeme. Un abrazo fuerte de tu amigo.

Miguel.

Enrique Azcoaga letrado Ado Compañero de MH en la Un. Fome Pedeg



95

Querido Carlos: G. 2., p. 167 Valencia 1946

No dejes de escribirme a Alicante. Me preguntabas si escribía yo otra cosa que cartas y te diré que no. Me es imposible. Y ahora, cuando voy a estar cerca de la familia, más imposible. Algún día será. En adelante pienso, como hasta aquí desde hace dos años, no mover la pluma si no es para daros mis abrazos epistolares.

Vicente, Carlos, os abraza fuerte

Miguel.

El traslado desde Ocaña (Toledo) a Alicante que recuerdo
algun en esta carta tiene un libro (v. hoja adjunta)



21-6-41

96

50

2 10

Caña 21 de junio 1.941

Mis queridos padres y hermanos: Para satisfacción vuestra y mia, es comunico son en mi poder las tortas y el chocolate, asi como las 50 pesetas que me habeis enviado en dos giros. Pronto nos abrazaremos porque mi traslado solo depende ya de la guardia civil. Presumo salir un dia de esta ^{semana} ~~semana~~ aunque esto mismo he dicho a Josefina y todavia estoy aqui. No puedo dejar de ver a uno de los dos. Padres si a los dos no es posible. Mi intención no ha sido entristecerlos al expresar mi estado de animo ante la actitud de Vicente. No preciso ninguna bebida de farmacia: He recobrado la salud. En cuanto a esas gestiones apuntadas para obtener la libertad no las hago por razones que os expondre despacio. Madre. las tortas eran superiores, y un bocado demasiado fino detras de los bocados demasiado bastos del rancho. Se ve que toda la familia está empeñada en crecer y multiplicarse. Me alegro sea un varón el primer hijo del primor. dad mi enhorabuena ^{al} a él y al pecue. Si entre todos podeis pagar el viaje a la tia Antonia hacedlo, que no cumple su promesa de ir andando a Alicante. Espero abrazaros con todas mis fuerzas y veros alegres y buenos a todos. Mandad enseguida la carta a Josefina, porque no he podido escribirle a parte. Ahi va el cariño de vuestro hijo y hermano.

Miguel

Mi querida esposa: Todo está preparado para la marcha, pero sigo aqui, no se si hasta mañana, pasado mañana o al siguiente. No me ha llegado tu carta hoy, y pienso si habrás tomado la determinación de desplazarte a Alicante, en vista de las instrucciones que te daba en mi anterior. Si es así, y si has vuelto a hacer magdalenas, vas a comertelas de nuevo. Porque mientras llega el viaje y mientras lo realizo, se te volveran a endurecer, y me alègra que se las coma ^{mi} niño

...../.....

. Desde Alcázar escribe a su entrañable amigo una hermosa carta que denota su magnífico estado de conciencia y ánimo. Lógicamente debía estar viviendo un episodio más de su éxodo, sin otra preocupación que él mismo y su entorno, pero esta carta demuestra que podía escapar de su confusión y trasladarse al mundo poético de España, cifrado ahora en *La destrucción o el amor*, de su querido Aleixandre:

Alcázar de S. Juan, 26-6-41 MGI, p. 302

«...Vicente: tan aplicada está tu sensibilidad poética y tan trabajado tu sentimiento de lo universal. He dicho a un amigo que tu libro es para la juventud venidera más que para la presente, sobre la que pesan y a la que enturbian un tradicionalismo lírico trasnochado y una existencia social totalmente fuera de los cauces naturales en que tú discurre. Es una juventud que está con demasiados ropones en el cuerpo y tú ya has dicho que la muerte es el vestido. En fin, tu libro es como mi niño: creciente, y este mundo es un zapato harto pequeño para tu libro, mi niño y yo. Estoy alegre, Vicente...» (182).

(182) Archivo Herrera Petere. Publicada por M.^a Teresa León en *El Nacional* de Caracas, el 30 de octubre de 1958.



48

4 47

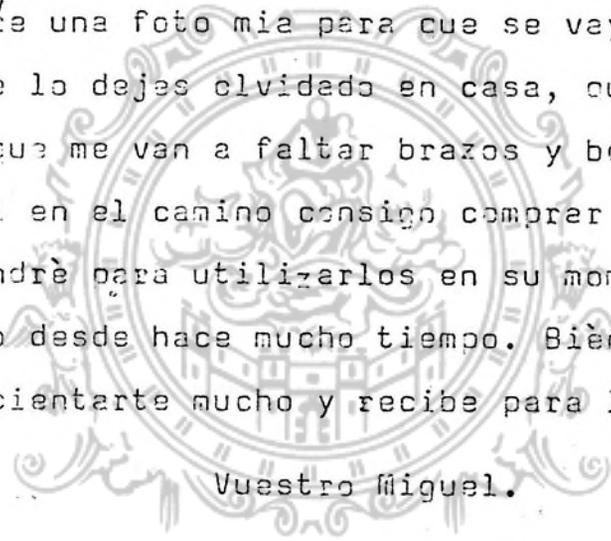
Guernica

51

Alvaro

otra vez. Ya habrás recibido el dinero de Vergara y el de Vicente. Me han escrito comunicándome el giro del mismo: Estás en Alicante o en Cox? Cualquiera sabe. Josefina, donde para a estas horas, y tu paciencia, como la mia, habrán de dar mucho de si hasta que llegue la hora que aguardamos. Se me están apolillando los juguetes de Manolillo y muriéndose de risa en la maleta. Y el niño pidiéndolos a grito pelado, presumo yo, por lo que me dices. Espero tu carta para mañana, porque es logico que me hayas escrito diciéndome si vas o si te quedas hasta el aviso en Cox. Se me hacen los días más largos desde que se que voy a salir y no salgo. Me aconsejaré un poquito más de paciencia. A ver que pasa, nena. Di al niño que por fin va a conocer a su padre y enseñale una foto mia para que se vaya acostumbrando. Ya te he dicho que no te lo dejes olvidado en casa, que es lo que más me interesa ver. Pienso que me van a faltar brazos y boca para el, para la madre y para ti. Si en el camino consigo comprar algunos brazos postizos me los pondré para utilizarlos en su momento, que es el mejor momento que espero desde hace mucho tiempo. Bien, bueno va, allá voy, esperame sin impacientarte mucho y recibe para los dos mi cariño.

Vuestro Miguel.



(6-6-41)

52 97

[Handwritten initials]

Albacete 26 de Junio 1.941

Querida Elvira: Sabrás me encuentro en Albacete desde anoche de paso para Alicante. ~~Las noticias desde anoche de paso para Alicante.~~ Las noticias que tengo de salida de aquí son muy confusas. Unos me dicen que es posible salga pronto la expedición. otros me dicen que todavía permaneceré aquí un par de semanas. Todo depende según deduzco, de que la guardia civil considere que hay un grupo lo suficientemente nutrido que vaya a ~~un~~ mismo punto. De todas formas, avisa a Josefina, aunque creo ya estará avisada desde Madrid para que se desplace a tu casa. Presumo que ya estará ahí. Y por esto te escribo, además de que me interesa que tú también lo sepas para que me lleves a mis sobrinos a besarlos. Si puedo, te ~~pondré~~ pondré un telegrama en el momento de salir hacia allá. Pero es cuestión de frecuentar la estación Alicantina tú y Josefina y de montar una vigilancia constante si es posible desde ahora. Os habrá extrañado tanto a Josefina como a vosotros las noticias tan contradictorias que os he dado referentes a mi traslado. Después de comunicarme que iba a Valencia, supe que una gestión última de Vergara hiciera posible lo que deseamos estar cerca y en Alicante. Ya os contaré todo detenidamente. Giradme unas cuantas pesetas por si permaneciera algún tiempo aquí.

Recibe un fuerte abrazo, y otro para Paco y los niños de tu hermano.

Miguel.

¿ Estás o no estás ahí con Elvira y Paco, Josefina?

Presumo que si porque hasta ayer que estuve residiendo en Ocaña no me llegó tu carta semanal y esto me da indicio de que, atenta a las instrucciones que te di en una mia, te decidiste por fin a hacerte Alicante. Se me ha pasado el cabreamiento general que me puso la noticia de que me desviaban de destino yendo a parar a San Miguel de los Reyes. Parece que voy destinado a la Provincial y no al Reformatorio. Creo que será mucho mejor para el caso de las visitas y demás. Y mi niño, pregunta cuándo llego? Se me van a hacer mas largos estos dias de espera. que todos los de mi vida, a pesar de que procuro no impacientarme y hasta duermo de un tirón como siempre. Preparadme ropa limpia y unos pantalones más frescos que estos de pana que llevo. Y tú, nena, procura estar más hermosa de lo que eres. Eso lo conseguirás no impacientadote tampoco y queriéndote poniéndote a quererme más que hasta aqui. Bueno, desea como yo que me saquen pronto de aqui, a ver si tu deseo hace fuerza y lo consigue. Da a ese niño un montón de besos y tú recibe mi cariño y todo lo demás de tu

Miguel.

Miguel ingresó el 28 de junio de 1941 en el Reformatorio de Adulter de Alicante, y el 26 estado de preso por Silbaceo, que es desde donde está escrita esta carta

405

Albacete 27 de junio 1.941

Querida Elvira: Desde anteayer me encuentro en Albacete de paso para Alicante. Una ultima gestìon de Vegara ha hecho posible que se consiguiera lo que perseguíamos y que no vaya a San Miguel de los Reyes como os decia en mi anterior. Ya os explicarè todo detenidamente. El caso es que por fin voy a estar cerca de vosotros. Espero lo sepais por el aviso telefònico que habrán hecho a Josefin desde Madrid. Y espero que Josefina este ya contigo esperàndome, y mi niño. Sabras que he tenido la suerte de encontrarme aqui al primo Josè con quièn convivo desde ayer. Està hecho un gran hombre y avisarà a Orihuela por los tios en Murcia. Segùn se dice aqui saldremos hacia Alicante varios màs y yo esta misma semana, aunque tambièn se dice que es posible que permanecerè aqui màs de una semana. Ya veremos. Si puedo os pondrè un telegrama cuando salga. De todas formas, estad vigilantes a los trenes por si saliera de un momento otro. Tomaos esa molestia, que no quiero dejar de abrazaros en la estaciòn, ya que despuès no va a ser muy posible! Estas ahí Josefina? Presumo que si. Ten paciencia, que ya falta menos. Nos vamos a ver, cosa que no esperaba hace unos dias cuando me dijeròn que iba a Valencia. Abrazos para Paco y los sobrinos. Tu y tu, Josefina y Elvira recibid mi cariño.

Miguel Hernandez Gilabert

Giradme unas pasetas por si permaneciera algùn tiempo aqui.

100

Allcante, 8 de agosto de 1941. G. Z. 167

Querido hermano Carlos:

Os agradeceré, tanto a Vicente como a tí, que no dejéis de tener presente la situación de mi casa y que colaboréis con Vergara a su sostenimiento. Mi mujer me ha dicho que os escribió, y a ella como él le iréis todo cuanto a mí se refiere. Tanto ella como el niño se encuentran bien, en lo posible, y les veo los viernes durante unos minutos. Sé por mi hermana que Vicente envió noticias, y siento no conocerlas en concreto, aunque sí sé marchaba a Miraflores, a recobrase de su salud.

No dejéis de escribirme, Carlos. Saludarás a Vergara. Ninguno de vosotros sabe hasta qué punto estoy pendiente de vuestras noticias.

Abrazos fuertes para la familia y tú recibe mi afecto.

Tu hermano político

Carmelo.



Alicante, 10 de octubre de 1941. G. 2, p. 168

101

Querido Carlos:

Recibí casi a un tiempo tu carta y el paquete enviado desde Toledo. Fuiste oportuno: al día siguiente de recibir los comestibles tuve conmigo, excepcionalmente, a mi hijo durante una hora. Comió conmigo, y charló conmigo, porque has de saber que habla mucho. Está hecho un cuerpo de hombre. Quien está muy agotada es su madre. Les veo todas las semanas, así como a una hermana mía, y como tú presumes, me siento más a gusto aquí.

Regresaste de las playas del Norte. Extrañaba tu silencio y he sabido la causa. Te habrás renovado con el viaje.

Me alegra saber que Vicente escribe. Supongo que ya se habrá instalado en Madrid.

Carlos: ni Josefina ni yo sabemos nada de Vergara desde hace tres meses, y el hambre es apremiante siempre. Le escribí y no me ha contestado todavía. A ti te recomiendo que, cuanto hayas de enviar, lo hagas a mi dirección de la calle, a Josefina Mauresa Marhuenda, Santa Teresa, 15, Cox (Alicante).

Me contraría la actitud silenciosa de Vergara. La gravedad de mi situación familiar y particular ha exasperado tal vez mi sensibilidad.

Hasta cuando sea posible que nos veamos. No me recuerdes a Recuérdame a los amigos de verdad. Y recibe un fuerte abrazo,

Miguel.





ARENGANDO A LOS MILICIANOS, DURANTE LA GUERRA.

(Sin fecha.)

102
 ● Josefina: sigue despacio la mejoría. No dejes de mandarme leche, porque la fiebre me tiene completamente agotado. Si la manda mi madre de Orihuela, mucho mejor (26). Manda otro frasco de Ceregumil. Desde luego, ni cayéndome me será posible verte el lunes. Al siguiente será.

Besos para mi niño.

MIGUEL

(Sin fecha.)

103
 ● Josefina: estoy mejor, pero esto va muy despacio. Creo que Illán (27) te dará una receta para que compres unas inyecciones. No te preocupes por mí. Y recurre a los amigos si te hace falta.

Besos para Manolillo.

MIGUEL

(Sin fecha.)

104
 ● Josefina: manda en seguida las inyecciones que indica

esa receta: Gluconato de calcio se llama, por si se pierde la receta. Estoy bien del intestino. La fiebre es de una gran debilidad al pecho que he cogido. De los ahorros te decía ayer que el miércoles te visitará mi prima, la de Almoradí. Me figuro que no te quedará nada. No me mandes guisado mañana. Manda patatas hervidas con unas gotas de aceite, en puré, y lo que puedas comer. Desde luego, empiezo a comer a gusto.

Oye, nena. Las etiquetas de cartón (28) te darán otro disgusto como el del día de mi santo (29). Voy a comprar cuatro, cuestan a real, y procurarás no perderlas. No hagas más que un viaje. Besos a mi hijo. Te abraza,

MIGUEL

(Sin fecha.)

105
 ● Josefina: he recibido las inyecciones y el Ceregumil. Estoy mejor. Hoy volverás a man-

darme otro guisado, porque el médico ha dicho que debo comer ya. No le echés nada más que al otro, y si lo mandas en un cacharro donde pueda verterse menos el caldo, mejor, porque anteayer casi no probé el caldo.

Escribe a mi tío Vergara (30) directamente y expónle claramente la situación. Dile que yo le escribiré cuando el pulso me lo permita. Nada más. Muchos besos para mi hijo. En cuanto pueda te mandaré mis ahorros.

Te abraza,

MIGUEL

(Sin fecha.)

106
 ● Josefina: He recibido las inyecciones. A ver si se va la fiebre de una vez. Ayer me he quedado a medio comer. Esa harina es veneno para mi intestino. No hubiera probado las gachas y, por alimentarme más, tomé cuatro cucharadas, y toda la tarde y toda la noche ha estado doliéndome en el intestino. Hoy mandarás las patatas hervidas en puré y un par de huevos crudos. No importa que echés un par de patatas más y que venga frío, para poder meter los huevos en la cazuela. Que venga pronto ese palomo que me anuncias (31).

Ven a comunicarme hacia la misma hora, si hace buen día. Si no, lo dejes para mañana. Manda un limón (32).

Hasta luego, nena. Te abraza nunca (33),

MIGUEL

(Sin fecha.)

107
 ● Josefina, veremos si antes de que me ponga las diez inyecciones de la caja ha desaparecido la fiebre del todo. No me hagas más guisado de pescado. Me sienta mal el pescado (...). La tarde de ayer y esta noche no las he pasado bien: ha subido la fiebre bastante y he sudado a mares. Manda el guisado sólo con unas rajitas de patatas, menos que ayer, el caldo y un huevo, que echarás cuando

Para la elaboración de estas notas me ha servido de algunas biografías sobre Miguel Hernández, especialmente la de María de Gracia Ibach, "Miguel Hernández, rayo que no cesa", y la de Claude Couffon, "Orihuela et Miguel Hernández". Igualmente, las he comentado con Josefina Manresa, viuda de Miguel Hernández, que me ha entregado notas escritas y que transcribo literalmente en muchas ocasiones.

(26) "Siempre prefirió la leche que le mandaba su madre desde Orihuela, aunque pronto se cansó de ella."

(27) Antonio Illán era un funcionario del directorio de la cárcel.

(28) Etiquetas de madera o cartón, que se ponía en la bolsa de la ropa o comida, con el nombre del preso a quien iba destinada.

(29) "Ese día le mandé buena comida y arroz con leche, pero no lo llegó."

(30) Don Germán Vergara, encargado de Negocios de la Embajada de Chile.

(31) Su hermana Encarna le prometió dos palomos para cuando él pudiera comer, pero no le llegaron nunca.

(32) Vuelva al recuerdo a su tierra. Uno de sus primeros poemas de adolescencia está dedicado al limón: "¡Oh limón amarillo, patria de mi calentura!"

(33) Se refiere a la imposibilidad material de hacerlo.

EXCLUSIVA

1967

no pueda cuajar y ponerse blanda la clara. El pescado déjalo por ahora. Manda un frasco de Ceregumil.

No estoy más fuerte que cuando no comía. Como sigue la fiebre adelante, ella se lo come todo. Estoy completamente aburrido y exasperado. Se me agota la paciencia para estar en la cama y no puedo levantarme.

Besos para mi hijo.

Te abraza, MIGUEL

(Sin fecha.)

108

Josefina, con las inyecciones que me mandaste disminuye la fiebre. Si te es posible, manda en el guisado alguna pescadilla, que no me gusta mucho ese otro pescado. De ese bote de melocotón que me hablaste, manda dos o tres pedazos. Y si mi madre envía leche, hazme un poco de arroz para cenar.

Como ves, ya va viniendo el apetito. Si me mandas arroz, manda sólo una lechera con sustancia.

Para la tos, me estoy dando una serie de inyecciones.

Besos para mi hijo.

Te abraza, MIGUEL

109

Josefina, estoy algo mejor. Ayer tampoco he recibido el Ceregumil, ni sustancia. He pasado el día con el agualeche que enviaste y con la de aquí. Es preferible que envíes sólo sustancia, y la leche la envíes cuando vengas de Orihuefa, como el jueves, que lo noté en seguida. Estoy tan débil que no espero verte el lunes próximo. Supongo recogerías la ropa ayer.

Besos para Manolillo.

MIGUEL

(Sin fecha.)

110

Josefina, hoy me encuentro bastante mejor. Apenas he tenido fiebre esta noche. Creo que en tres días más desapare-

cerá por completo. Recoge la ropa sucia, que ayer me la han devuelto. Necesito toalla y pañuelos. Siento no verte mañana, y a Manolillo. Escríbeme tarjetas.

Muchos besos para ni niño.

MIGUEL

(Sin fecha.)

111

Josefina, la fiebre se va poco a poco y voy estando mejor cada día.

Manda hoy mismo otra caja de inyecciones Biseptisen. No echés nada a la sustancia. El primer día me gustó, sólo que estaba muy espesa.

Da besos a Manolillo.

MIGUEL

(Sin fecha.)

112

Josefina: como a gusto casi todo lo que me mandas, pero estoy cansado del cocido de gallina, y sobre todo de ese pescado que me mandas con tanta espina. Mándame alguna cigala y, si hay, gamba buena y algún tomate. Hoy ha venido don Antonio Illán preguntando por la copia de mi sentencia (34). Me ha dicho que estabas en la puerta.

Da muchos besos a mi hijo, y tú recibe mi cariño.

MIGUEL

(Sin fecha.)

113

Josefina: Estoy harto de repetirte (35) lo que tienes que mandarme. Lo que me mandas por tu cuenta, eso lo doy o lo tiro si se va a echar a perder. De modo que atente a mis normas. Desde hoy, y hasta que yo te diga, manda huevos exclusivamente, y que su cantidad no baje de nueve. Mándalos en un cesto a propósito, que hoy, de los tres, ha llegado uno sano. Leche tampoco me mandes; también me prueba mal ahora. Te estoy pidiendo sustancia hace un siglo. Estas fiebres dan

mucha sed y la sustancia la rebaja un poco, y por lo menos duermo más tranquilo cuando la tomo y no sudo.

Ya sabes, huevos y sustancia. Cuando necesite otra cosa, la pediré.

Besos para Manolillo, y te abraza,

MIGUEL

La sábana y los calzoncillos. Si te es posible manda las dos lecheras con sustancia.

Alicante Matasellos del 24 de diciembre 1941 (36).

Mi querida esposa: Creo que para el lunes próximo ya me será posible comunicar contigo. Desde luego, habrás de pedir la extraordinaria y, si es posible, a una sola reja, porque me he quedado sin voz. Aunque espero para entonces haber recuperado algo de mi diapason, de mi pulso y de mi cuerpo, que se



ha perdido por completo entre las sábanas. Todavía no me ha dicho Alvira lo de su suegro (37). Di a la vieja (38) que no se le ocurra venir con estos fríos. Habrás escrito a Vicente. Escribe también a Vergara, que creo está enfadado por no recibir noti-

(36) Tarjeta escrita desde la enfermería de la cárcel.

(37) Que había muerto.

(38) Su madre.

cias mías. Da muchos besos flojos a Manolillo, y tú recibe también mi más flojo cariño (39).

MIGUEL

Miguel estuvo sentenciado a pena de muerte, que luego se le conmutaron por treinta años de cárcel.

(35) Su crítica situación le hace a veces mostrarse exigente con su esposa.

(34) Miguel Abad, sobrino de Gabriel Miró, dijo que se podría intentar sacarlo en libertad provisional, y pidió la copia de la sentencia.

5-1-42

MS

55

MB

Alicante 5 de Enero de 1.942

Mi querida madre. Me encuentro fracamente mejor, Un poco debil. como advertiràs en la letra, pero dispuesto a ponerme bien pronto, y, ademàs fuerte. Ha sido un principio de tifus. segùn el resultado del analisis de sangre que se me hizo. Hoy ya no existe ningùn peligro. Tenga ganas de tener unas letras tuyas y saber de ti, de la t Antonia y demàs familia. No quiero que se te ocurra venir hasta que llegue el buen tiempo, apesar de las ganas tan grandes que tengo de verte. Esta primavera vendràs, si no se me ocurra a mi ir antes. Madre, me acuerdo mucho de ti, No sufras, come, cuidate y ya vendrà tiempos mejores. Ya estoy aqui en la enfermeria de la prisiòn, un poco impaciente de llevar 37 dias en cama y eso que es la primera vez que duermo en ella despues de dos años y medio de prisiòn (un poco mas) Bueno vieja se me cansa la mano y te voy a abrazar no muy fuertemente porque no puedo, pero si con las fuerzas con que cuento actualmente. Hasta la tuya te saluda y abraza otra vez a tu hijo.

Miguel.

tarjeta postal



EN LA CALLE ARRIBA, DE ORIHUELA, VIVIO MIGUEL HERNANDEZ SU EPOCA DE PASTOR.



JUNTO CON DE BRONCKERE VISITA LAS TUMBAS DE LOS INTERNACIONALES.

tengan que llevarme al locutorio en unas parihuelas. Quiero ver si han crecido mi niño y mi niña, el uno al cumplir los tres años y la otra los veintiséis (42). Ya eres una vieja. Manda hoy otro frasco de Ceregumil. Muchos besos para mi hijo. Te abraza,

MIGUEL

Autorización adjunta (43):
Reformatorio, 7 de enero 1942.

⊙ Autorizo a mi esposa, Josefina Manresa Marhuenda, para retirar el paquete de 2,600 ki-

mas de encima, pero ya se irán. Ayer tarde he recibido carta de Spiteri (44). Me envía un talón para retirar un paquete en la estación de Madrid. Ahora mismo se lo envío por un enfermero a Illán (45), a quien se lo pedirás esta mañana. Al talón acompaña una autorización que te he hecho para que puedas retirar el paquete. Irás a la estación con documentación que acredite que eres Josefina M. M. Supongo envía jamón y otras chucherías, y es el regalo que te hago de cumpleaños (46). Si Illán no tuviera el talón, se lo pedirás a Bascañana (47).

Bueno, me quedo. Recoge la ropa que la han devuelto dos días (48). Besos a mi niño. Te abraza,

MIGUEL

(Sin fecha.)

118

⊙ Josefina, esto y mucho mejor. Espero que el médico me diga pronto que puedo comer. Manda leche de aquí y si lleva agua me envías las dos lecheras con sustancia un poco más espesa. No me decías ayer si por la mañana habías recibido mi carta en la que te decía que pidieras a Illán un talón y una autorización mía para recoger un paquete en la estación de Madrid. Pídeselo, si no lo has hecho y ve a recogerlo en seguida con documentación que acredite que eres Josefina M. M. También te decía que es el regalo de cumpleaños que te hago.

Manda un frasco de Ceregumil hoy mismo.

Bueno, nena, no pienses en marcharte. El lunes ya comunicaremos, aunque procuraré que sea en especial y a última hora.

Besos para mi hijo. Te abraza,

MIGUEL

logramos, enviado desde la Agencia Oficial de Toledo el 29 de diciembre de 1941.

Para cuya gestión le entrego el Boletín de servicio.

Recluso en el Reformatorio de Adultos de esta población, con domicilio en el cuarto dormitorio, pero actualmente en enfermería.

Firmado:
MIGUEL HERNANDEZ
GILBERT

7 de enero 1942 (?). 117

⊙ Josefina, continúa mejorando. No se me van esas déci-

116 (Sin fecha.) (40) 117

⊙ Josefina: feliz año nuevo ante todo. Creo que no será muy feliz (41), pero creo que será mucho mejor que los anteriores. Esta noche la he pasado sin fiebre. Si continúa así, dentro de unos días podré comer, que ya tengo ganas de tener ganas. Si desaparece la fiebre, el lunes comunicaremos, aunque

(42) Su hijo nació el 4 de enero de 1939, y su esposa el 2 de enero de 1916.
(43) Autorización que firmó Miguel para que su esposa pudiera recoger un paquete enviado por Spiteri, desde Toledo.
(44) Carlos Rodríguez Spiteri, poeta y viejo amigo de Miguel.
(45) Antonio Illán, funcionario de la cárcel.
(46) El 2 de enero cumplió su esposa veintiséis años.
(47) Luis Bascañana, otro funcionario de la cárcel.
(48) "Algunas veces que iba a recoger la ropa, no me la sacaban."

(35) Está flojo por la enfermedad.
(40) Corresponde esta carta a primeros de enero de 1942.
(41) Parece que presiente ya su cercano final.

POSIBLE, w 67, 1-7 abril 1976

EXCLUSIVA



**DESDE LA
CARCEL DE ALICANTE**

Cartas inéditas de Miguel Hernández

"Bueno, nena, me siento mejor. En cuanto salga de aquí, la mejoría será como un relámpago. Besos a mi hijo. Te quiero, Josefina." Miguel Hernández estaba al borde de la muerte. Estas frases de la que quizá fuera su última carta, sitúan a Miguel en un terreno esperanzado que siempre mantuvo, incluso cuando las circunstancias eran más tristes y dolorosas.

POSIBLE, a lo largo de tres números, ha intentado ofrecer una vertiente humana de quien en este año de 1976 se cumple el XXXIV aniversario de su muerte. Con estas páginas finaliza la publicación. Las cartas de Miguel no han sido grandes testimonios literarios. Preso, enfermo, prácticamente acabado, sus líneas han sido testimonio de una guerra civil que se extendió en sus consecuencias durante muchos años... Desde aquí queremos ofrecer nuestro agradecimiento a Josefina Manresa, que nos ha facilitado la publicación de estas cartas personales, hasta ahora inéditas.

(Sin fecha.) 119

● Josefina, mejoro, pero estoy preocupado porque no se me van las décimas de fiebre. Sólo son décimas, pero no me dejan, y ya es mucho el tiempo que llevo esperando que me dejen. Ya veremos. No me guardes nada del paquete (49). Es un regalo que te han hecho y no es razón que me lo devuelvas. Además, pudiera estar rancio cuando yo empiece a comer (seguramente exagero). Dime aproximadamente a la hora que piensas venir para estar acostado hasta una hora deter-

minada. Otra cosa: no hagas dos viajes para traer las lecheras. Es un trabajo inútil que haces, encima de pasar frío. Con que vengan las dos a las doce o doce y media, está bien. Si puedes, manda la ropa hoy o mañana. No dejes de mandar ni camiseta sport ni pañuelos, que la semana pasada no recibí. No mandes toalla ni sábana. Funda, sí (50).

Bueno, nena, son las seis de la mañana y voy a dormir todavía. Da muchos besos a mi hijo. Te abraza,

MIGUEL

(49) Se refiere al paquete que recibió Josefina de Solteri.

(50) En otra carta hace referencia a la

funda de su almohada, que la tiene echa "una pena".

(51) Las dos únicas intervenciones que le hicieron consistieron, una en efectuarle una

(Sin fecha.)

120

● Josefina, sí que te escribí ayer. Alguna mala mano quitaría el papel. Estoy esperando que me hagan la operación (51). Me gustaría veros aquí cuando me la hubieran hecho. Hoy no mandes huevos porque ayer me han

PRISION PROVINCIAL DE ALICANTE MIGUEL HERNANDEZ ACABARIA CONSUMIDO EN UNA DE LAS CELDAS.

mandado una docena. Las lechugas están muy buenas. Manda todos los días. No mandes más que lo que te digo, que lo contrario es perder el dinero. Si que me agradaría ir a un sanatorio, pero no confío mucho.

Bueno, nena, ánimo. Te quiero. Da besos a mi hijo. Te abraza,

MIGUEL

(Sin fecha.)

121

● Josefina, yo quisiera comer todo lo que se presentase y dejar los ponches ya una vez. Pero el estómago manda y ni los ponches quiero a veces. Y todo es consecuencia de la fiebre que no se va un momento. Tengo el cuerpo como el plomo y no tengo esperanza de comunicar en mucho tiempo contigo. Te mando esas empanadillas que me envían de Pedreguer la familia que tú conoces (52). Ya verás la manera de devolver

punción evacuadora y otra en colocarle una cánula para que destilara al pus.

(52) Se vuelve a referir a la señora de Pedreguer, cuyo marido también estaba preso.

los cacharrós. Te mando la ropa sucia. Dime si nuestro hijo se ha recuperado por completo. Escribe a Vicente (53) y háblale de la necesidad de que, tanto los giros de Vergara como los demás, lleguen con más frecuencia (54).

Se acabó. El pulso obedece



poco. Da muchos besos a mi hijo y tú recibe un gran abrazo.

MIGUEL

Manda una sola lechera, que hoy he tirado una sin probar.

(Sin fecha.)

● Josefina, sigue la mejoría. Dice el médico que en unos días más desaparecerá la fiebre. Ya no alcanza a la altura de grados de hace unos días. Manda un frasco de Ceregumil hoy. Dime con qué recursos cuentas. Mi enfermedad va a resultarte ruinosa.

MIGUEL

(Sin fecha.)

● Josefina: ayer te pedía un frasco de Ceregumil, o caso

(53) Vicente Aleixandra.

(54) Está francamente preocupado por la precaria situación económica de su esposa.

(55) Suele poner repetidas veces esta nota en sus cartas, por el temor de que se las intercepten, como le ocurrió en bastantes ocasiones.

de no encontrar Ceregumil, un equivalente. Como no he recibido nada, supongo se ha perdido la carta y hoy te la repito. Sigo mejorando, pero va más despacio de lo que yo quisiera. Besos a mi niño.

MIGUEL

Se ruega no intercepten ni rompan esta nota, por la necesidad de que llegue a su destino (55).

(Sin fecha.)

● Josefina, esta noche parece que la he pasado limpio de fiebre o con unas décimas sólo. Ayer no he recibido el Ceregumil y supongo estarían cerradas las farmacias. Mándalo hoy. Recoge la ropa sucia. Me encuentro mucho mejor, pero es tal la debilidad que no puedo salir aún de la cama. Creo que no habrás dejado de escribirme. Bueno, nena, ¿hasta cuándo? Da besos a Manolillo.

MIGUEL

Se ruega no intercepten ni rompan esta nota, por la necesidad de que llegue a su destino.

(Sin fecha.)

● Josefina, estoy algo mejor. La fiebre no quiere marchar del todo. He recibido el frasco de Ceregumil ayer. No quiero tanta leche. Una lechera debes mandarla siempre con sustancia. o me has escrito y estoy disgustado (56).

Me interesa saber con qué recursos cuentas. Mañana tampoco nos veremos. Besos para Manolillo.

MIGUEL

(Sin fecha.)

● Me dice el forense que habéis buscado un especialista (57) para la operación. Traedle

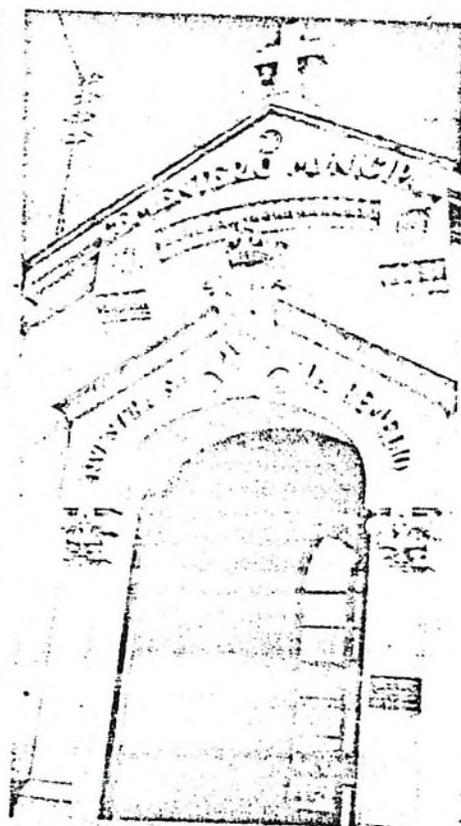
(56) "Muchas cartas que yo le escribía no le llegaban."

(57) Este especialista es el doctor Barbero Carnicero, director del Dispensario Antituberculoso de Alicante.

(58) Es ésta una de las pocas ocasiones en que se lamenta de su propia situación.

(59) El médico que le operó.

(60) La primera vez que salió al Dispensario



EL POETA ESTA ENTERRADO EN EL CEMENTERIO DE ALICANTE.

hoy mismo que estoy desesperado de verme así (58). No dejéis de hacerlo. Se retrasa ya mucho y me consumo en la fiebre.

(Sin fecha.)

● Josefina, has de verte con Barbero (59) a principios de la próxima semana, porque he de volver al sanatorio de nuevo (60). Te he dicho ayer que no me mandes comida, que toda se pierde. Manda las magdalenas y las empanadas (61) y hazme monas (62), sin mucho huevo. Manda una docena de huevos, si puedes, porque llevo varios días casi a dieta. Sí, manda hecho ese chocolate. Creo que me agrada si no está espeso. No estoy peor. La desapetencia se debe a que no puedo moverme. Bueno, nena, da besos a mi hijo. Te quiere,

JOSEFINA-MIGUEL (63)

parece ser el día 22 de enero de 1942. Luego ya no pudo volver a salir dada su gravedad.

(61) "Todos los días le mandaba dos empanadas y dos magdalenas y bizcocho. A la semana me los devolvió por no poderlos comer debido a la falta de apetito."

(62) Una especie de rollo hecho con masa de pan.

(63) A veces suele firmar uniendo su nombre a: de su esposa.

Alicante, 26 de enero de 1942. G. Z. 169 -

Mi querido hermano político:

Vicente me anticipó la noticia de la muerte de tu padre y mío. El proceso tan rápido de la enfermedad y su desenlace te habrá sorprendido y herido doblemente. A mí me ha sucedido así. Todo pasa y todo queda.

Como verás, querido Carlos, te escribo con una letra de garabato. Y es que al desaparecer las tifoideas, en su proceso lentísimo, se ha puesto de relieve un gran relajamiento pulmonar. Ha empezado a funcionar el calcio, y el médico me dice que me sobrealimento. Esto va a ser lo que no va a poder ser. Esperando todavía el dinero de Vergara, a quien he escrito, se marcha hoy a Cox, con el niño enfermo y sin recursos, para permanecer cerca de mí. La asistencia de mi hermana es nula.

Como verás, el panorama es espléndido. Por suerte, aún no se me ha despertado el apetito. Di a Vicente que siempre le tengo en mi mundo—y en primer término—. Consuélate de todo, y lo importante, que no hay nada importante, es dar una solución hermosa a la vida.

Te abraza,

Miguel.

(1) Carta Ocaña 23-XII-40.

157
A28

Una de las últimas cartas de M
parece no recordar la continuidad de las cartas = M
porque esta es C. R. Spitzer junto a las otras



EXCLUSIVA

(Sin fecha.)

129 ~~130~~

● Josefina, mándame polvos de talco (64) que necesito en seguida. No me mandes guisados de huevo duro, que son muy pesados para mí. Tengo ganas de comer unas magdalenas. Y si pudieras hacerme unas empanadillas de tomate, tampoco me desagradarían.

Es posible que nos casemos pronto por la Iglesia (65). ¿Qué te parece? Escribeme pronto. Estoy muy mejorado, sólo que no me dejan moverme. Besos para mi hijo. Te quiere,

MIGUEL

(Sin fecha.)

130

Josefina, deja de mandarme comida. Hace tres días que como sin gana y hoy ya no he comido. Me da fiebre comer. No creas por eso que estoy peor. Son alternativas de la enfermedad (66). No dejes por eso de mandarme las magdalenas y las empanadas de tomate sin sal. Algún bote de mermelada también. El pescado no lo he probado, no me apetecía.

De lo que me dices de si es por voluntad mía o no, te digo que no (67). Lo que para mí es una gran pena, para ti es una alegría. Pero, al fin, esto no tiene importancia por ahora.

Que no haga la tía muy dul-

ces las magdalenas. Las prefiero poco dulces. Josefina, tengo muchas ganas de verte, aunque sea en el momento de casarnos (68). Total, que a estas horas, somos una pareja de tórtolos. Besos para mi hijo. Te quiero,

MIGUEL

(Sin fecha) (69).

131

● Josefina, supongo habrás avisado a mi familia para que Vicente (70) me ayude a bajar del taxi (71). Creo que como único punto de destino para mi cura está el sanatorio de Porta-Coeli (72). Un día de éstos pasará por ahí un sacerdote (73) para lo del matrimonio. Por fin te has enterado de que no quiero comida. Manda más huevos y no se te olvide como hoy de mandarme el chocolate hecho. Di a mi familia que mande leche. Me apetece de nuevo. Las magdalenas están buenas y las empanadas también, aunque no se les ve el tomate.

Bueno, nena, nos vamos a ver juntos pronto. Esa es mi gran alegría, aunque dure un momento. El día del casamiento supongo estaremos algún tiempo juntos (74). Da besos a mi hijo. Te quiere,

MIGUEL

Manda la ropa limpia.

(69) Carta escrita antes de que lo sacaran para la operación.

(70) Se refiere a su hermano Vicente, de Orihuela, viudo. Sus otros hermanos eran Encarnación, de Orihuela, casada, y Elvira, de Alicante, también casada.

(71) En la única vez que salió al Dispensario le ayudaron a bajar del taxi: su hermano Vicente y Abad Miró: "Al salir de la cárcel, su hermano tuvo que cargárselo sobre la espalda para poderlo trasladar al taxi, ya que no podía moverse Miguel. Yo tuve que volver la vista por la impresión que me causó verle en tal estado."

(72) Este sanatorio antituberculoso se encuentra en Valencia.

(73) "No fue este sacerdote (don Salvador Pérez Lledo, capellán de la cárcel) quien vino a verme, sino que fui yo, con mi cuñada Elvira, a verle a su casa."

(74) "Se celebró la boda en la enfermería de la cárcel, el día 4 de marzo de 1942. Miguel



JOSEFINA NO PUDO EVITAR EL TRAGICO DESENLAZCE. CUARENTA AÑOS DESPUES NO HA PERDIDO LA MEMORIA.

(Sin fecha.)

132 ~~133~~

● Josefina: anoche me ha hecho Barbero una operación mucho más importante que la otra (75). Por medio de un aparato punzante que me colocó en el costado, después de mirarme de nuevo con los rayos X, salió de mi pulmón izquierdo, sin exagerarte, más de litro y medio de pus en un chorro continuo que duró más de diez minutos. Hoy me encuentro muy descansado y casi sin fiebre. Espero recobrar el apetito rápidamente. Visita al director, que creo te

ocupaba la tercera cama de la enfermería, contando por el final. La ceremonia duró muy poco tiempo. Solo recuerdo que el sacerdote nos junto las manos y dijo unas palabras. Estaban presentes su hermana Elvira y dos hombres jóvenes, que supongo serían presos también. Miguel tenía puesta la cánula y la botella donde iba a parar el pus. Después de la ceremonia, sólo me dejaron estar unos pocos minutos con él."

(75) En conversación mantenida con el doctor Barbero nos explica la operación: "No fue propiamente una operación, sino una punción evacuadora que hubo que hacerle debido al empujamiento pleural que se le había formado. El comportamiento de Miguel Hernández fue en todo momento ejemplar, mostrando un gran ánimo. Efectivamente es cierto lo que él cuenta en esta carta, sobre la cantidad de pus que le salió. Posteriormente, también le fue supurando algo la herida. Debido a la falta de penicilina que había en aquella época, hubo que tratarlo con hidrácidas."



tres días, pero habrán quitado las notas. No quisiera ir al sanatorio de Valencia. Tanto tú como mi familia debéis gestionar la salida más rápida para uno de los sanatorios más próximos de Alicante (83). Puedes mandar el caldo y parte del cocido. Cosas dulces no me hagas, pero no echés sal al cocido. Me apetecen almendras tostadas al horno y cacao. Si encontraras marisco bueno, mándame. Suprime una parté de los huevos. Como ves, se me abre el apetito. No te preocupes, me siento mucho mejor. Da muchos besos a mi hijo y tú recibes mi cariño,

MIGUEL

Alicante, 16 de febrero de 1942.

● Querida esposa: cada día se hace más precisa mi salida a un sanatorio, aquí no me recuperaré nunca; la comida, desde que me dejaste de mandar pescado, me gusta más, hecho de menos algunas cigalas, algún tomate y algún bote de mermelada como el que me mandaste; no mandes almendras tan frecuentemente. Escríbeme y dime qué sabes de las gestiones que hacen los amigos de Madrid; me darás cuenta de todas las gestiones que se lleven a cabo (84).

Me gustaría que me visitara de nuevo don Antonio Barbero. (Hasta aquí dictada a un compañero.)

Josefina, no te escribo toda la carta porque la pequeña operación que me han hecho me impide utilizar las dos manos. De modo que estarás tranquila.

sanatorio. En la carta que el director de la cárcel envía a don José María Sánchez de Muniain, director general de Prisiones, y reproducida por María de Gracia Itach, en su obra citada, dice así: "El recluso Miguel Hernández, que extingue aquí condena de treinta años, se halla hospitalizado en la enfermería afecto de grave lesión pulmonar. Desde luego se le atiende todo lo bien que se puede en una casa de éstas: con amor y caridad cristianas. El y la familia desean la salida a un sanatorio (...). Por él parece se han interesado José María Alfaro, Roldruejo y otros. Aquí el P. Dimas también le protege. Hoy se halla en crisis espiritual (...). Desde luego no se encuentra en condiciones de escribir, aunque sea ganado para Dios. Su estado físico e intelectual es desastroso. Una pena, porque no puede usted figurarse lo exquisitamente sensible que es."

concederá visitarme (76). Estoy agradecidísimo al interés de don Antonio (77). Creo que sin su intervención me hubiera muerto. Házselo saber personalmente o por medio de Abad (78).

Ya sabes, nena. Si la mejoría que siento hoy continúa, creo iré al sanatorio (79) en muy buenas condiciones. Y tengo muchas ganas de ir.

Hasta que tú quieras. Besas a mi hijo mucho y tú recibe mi cariño,

MIGUEL

(Sin fecha) (80). 133

● Josefina, por la pequeña operación que me han hecho me impide escribirte, lo hago por mano de un amigo. Me desagrada la idea de ir a un sanatorio de Valencia y tanto tú como mi familia debéis procu-

rar de evitarlo (81). Yo ya escribiré a Madrid para ver de quedarme en el sanatorio próximo a Alicante. No te preocupes con mi alimentación. Puedes mandar ese caldo que dices; esos flanes que me dices vas a hacerme, por ahora no me apetecen. Si encuentras un par de mariscos buenos, mándamelos. Bueno, Josefina, me encuentro mucho mejor. Las ganas de comer vendrán poco a poco. Da muchos besos a mi hijo y tú recibe mi cariño,

MIGUEL

(Sin fecha) (82). 136

● Josefina, como a mí me es imposible escribirte, debido a la pequeña operación que me ha hecho Barbero, escribe por mí un amigo. Te he escrito los

(79) Sanatorio Antituberculoso de Porta Coelli, en Valencia.

(80) Esta carta está dictada a un compañero.

(81) Cambia de idea respecto a su deseo anterior de ir al sanatorio de Valencia. Ahora prefiere alguno más cerca, por no alejarse de la familia. Quizá se refiera al sanatorio alicantino de Busot.

(82) Carta dictada a un compañero de cárcel.

(83) El sanatorio antituberculoso de Busot.

(84) Estas gestiones quizá se refieran a las que se estaban haciendo para trasladarle a un sanatorio. En un cruce de cartas entre Manuel A. García Viñolas, José María Sánchez de Muniain y el director del Reformatorio de Adultos, de Alicante, se muestran las gestiones que se estaban efectuando para trasladarle a un

(76) "A partir de entonces, el director de la cárcel me concedió entrar algunas veces —dos por semana— a visitar a Miguel en la enfermería. La primera vez que fui a pasar llevaba el niño y un portero —que era de Orihuela y tenía una sombrerera en la calle Mayor— no me quería dejar pasar, diciéndome: "Es que usted ya sabe cómo está su marido." Seguramente, me lo decía por el niño, para que no se contagiara. Pero el otro portero le dijo: "Déjalo pasar." Y así pude entrar con el niño. Durante todo el tiempo de la comunicación, Miguel tuvo cogido al niño echándole el brazo sobre su cintura."

(77) Don Antonio Barbero, el médico que le operó.

(78) Miguel Abad Miró.

EN LA TUMBA DE MIGUEL SIEMPRE HAY FLORES. CLAVELES ROJOS

EXCLUSIVA

Muchos besos para mi hijo, recuerdos para los tíos y tú recibe mi cariño. Te quiere,

MIGUEL

(Sin fecha.) 136 ~~137~~

● Josefina, no me mandes huevos, que no los necesito. Me quedan ocho o nueve. El calcio no ha llegado y es de las cosas que más preciso (85). Manda más algodón, que se me acaba pronto (86).

Bueno, besos a Manolillo. Me gustaría que viniera Barbero (87) antes del jueves. O salir yo. Te quiere,

MIGUEL

(Sin fecha.) 137 ~~138~~

● Josefina, estoy enfadado contigo porque te estoy diciendo todos los días que no me mandes tanta magdalena y que me mandes por lo menos diez huevos. Sabrás que sólo me cabe a diario una magdalena y si como empanada son dos y si como empanada son dos o tres bocados. En definitiva, que lo que necesito son huevos y si me mandaras el doble del chocolate que mandas no lo desperdiciaría. Ya lo sabes, manda diez huevos por lo menos. Estoy muy flojo y si sigo así no podré mover una pierna cuando vaya al hospital (88).

A ver si llega a tus manos. Besos para mi hijo. Te quiere,

MIGUEL

Manda la ropa limpia y una caja de pomada Uvitid (89) y polvos de lo mismo.

Se ruega no rompan ni quiten esta nota, por la necesidad de que llegue a su destino. Lea su contenido.

(Sin fecha.) 138 ~~139~~

● Josefina, manda sin falta

(85) "A su hermana Elvira le prometió unas muestras de inyecciones de calcio Bruno Febragat, dependiente de una farmacia de Orihuela."

(86) En otra carta pide "tres o cuatro kilos de algodón".

(87) Doctor Barbero, médico que le trató en sus últimos momentos.

el algodón, si no quieres que me curen con trapos. Pregunta a don Luis (90) qué pasa que no me trasladan. Será que no ha hablado con Máximo Cuervo.

Manda alguna manzana; ¡pero no!, Josefina, galletas.

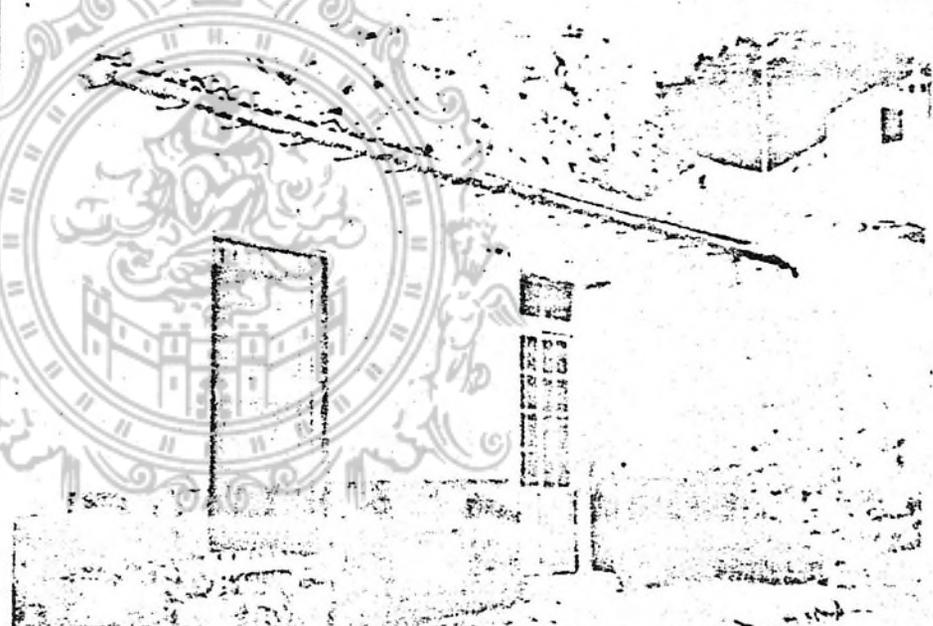
Os quiere,

MIGUEL

(Sin fecha.) 139 ~~140~~

● Josefina, manda inmediatamente tres o cuatro kilos de algodón y gasa (91), que no podré curarme hoy si no me

que no podía, todos los días. Es preciso que tanto tú como mi familia veáis la forma de sacarme a un sanatorio. Estoy bastante mejor, pero aquí no me curaré nunca. En cuanto a la alimentación, tengo más apetito. Te estoy diciendo varios días que me mandes comida y que dejes de mandarme huevos. Si mandas cocido, que sea sin sal. Entre los alimentos que prefiero están el pescado asado con limón, los mariscos, el atún magro, las habas, los escabeches. Ya sabes. No te pongas a man-



AQUI NACIO MIGUEL. DIARIAMENTE, A PRIMERA HORA DE LA MAÑANA, SALIA DE ESTA CASA PARA PASTOREAR CON LAS CABRAS.

mandas. Se ha acabado todo en esta enfermería. Comprenderás lo difícil de curarme aquí. Ayer se me hizo la cura con trapos y mal. Que mande Elvira el calcio también (92).

Bueno, besos a mi hijo. Te quiere,

MIGUEL

(Sin fecha.) 140 ~~141~~

● Josefina, te he escrito, aunque no por mi mano, por-

darme una cosa y no la repitas hasta aborrecerla. De cosas dulces no te preocupes por ahora.

Bueno, a ver si te llega ésta. Da muchos besos a mi hijo. Tú recibe mi cariño,

MIGUEL

Se ruega no rompan ni interrumpan esta nota, por la necesidad de que llegue a su destino. Gracias.

to me dijeron que se le habían formado hasta pusos en las piernas."

(90) Luis Bascuñana, funcionario de la cárcel.

(91) "Acudi a un sacerdote de Alicante, pidiéndole algodón y se asustó al oír la cantidad que le pedía. Me dio un poco nada más."

(92) Se refiere al calcio que le prometieron a su hermana Elvira

(88) "En una ocasión le propuse a Miguel trasladarlo al hospital Provincial de Alicante. El doctor Barbero lo autorizó, pero luego no le dejaron ir."

(89) "La pomada que me pide era para curarle las llagas que se le formaron en la espalda y riñones, por la poca higiene y por estar tanto tiempo acostado. Después de muer-

NOTAS



A

NOTAS

1

A Juan Ramón Jiménez

(Orihuela, noviembre 1931)

El primer viaje de MH a Orihuela tuvo lugar el 30-11-31, lo que permite fechar esta carta en sus inmediaciones. No conocemos la hipotética respuesta de Juan Ramón. Sí que consta, sin embargo, su cordial actitud posterior con MH, al que dedicó elogios en El Sol ("Con la inmensa minoría", 2-2-36) por la Elegía a la muerte de Sijé y evocó en términos muy positivos en El trabajo gustoso (México. Aguilar, 1961).

2

A Ramón Sijé (1)

(Madrid, 2 diciembre 1931)

Recién llegado a Madrid, MH se ha instalado en una pensión barata en la Costanilla de los Angeles, núm. 6. Desde allí escribe a Ramón Sijé firmando Jorge Lorca (ignoro por qué motivo).

3

A Ramón Sijé (2)

(Madrid, 3 diciembre 1931)

Carta sin terminar, con numerosas tachaduras. Va en la misma página que la número 2.

4

A Ramón Sijé (3)

(Madrid, 12 diciembre 1931)

Se inicia aquí la serie de cartas a Sijé procedente del

archivo de José Torres López, transcritas por Francisco Martínez Marín en su libro Yo Miguel (Orihuela, 1972). Estas cartas se encuentran en muy mal estado por la inundación que alcanzó el lugar donde se encon hallaban depositadas, la librería Biblion, de los padres de Sijé. De ahí los puntos suspensivos e interrogaciones con que las publicó Martínez Marín.

Augusto Pescador Sarget, amigo oriolano que aparece en otras cartas de esta época, era estudiante universitario e inició a MH en las ideas socialistas, según Vicente Ramos (Miguel Hernández, Madrid, Gredos, 1973, p. 111). Posteriormente fue catedrático de Filosofía en la Universidad chilena de Concepción.

5

A Ernesto Giménez Caballero

Madrid, 19 diciembre 1931

El oriolano José María Martínez Arenas había dado a MH una carta de recomendación para Concepción Albornoz, hija del entonces ministro de Gracia y Justicia, Alvaro de Albornoz. Fue ella quien encaminó al poeta al despacho de Giménez Caballero para que le entrevistara en La Gaceta Literaria, donde publicó esta carta el 15 de enero de 1932. MH les dedicó las octavas XII y XXV de Perito en lunas, respectivamente.

6

A Ramón Sijé (4)

Madrid, 11 enero 1932

Publicada por Martínez Marín (ob. cit., p. 76).

Alfredo Serna: socialista, como Augusto Pescador, y buen conocedor de la literatura de vanguardia. Daba clases en la Academia Morante, de Madrid, y acogió a MH en este su primer viaje a la capital dandole trabajo como mancebo de botica en su farmacia y, al traspasar esta, como portero en la Academia

Jesúa Poveda: oficinista del juzgado, se casó posteriormente con la hermana de Carlos Fenoll, Josefina, novia de Ramón Sijé hasta la muerte de este. El exilio le llevó a Francia, la Republica Dominicana y, finalmente, a México, donde se ganó la vida como viajante de comercio y, más tarde, como industrial. Ha dejado escrito un libro evocador de todo este grupo oriolano, Vida, pasión y muerte de un poeta: Miguel Hernandez, México, Oasis, 1975.

Carlos Fenoll Felices y Miguel Hernández debieron conocerse en 1928 en la Casa del Pueblo de Orihuela. Era más joven que MH y murió en Barcelona en 1972. Como su padre, Carlos Fenoll tenía gran facilidad para versificar en la línea de los troveros y el modernismo regionalista de Vicente Medina. A través de MH se hizo amigo de Sijé, y este entabló relaciones con su hermana hacia 1931. En su tahona leían sus versos los poetas de la generación oriolana de 1930, como se ha llamado a este grupo (Vicente Ramos, ob. cit. y Literatura Alicantina, Madrid, Alfaguara, 1966).

José María Ballesteros Meseguer (Orihuela, 1897-1939) fue considerado por Sijé como su maestro. Médico, atendió a este en su lecho de muerte. Le cabe el honor de haber publicado el primer artículo sobre Miguel Hernandez de que se tiene noticia (Pastores ("Pastores poetas", Voluntad, Orihuela, 15 junio 1930).

7

A Ramón Sijé (5)

(Madrid, 22 enero 1932)

Publicada por Martínez Marín (p. 79)

En Estampa apareció una entrevista con MH el 20 de enero firmada por Francisco Martínez Corbalán. No es seguro que el ministro Albornoz hiciese la gestión ante la Diputación de Alicante o, al menos, no ha podido documentarse hasta la fecha.

Francisco Marí Morante era el director de la Academia Morante

A Ramón Sijé (6)

(Madrid, 6 febrero 1932)

Publicada por Martínez Marín (ob. cit., p. 83), quien la transcribe de un manuscrito muy deteriorado por el agua. Del texto conservado se deduce que el dueño de la Academia Morante, al no poder pagar MH su manutención, le pidió claramente que se fuese. Augusto Pescador le recomienda por su baratura la Posada del Peine, pero a Miguel no le gusta por su suciedad y tras pasar allí dos noches regresa a la Academia prometiendo a Morante pagarle lo que le debe.

A Ramón Sijé (7)

(Madrid, 17 marzo 1932)

Publicada por Claude Couffon, Orihuela et Miguel Hernández, Paris, Centre de Recherches de l'Institut d'Etudes Hispaniques, 1963, pp. 141-142. De no decirse lo contrario, los originales que maneja Couffon proceden del archivo de José Martínez Arenas. Ramón Sijé era el seudónimo obtenido por anagrama a partir del nombre real, José Marín. De ahí que MH felicite a Sijé su cumpleaños con ocasión del 19 de marzo, San José, y aluda a la vara florida de su patrono.

Juan Bellod Salmerón: amigo del grupo oriolano, vivía con Augusto Pescador en la Calle Altamirano, núm. 23, 1º der., donde se hospedó Miguel en Madrid.

Sijé debió conocer a (Ernesto Giménez) Caballero en el verano de 1930 en Sierra Espuña.

El pliego a que se alude es la solicitud de beca a la Diputación de Alicante, como se ve por la carta de 22-3-32.

La niña aquella quizá sea Josefina Manresa, aunque Joséfina esta recuerda haber reparado por vez primera en Miguel al ver su foto en Estampa.

10

A Ramón Sijé (8)

(Madrid, 22 marzo 1932)

Publicada por Martínez Marín (p. 89).

Jesús Manuel Alda Tesán: por aquel entonces, profesor de literatura en el Instituto de Orihuela. Fue uno de los fundadores de El Gallo Crisis.

Al no poder pagar a Morante, hubo de trasladarse finalmente a un hotel de la calle Cardenal Belluga.

11

A Ramón Sijé (9)

(Madrid, 23 marzo 1932)

Publicada por Martínez Marín (p. 91)

Juan Bellod y Alfredo Serna deben estar en Orihuela por vacaciones escolares.

12

A Ramón Sijé (10)

(Madrid, 15 abril 1932)

Publicada por Martínez Marín (p. 92)

MH quedo libre del servicio militar por excedente de cupo. Intentó renunciar a la excedencia, como se ve, pero no lo logró.

13

A Ramón Sijé (11)

(Madrid, 5 mayo 1932)

Publicada por Martínez Marín (p. 95), quien introduce parentesis e interrogaciones para expresar sus dudas ante las palabras de mas dificil lectura por el deterioro del soporte.

A Ramón Sijé (12)

(Madrid, 10 mayo 1932)

MH decide regresar a Orihuela tras esta quijotesca "primera salida" madrileña. Sijé realizó con éxito la gestión encomendada y le envió las cuarenta y dos pesetas que necesitaba Miguel para su viaje. La carta de MH a Sijé fue publicada por Couffon (ob. cit., p. 143). La de Sijé a Martínez Arenas por Juan Cano Ballesta (La poesía de Miguel Hernández, Madrid, Gredos, 1971, 2ª ed., pp. 23-24):

Ramón Sijé envió esta carta a don José Martínez Arenas acompañándola con otra suya que decía:

"Sr. D. José Martínez Arenas. Admirado amigo: Nuestro poeta, enfermo y pobre en Madrid, me pide para venirse a Orihuela. Le adjunto la carta. En una esquina de Madrid perdió el poeta su entusiasmo, que es pasión de dioses (Ud. es un hombre entusiástico), y talento ardiente. Lo espero todo de Ud., tan atento a todas estas cosas del espíritu... De Ud. afftmo. José Marín Gutiérrez. = Nota: No voy a verle porque estudio. Temo quedar colgado de la esquina... Orihuela 12 de mayo de 1932." Después envía Sijé a don José otra carta:

"Admirado amigo: Primeramente —aunque desde luego lo esperaba—, agradecimiento en nombre del poeta, limpio de caridad oficial. (Parece que la República de Trabajadores Española no se preocupa de los buenos y trabajadores poetas españoles). Sus tumbos por Madrid, sus aventuras de Quijote-Poeta, fueron guiadas por Ud. Un diputado, que nos representa en Cortes, cerró su puerta a Hernández. ¿Y, qué...? se diría Miguel. Si yo le perdono. Una vez más sé que hablar de Ud. es hablar del Hidalgo (si hubiera vivido entonces Ud. hubiera peleado en Flandes) que por nacer en el Siglo XIX ha venido a convertirse en liberalote (A. M. D. G.). Un abrazo de José Marín Gutiérrez. Necesito 42 ptas." En una postal que don José envió a Ramón Sijé aparece escrito del puño y letra de don José: "Dime si las has recibido", con la firma. En el reverso de la misma tarjeta de visita contesta José Marín Gutiérrez: "Recibido. Gracias de nuevo. Rubricado. José Marín."

A Ramón Sijé (13)

Alcazar de San Juan, 17 mayo 1932

(Membrete: "La Alegría Café-Bar y Casa para Viajeros -- Ambrosio García Sierra--Paseo de la Estación, 25")

Publicada por Couffon (p. 144)

A pesar de haber recibido el dinero enviado por Sijé, MH intentó volver a Orihuela con un billete de caridad que no coincidía en su titularidad con la cedula que le había prestado Augusto Pescador ni con su nombre, que dijo ingenuamente

disparidad hace sospechar a los agentes, que lo llevan detenido a la cárcel de Santo Domingo de Alcazar de San Juan, donde duerme sobre un camastro en el que la noche anterior había muerto otro preso. Es la primera cárcel que pisa Miguel Hernández.

16

A José Martínez Arenas

(Orihuela, agosto 1932)

A su regreso de Madrid, MH empezó a trabajar con el notario, Luis Maseres el 10 de junio de 1932, convencido su padre de que valia para algo mas que para cuidar cabras. Los tres meses que dice llevar Miguel sirviendole de mecanografo nos permiten fechar la carta en agosto de 1932.

Al ser elegido Martínez Arenas Diputado a Cortes ha de trasladarse a la capital y allí le escribe MH en busca de mecenazgo. Fue uno de los avalistas del primer libro de nuestro poeta, Perito en lunas, junto con Ramon Barber y Luis Almarcha. Escribió un libro (De mi vida: hombres y libros, Valencia, 1963) en el que ha evocado su relación con MH.

17

A Luis Almarcha

Orihuela, 10 octubre 1932

Luis Almarcha era en esta epoca canonigo de la catedral de Orihuela y pasó a ser, tras la guerra civil, obispo de Leon y Consejero del Reino. Pagó a MH la edición de Perito en lunas (1933). Tambien intentó recuperar a MH para el catolicismo durante su condena carcelaria, avalandole con condiciones.

En esta carta se advierten los desesperados intentos de

18

A Jesús Poveda

Orihuela, 2 noviembre 1932

Como él mismo ha contado (ob: cit., p. 42), Poveda hizo el servicio militar en la Base de Submarinos de Cartagena, donde pasó dos años.

19

A Raimundo de los Reyes (1)

Orihuela, 3 noviembre 1932

Raimundo de los Reyes era el director del diario La Verdad de Murcia y de la colección de poesía Sudeste de Ediciones La Verdad S.A., donde apareció el 20 de enero de 1933 Perito en lunas, libro que tuvo antes otros títulos, entre ellos, como se ve aquí, el de Poliedros. Este borrador de carta está incompleto o, quizá, sin firmar.

20

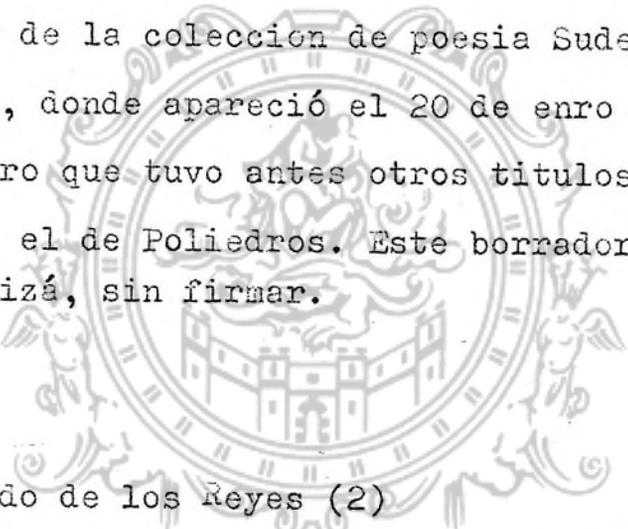
A Raimundo de los Reyes (2)

(Orihuela, 6 diciembre 1932)

En esta etapa Miguel Hernández utiliza en ocasiones el segundo apellido materno (Giner) en lugar del primero (Gilabert).

Las cartas a Raimundo de los Reyes son esenciales para conocer el proceso de reelaboración de Perito en lunas, cuyas ^{por correspondencia} octavas reales altera una vez entregado el original al editor ^{críticas} murciano. Veanse mis ediciones de Perito en lunas (Madrid, Alhambra, 1976) y las Poesías Completas (Madrid, Aguilar, 1979), donde ya las utilicé.

La primera octava de Perito en lunas iba precedida de una cita de "El remero" de Valéry, ^(incluida en su libro Charnes) en francés. En contra de lo que han afirmado algunos críticos, MH leía este idioma y así pudo conocer a Cocteau, Apollinaire, Mallarmé, Jules Romain y otros



A Raimundo de los Reyes (3)

Orihuela, 9 diciembre 1932

Esta carta permite fechar la anterior, ya que MH firmo el contrato de Perito en lunas en casa de Raimundo de los Reyes el 1-12-1932. Los avalistas finales del libro fueron, como queda dicho, el canonigo Luis Almarcha, el diputado José Martínez Arenas y el tambien sacerdote Ramon Barber Marco, ligado al Circulo Catolico de Orihuela, donde Miguel ofrecio algun recital. Pero el dato mas significativo es el distanciamiento de Sije que, aunque pasajero, no de ja de ser significativo y se refuerza por otras cartas de este epistolario

A Juan Sansano

(Orihuela, marzo 1933)

El oriolano Juan Sansano era director de El Dia de Alicante. el 15-9-1930. Allí le publicó a Miguel "La bendita tierra", que Miguel le dedicaba, así como los tres sonetos "Juan Sansano", "A Sansano por su libro Canciones de amor" y "A Don Juan Sansano", todos ellos muy trasnochados y de circunstancias. Sansano le dedico grandes elogios en el transcurso del homenaje rendido a Salvador Sellés en Alicante el 13 de julio de 1930 (recogido al dia siguiente en El Dia y reproducido por Vicente Ramos en su citado libro Literatura Alicantina).

Abelardo Teruel, tambien de Orihuela, se suma a los elogios de Sansano en "Arte orcelitano" (Actualidad, Orihuela, 23-10-1930).

La reseña de Perito en lunas en El Liberal de Sevilla la publicó Rafael Urbano el 5-3-1933. De manera que esta carta debe de ser de la primera mitad de marzo de 1933, cuando MH trata de vender su primer libro en Alicante para cubrir las 425 pts.

24

A Federico Garcia Lorca (2)

(Orihuela, mayo 1933)

El Publicada por Antonina Rodrigo (Ibidem)

El 29-4-1933 el Ateneo de Alicante invita a MH y Sijé a una charla-recital que se reseña en El luchador de Alicante el dos de mayo, aludiendo a la "Elegia media del toro". Segun se deduce de esta carta tambien recito la "Elegia a la novia lunada" ^{el autor de Dedalo}. No me consta que se la publica en La Voz ^{el autor de Dedalo} ("Domenchina, o el esdrújulo") ni Juan Guerrero en El Sol. Cano Ballesta (ob. cit., p. 315) encontro el original entre los papeles de Guerrero junto a la carta que sigue a esta. Ambas debieron ser escritas con gran proximidad cronologica o a la vez. Así se aclara, indirectamente, la comprensible imprecision de Marie Laffarquet (loc. cit., p. 382) al referirse a la respuesta de Lorca: "elle date...probablement, de la première moitié de 1933 et précède, vraisemblablement, les articles qui furent consacrés au livre par le grand journal El Sol et par El Liberal de Séville ". Para ser exactos, la carta del poeta granadino es posterior a la reseña de El Sol y posterior a la de El Liberal anterior a la primera reseña y anterior a la segunda, y debe situarse en la segunda mitad de abril de 1933 .

25

A Juan Guerrero Ruiz (1)

(Orihuela, 23 mayo 1933)

Carta que envia MH a Guerrero acompañando la "Elegia a la novia lunada" en circunstancias que se explican en la nota a la carta 24.

26

Al Alcalde de Orihuela

(Orihuela, 7 junio 1933)

Al Alcalde de Orihuela

(Orihuela, 7 junio 1933)

La carta surtió algún efecto, aunque retardado. Un programa del Círculo de Bellas Artes de Orihuela redactado en las navidades de 1933 por Sijé explica que "EL Ayuntamiento de Orihuela, a petición de nuestro compañero Serna, concedió una pensión de 50 pesetas para que Hernández estudie y se depure en Madrid". Así hará su viaje a la capital en marzo de 1934.

26 bis

A Juan Guerrero Ruiz (2)

(Orihuela, 10 junio 1933)

Publicada por María de Gracia Ifach (Miguel Hernández, rayo que necesa, Barcelona, Plaza y Janes, 1975, p. 99).

Juan Guerrero era secretario del Ayuntamiento de Alicante, además de sus actividades literarias de "Consul general de la poesía".

La "Elegia de Gabriel Miró", en prosa poética, fue publicada por La Verdad en junio de 1933.

27

A Carmen Conde y Antonio Oliver Belmás (1)

Orihuela, agosto 1933

Publicada por M.G. Ifach (ob. cit., pp. 101-102)

Raimundo: De los Reyes; Caballero: Ernesto Gimenez Caballero; María: Cegarra.

La carta debe ser de primeros de agosto. El 28 de julio, Carmen Conde y Antonio Oliver Belmás invitaron a MH a la Universidad Popular de Cartagena para que ofreciera la Elegia media del toro y otros poemas, explicandolos mediante un cartel que

13
le había dibujado Francisco Díe, autor del emblema y viñetas de El Gallo Crisis. Ese es el "cartelón taurino" que dejó olvidado en el tren.

28

A Pedro Pérez Clotet (1)

Orihuela, 29 agosto 1933

Pedro Pérez Clotet era director de la revista gaditana Isla, donde hizo una elogiosa reseña de Perito en lunas. Había publicado Trasluz en mayo de 1933 en la Colección aneja a su revista, muy en la onda de la poesía pura o guilléniana. MH hizo una reseña del libro en el Diario de Cádiz (20-12-33), encontrándolo de "un bello excesivo" (publicada por Cano Ballesta en la Revista del Instituto de Estudios Alicantinos, num. 7, 1972 y situada en su contexto en su libro La poesía española entre pureza y revolución, Madrid, Gredos, 1972, pp. 63-634), y en Miguel Hernández, Poesía y prosa de guerra y otros textos olvidados, Madrid, Ayuso, 1977, pp. 74-80.

En el número 2-3 de Isla apareció en 1933 una octava real que MH había desechado de Perito en lunas, la que comienza con el verso "En círculo de carta", verde oliva". Ya en 1935, en el número 7-8, publicó unos "Sonetos" del ciclo preparatorio de El rayo que no cesa.

28 bis

Publicada por M.G. Ifach (p. 123)

(Orihuela, septiembre 1933)

Publicada por M.G. Ifacha (p. 123)

A José Bergamín (1)

(Orihuela, junio 1934)

Miguel Hernandez termina su auto sacramental (que se iba a titular La danzarina biblica) en el llamado Campo de la Matanza, a cuatro kilometros de Orihuela, conviviendo con los pastores. En julio de 1934 aparece la parte primera en Cruz y Raya. Esta carta debe estar escrita, por tanto, en junio de 1934.

Ha venido afirmandose que el titulo definitivo del auto, quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras, es de José Bergamín. Esta carta permite afirmar que es de MH.

Al director de ABC

(Orihuela, agosto 1934)

La Elegia de MH a Ignacio Sanchez Mejias se titula "CITACION-fatal" (en muchas ediciones aparece como "Citacion final"), como reza la copia mecanografica enviada a ABC. En respuesta a sus pretensiones recibio esta circular:

CIRCULAR

Madrid, 21 de agosto de 1934.

Muy señor nuestro:

Cada día es mayor el número de crónicas, entos, artículos y poesías que recibimos todas las poblaciones de España para BC y «Blanco y Negro», y encontrándonos, en a pesar nuestro, en la imposibilidad soluta de publicarlos, por impedirlo el paco de que disponemos, insuficiente ra insertar todos los trabajos de nuestra laboración contratada, nos hemos visto ecisados a imprimir circulares como la esente para devolver los originales no licitados a quienes nos honran con esos víos

Preferimos este procedimiento a la in-rción de los sueltos que suelen publicar ros periódicos, negándose a devolver los iginales y a mantener correspondencia n sus autores.

Saluda a usted atentamente,



Secretario General.

A José Bergamín (2)

(Orihuela, octubre 1934)

Nunca le fueron muy gratos a MH sus trabajos como mecanografo en Orihuela, ya aludidos. Sus esfuerzos se centran en este momento en el teatro, tras el éxito del auto sacramental en Cruz y Raya (a pesar de sus intentos no logro verlo sobre un escenario). En octubre de 1934 acaba El torero mas valiente, lo que sirve para datar esta carta. Las primeras escenas fueron representadas en casa de las "Catalanas", (Pepa, Maria y Teresa Grau), tres chicas aficionadas al teatro en Orihuela. La actriz Niní Montián se interesó por la representación de la obra, y MH intentó que Garcia Lorca, Rivas Cherif y Margarita Xirgu le prestaran atención, como se vera por una carta que escribe al autor de Bodas de sangre en febrero de 1935. Pero el torero mas valiente no llegó siquiera a ser publicado. Bergamín, a quien estaba dedicada, la desetimo totalmente. Tan solo aparecieron las escenas IV y V en el numero 3-4 de El Gallo Crisis en octubre de 1934. El resto sigue todavia inedito.

A José Bergamín (3)

(Orihuela, noviembre de 1934)

Publique esta carta en las Poesias Completas de MH (p. LXI)

Las dos revistas aludidas permiten fechar la carta hacia finales de octubre o principios de noviembre de 1934. Los El numero 3-4 de El Gallo Crisis esta fechado en San Juan de Otoño de 1934 y en el se acusa ya recibo del numero 19 de Cruz y Raya, es decir, el correspondiente a octubre.

En la seccion de Profecias de la revista oriolana aparece una sobre Cataluña en tiempos de Felipe IV tomada de la Historia de los Movimientos, Separacion y Guerra de Cataluña en tiem-

16

po: de Felipe IV escrita por Francisco Manuel de Melo. En concreto, se reproduce el discurso de don Iñigo Velez de Guevara al Consejo de Estado de España, aconsejando al Conde Duque de Olivares comprension paternal en el contencioso catalan. En El Gallo Crisis viene a funcionar como editorial ante los conflictos que en ese momento tiene lugar en Cataluña.

33

A Pedro Perez Clotet (2)

(Orihuela, noviembre 1934)

MH salio para Madrid el 30 de noviembre de 1934, lo que permite fechar esta carta en la segunda mitad de ese mes.

34

A Josefina Manresa Madrid, 6 diciembre 1934

Madrid, 6 diciembre 1934

Ya en Madrid, intentando estrenar El torero mas valiente, MH escribe a Josefina Manresa, con la que ha formalizado relaciones el 27 de setiembre .

35

A Luis Rosales

(Orihuela, diciembre 1934)

MH volvio de Madrid a finales de 1934. En el número 5-6 de El Gallo Crisis aparecieron bajo el epigrafe conjunto de Poesia de signo humilde "El silbo de afirmacion en la aldea" de Miguel y dos poemas de Rosales, "Oraciones de Abril: Ronda clara" y "Presencia de la gracia", aunque su tono no es exactamente elegiaco. Lo mas interesante de todo es que la carta nos muestra

A Benjamín Palencia

(Orihuela, enero 1935)

MH había conocido a Benjamin Palencia en diciembre de 1934, seguramente. En una carta al escultor Victor Gonzalez que se reproduce mas adelante (núm. 42) le explica que se le había ofrecido a ilustrar El silbo vulnerado, la primera version de lo que terminaria siendo El rayo que no cesa a traves de muy variados tanteos. Uno de esos conjuntos para "hacer mano" fue, precisamente, el de los Sonetos pastores. Los publicó Dario Puccini ("Dieci sonetti inediti di Miguel Hernandez", Studi di Letteratura Spagnola, Roma, 1966). Jorge Urrutia (Posible, núm. 151, 1-7-1 al 7 de dic. 1977 y Obra Poetica Completa con Leopoldo de Luis, Madrid, Alianza Ed., 1982) los reproduce y añade otro mas. Veanse mis precisiones en Poesias Completas, ed. cit., pp. 762, 781 y ss.

Tanto esta carta como la núm. 35 y la 37 estan escritas en las navidades de 1934-35, y podrian fecharse a finales de 1934 o principios de 1935. La unica que ofrece ciertas garantias de estar escrita en 1934 es que la que dirige a Luis Rosales, ya que le indica expresamente que la esta redactando el dia siguiente a su regreso. Todas ellas se inscriben en la "campana" que inicia MH a su regreso de Madrid para ver estrenado El torero mas valiente.

A Pablo Neruda (1)

(Orihuela, enero 1935)

MH había conocido a Neruda en el verano de 1934, a raiz de la publicacion del auto sacramental, que entusiasmo al poeta chileno. Se habían vuelto a encontrar el 6 de diciembre de ese mismo año en la Universidad de Madrid, donde este ultimo daba

18

una conferencia presentado por Lorca. La revista por la que se interesa MH es Caballo Verde para la poesía, que vera la luz en octubre de 1935 y para la que Neruda contara, en efecto, con Miguel.

38

A Luis Felipe Vivanco

(Orihuela, enero 1935)

La traducción del "Himno de Pentecostes" de Paul Claudel apareció en marzo de 1935 en los núms. 5-6 de El Gallo Crisis. Esta carta debe estar escrita, por tanto, en enero de 1935, ya que se mencionan los almendros floridos que reaparecen en la núm. 40.

En contra de lo que escribe M.G. Ifach en su citada biografía p. 125; (por lo demás excelentemente documentada), MH sí había pensado en Margarita Xirgu para el estreno de El torero mas valiente, como puede observarse. En ese momento la actriz catalana estaba montando Yerma en El Español bajo la dirección de Cipriano Rivas Cherif, con vistas a su estreno el 29 de diciembre de 1934.

39

A Pablo Neruda (2)

(Orihuela, enero 1935)

Las referencias a Vivanco y Bergamín permite situar esta carta entre las dirigidas a ellos. Ramon, como fácilmente se deduce, era un pajarero que se le había muerto a Neruda.

40

A José Bergamín (4)

(Orihuela, enero 1935)

41

A Federico García Lorca (3)

Orihuela, 1 febrero 1935

Publicada por Antonina Rodrigo (loc. cit.)

42

A Victor Gonzalez Gil

Orihuela, 1 febrero 1935

El escultor Victor Gonzalez Gil dirigia la revista Rumbos de Talavera, donde publico a Miguel el 15 de junio de 1935 el que pasaría a ser el soneto 11 de El rayo que no cesa ("Te me mueres de casta y de sencilla") con el titulo de "Pastora de mis besos".

Paco debe ser Francisco Díe. Ramon parece ser Gomez de la Serna, pero no hay indicios de que MH lo frecuentara.

Una fotografia de esta carta aparece en el libro de Manuel Muñoz Hidalgo Como fue Miguel Hernández (Barcelona, Planeta, 1975, p. 91).

43

A Juan Guerrero Ruiz (3)

(Madrid, 12 mayo 1935)

E Publicada por Cano Ballesta (La poesia de Miguel Hernandez, p. 275).

El folleto-homenaje a Neruda que MH envia a Guerrero son los tres Cantos materiales de Residencia en la tierra impreso por la editorial Plutarco y firmado por Miguel Hernández, entre

20

Casi a la vez que Neruda, MH habia vuelto a Madrid a mediados de febrero de 1935, embarcandose en las Misiones Pedagógicas con Enrique Azcoaga y pasando posteriormente a servir de secretario a Cossio copiando manuscritos, ordenando materiales y redactando varias biografías de toreros para la enciclopedia Los Toros de Espasa Calpe.

Neruda habia tenido el 4 de octubre de 1934 una hija hidrocefala con su esposa, la holandesa Maria Antonieta Agenaar. Poco después se uniria a la grabadora argentina Delia del Carril a la que Miguel celebró en su "Relacion que dedico a mi amiga Delia".

El poema que promete mandarle es, seguramente, "Sonreídme", ya que en él se manifiestan los mismos sentimientos de rechazo respecto a su catolicismo juvenil.

44

A José María de Cossío (1)

Madrid, 14 julio 1935

(Membrete de Editorial Espasa Calpe)

Desde el despacho madrileño de Cossio MH escribe a este a su veraneo santanderino para sugerirle una pausa en su trabajo sobre la enciclopedia Los toros y poder irse a Orihuela a redactar su drama Los hijos de la piedra.

45

A Jose Maria de Cossio (2)

Madrid, 20 julio 1935

(Membrete de Editorial Espasa Calpe)

46

A Jose Maria de Cossio (3)

46

A Jose Maria de Cossio (3)

Madrid, 31 julio 1935

(Membrete de Editorial Espasa Calpe)

Cossio iba a impartir unas comperencias sobre poesia en la Universidad Internacional (U.I.) Menendez Pelayo de Santander.

47

A Carmen Conde y Antonio Oliver Belmas (2)

(Orihuela, agosto 1935)

Publicada por Juan Guerrero Zamora (Miguel Hernández, Madrid, El Gifón de Plata, 1955). Ya en Orihuela, inmerso en la redaccion de Los hijos de la

pieдра ("Drama del monte y sus jornaleros"), MH escribe a Carmen Conde y Antonio Oliver a la Universidad Popular de Cartagena, donde pronunciaria una conferencia-recital el 27 de agosto sobre "Lope de Vega y los poetas de hoy" con ocasion del tricentenario de la muerte del Fenix. A ese viaje es al que se refiere en esta carta, lo que permite fecharla a principios de agosto de 1935.

48

A Jose Maria de Cossio (4)

Madrid, 2 setiembre 1935

(Membrete de la Editorial Espasa Calpe)

La brecha que se hizo MH en la frente le inspira su poema "Sinc sangriento", que le publicara Ortega en la Revista de Occidente en junio de 1936.

49

A Carmen Conde y Antonio Oliver Belmas (3)

(Madrid, setiembre 1935)

Publicada por Guerrero Zamora (ob. cit., p. 87) y reproducida

22

facsimilarmente en su libro Noticia sobre Miguel Hernandez
(Madrid, Cuadernos de Politica y Literatura, 1951, pp. 24-25)
Al final la carta lleva unos dibujos de un molino de viento,
un faro, un marinero, un barco de vela y otros esbozos.

50

A Jose Maria de Cossio (5)

(Madrid, 6 setiembre 1935)

(Tarjeta postal con membrete de Espasa Calpe)

50 bis

A Jose Maria de Cossio (6)

(Madrid, 14 setiembre 1935)

(Tarjeta postal con membrete de Espasa Calpe)

51

A Carmen Conde y Antonio Oliver Belmas (4)

Madrid, 18 octubre 1935

E Publicada por Guerrero Zamora (ob. cit., pp. 89-90)

En el primer numero de la revista Caballo Verde para la
Poesia que dirigia Pablo Neruda e imprimia Manuel Altolaguirre
publico MH su poema "Vecino de la muerte" en octubre de 1935.
Manuel Altolaguirre y su mujer, Concha Mendez, publicaron a
Miguel El rayo que no cesa, integrado en su mayor parte por
sonetos, en enero de 1936 en la Coleccion Heroe.

52

A Juan Guerrero Ruiz (4)

(Madrid, enero 1936)

Sijé murio el 24 de diciembre de 1935. El escultor que hizo
su mascarilla fue Seiquer Zanón. En contra de lo que supone

Martinez Marin (ob. cit., p. 187) no hay error en la expresion "hermano hace diez años" referida a Sijé. MH no quiere decir con ello que muriera hace diez años, sino que se sentía fraternalmente unido a él hace tiempo, y no ultimamente.

"Ese triste asunto de Sevilla" añade a la polemica de Sije con el grupo sevillano de la revista Nueva Poesia, que amargó los ultimos meses de su vida. Pedro Perez Clotet habia pedido a Sije su opinion para una encuesta sobre la nueva literatura, a la luz del centenario del Romanticismo, con destino a las paginas de la revista Isla (nums. 7-8, Cadiz, 1935). El grupo de la revista Nueva Poesia estaba integrado por Juan Ruiz Peña, Luis F. Perez Infante y Francisco Infantes Florido, discipulos de Guillen en la Universidad de Sevilla. Ya habian publicado en el numero inicial un "Manifiesto" muy en la linea de la poesia pura superviviente aún de las oleadas neorromanticas, atacando Caballo Verde para la Poesia. En ese mismo numero de octubre de 1935 reaccionaron contra las opiniones que vertia Sije sobre Becquer. Este, herido en su orgullo, replicó en El Sol, donde colaboraba por invitacion expresa de Ortega y Gasset ("Polemica. Saber leer, saber comprender, saber falsificar", El Sol, 10 de noviembre de 1935). El grupo de Nueva Poesia volvio a la carga en terminos agrios e insultantes en su numero doble 2-3 de noviembre- diciembre de ese mismo año con su articulo "Saber leer, saber escribir, saber pensar". En el mismo se deslizaban malevolas salpicaduras contra Miguel Hernandez al filo de unas acotaciones garcilasistas de la Egloga III: "¿Quien te hizo filosofo elocuente siendo pastor de ovejas y de cabras?". Sijé dio por zanjada la polemica en una carta personal al grupo poco antes de morir. A su vez, los sevillanos expresaron a lospadres de Sijé su pesame mas sincero. Para mayores detalles, vease Jose Antonio Saez Fernandez, "La polemica de Ramon Sije con el grupo sevillano de la revista Nueva Poesia" (Revista del Instituto de Estudios Alicantinos, núm. 35, 1982, pp. 57 a 69).

53

A Juan Guerrero Ruiz (5)

(Madrid, enero 1936)

Publicada por M.G. Ifach en la revista Puerto (num. 3, Puerto Rico, abril- mayo-junio 1968).

54

A los padres de Ramon Sijé (1)

(Madrid, 14 enero 1936)

Publicada por Couffon (ob. cit., p. 147)

55

A los padres de Ramón Sijé (2)

Madrid, 17 enero 1936

Publicada por Couffon (p. 148)

El ensayo de Sije a que se refiere MH es La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas, del que El Gallo Crisis (núms. 5-6, primavera de 1935) ofrecio un avance antes de presentarlo al Premio Nacional de Literatura sobre el Romanticismo. Ha sido publicado en 1973 por el Instituto de Estudios Alicantinos.

Jose Maria Quilez Sanz, notario para el que habia trabajado MH como mecanografo, era el mecenas de El Gallo Crisis.

La elegia tan apreciada por los padres de Sije es, por supuesto, el famoso poema que incluyo en El rayo que no cesa y vio la luz en el numero de diciembre de la Revista de Occidente (aparecido en la segunda mitad de enero de 1936: la Elegia lleva la fecha 10-1-1936).

A Josefina Manresa

(Madrid, 16 febrero 1936)

Publicada por Concha Zardoya (*Miguel Hernández. Vida y obra*, N. York, Hispanic Insti
En el momento de su detención el 6 de enero de 1936 MH ^{1955, p. 21})

llevaba en sus bolsillos un papel con apuntes para una obra de teatro, Juan de Oro, con nombres de personajes tan vallein-clanescos como Ceporro, Boquinegro, Bragueta de Africa, Pan Redondo, Pedro-de-Oro... Debieron parecer a los guardias civiles una banda de maleantes a la que pertenecía Miguel.

No es extraño que la noticia llegase a Orihuela. A raíz de su detención un grupo de intelectuales de primera fila publicó en El Sol un manifiesto de protesta que permitió a MH hacerse cargo por primera vez del importante papel que empezaba a concedersele en el concierto literario español y el valor de la solidaridad intelectual. Entre los firmantes de la protesta se encontraban Ortega, Marañón, Juan Ramon Jimenez, Alberti, Aleixandre, Lorca y Bergamin.

Jesus Poveda (ob. cit., p. 87) afirma que junto a Miguel estaba Maruja Mallo, a la que tambien se llevaron detenida

A Carlos Fenoll (1)

(Madrid, febrero 1936)

Publicada en la revista Insula, num. 168, noviembre 1960.

La elegia a la que se refiere en esta carta es la dedicada a la panadera, es decir, Josefina Fenoll, hermana de Carlos y novia de Sije. Justino Marin era hermano del amigo muerto, y adopto el seudonimo de Gabriel Sije combinando el nombre del novelista Miro y el apellido utilizado por su hermano.

58

A Jose Maria de Cossio (7)

(Puertollano, 18 marzo 1936)

MH (Tarjeta postal)

MH se encontraba en tierras de Ciudad Real recogiendo datos para la enciclopedia Los Toros.

59

A Jose Maria de Cossio (8)

(Orihuela, 28 marzo 1936)

58 bis

A Jose Maria de Cossio (8)

58 bis

A Carlos Fenoll (2)

(Puertollano, marzo 1936)

(Tarjeta postal)

Por su paralelismo con la de Cossio (num. 58) debe estar escrita al mismo tiempo desde el Hotel Castilla de Puertollano, donde se hospeda y desde donde escribe a Josefina Manresa y redacta su prosa "Los bandidos españoles".

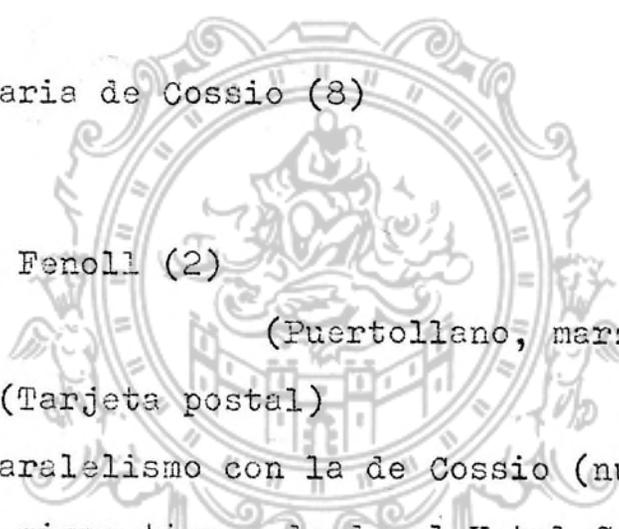
59

A Jose Maria de Cossio (8)

(Orihuela, 28 marzo 1936)

(Tarjeta postal)

MH debio aprovechar para hecer una breve escapada a Orihuela. Llosent debe de ser Eduardo Llosent, compañero de las Misiones Pedagogicas.



60

A Carlos Fenoll (3)

Madrid, mayo 1936

El numero uno de Silbo aparecio en mayo de 1930 con el poema "El pasado" de Juan Ramon Jimenez en portada y viñetas de Maruja Mallo. Incluia el soneto "Al que se va, de MH. Ramón es R. Perez Alvarez. Perez Ferrero ejercia la critica literaria en el Heraldo de Madrid y presento a Miguel en sus recitales en Union Radio.

61

A Carlos Fenoll (4)

Madrid, 30 mayo 1936

El premio al que presenta El labrador de mas aire es el Lope de Vega, dotado con diez mil pesetas. M.G. Ifacha (ob. cit., p. 174) fecha esta carta el 12 de junio. Martinez Marin (ob. cit., p. 206) la data de otro modo. Segun él, MH dio dos recitales en Union Radio: uno el 31 de mayo y otro el 13 de junio. Las referencias en la prensa murciana al primero le llevan a fechar esta carta el 30 de mayo. Hay alusiones al segundo en una carta que escribe a Josefina Manresa el 16 de junio.

62

A Jose Maria de Cossio (9)

Orihuela, 25 agosto 1936

Manuel Manresa fue asesinado el 13 de agosto, recien trasladado a Elda desde Orihuela.

63

A Jose Maria de Cossio (10)

Orihuela, agosto 1936

63

A Jose Maria de Cossio (10)

(Orihuela, agosto 1936)

(Tarjeta postal)

"Lo de Federico Garcia Lorca" ha de ser su fusilamiento, que tuvo lugar el 19 de agosto, lo que permite fechar esta tarjeta en la segunda mitad de ese mes.

Eduardo debe ser Lloset, ya citado en la núm. 59.

64

A Jose Maria de Cossio (11)

(Orihuela, 3 setiembre 1936)

65

A Jose Maria de Cossio (12)

(Orihuela, 12 setiembre 1936)

(Tarjeta postal)

66

A su familia

(Madrid, 29 febrero 1937)

(Tarjeta postal)

67

A su familia

Kiev, 18 setiembre 1937

El 23 de agosto de 1937 MH salio de viaje hacia Rusia para asistir al Quinto Festival de Teatro Sovietico formando parte de una comision enviada por el Ministerio de Instruccion Publica Pepito y Justino Marin: Ramon y Gabriel Sijé.

68

A los padres de Ramon Sije

(Madrid, 22 setiembre 1938)

(Lleva la indicacion: "Academia de la 6ª Division")

Publicada por Martinez Arenas (ob. cit., p. 183)

69

A Esteban

Cox, 1 enero 1939

70

A Jose Maria de Cossio(13)

Cox, 14 marzo 1939

MH cambia su grafia y firma Manuel, seguramente para que su carta no fuera interceptada. Cossio escribio al dorso: "Miguel Hernandez".

Juvencio Valle: en el informe presentado por Carlos Morla Lynch en abril de 1939 al Gobierno de Chile, del que era encargado de negocios en Madrid, Valle se presenta junto con MH a finales de marzo de 1939 en la Embajada de Chile para estudiar su asilo politico (informe transcrito por Marcelle Auclair, *Enfances et mort de Garcia Lorca*, Paris, Ed. Du Seuil, 1968, p. 428)

71

A Jose Maria de Cossio (14)

Orihuela, 19 abril 1939

Al acabar la guerra civil MH visita Valencia, Cox (donde esta Josefina Manresa y su hijo Manuel Miguel , nacido el 4

de enero de 1939), Orihuela y Alicante. Desde su pueblo natal escribe esta carta a Cossio ocultando su nombre bajo el de Manuel. El 22 de abril sale desde Cox hacia Sevilla.

El incidente en su despedida madrileña a que se refiere Miguel supongo que es la detención de él y Cossio mientras paseaban por la Ciudad Lineal. Unos militares republicanos les pidieron sus papeles, no ofreciendo Cossio garantías. Gracias a un salvoconducto del Comisariado General de Guerra que llevaba Miguel les dejaron en libertad.

Vicente es Aleixandre.

72

A su familia

(Rosál de la Frontera, mayo 1939)

Al no poder encontrar refugio en Sevilla, MH paso a Portugal, donde fue denunciado por un individuo al que vendió su traje. La policía de Vilaverde de Ficalho lo entregó a la Guardia Civil de Rosal de la Frontera, al norte de la provincia de Huelva. Allí estuvo hasta el 7 de mayo, en que fue trasladado a Huelva.

73

A Jose Maria de Cossio (15)

(Madrid, 20 mayo 1939)

(Tarjeta postal con el escudo nacional, sello de la censura militar y, de mano de MH la dirección "Miguel Hernandez/ Torrijo--sic--, 65/ 4ª galería, 1ª Sala/ Madrid" y la leyenda "¡Arriba España y viva Franco!") •

MH ingreso en la prisión madrileña de Torrijos el 18 de mayo de 1939, permaneciendo en ella hasta el 17 de setiembre, en que fue puesto en libertad. Para que las cartas fueran cursadas de-

bien de ser breves y dirigidas a parientes. De ahí que llame a Cossio "querido primo".

Morla es el ya citado Carlos Morla Lynch.

74

A los padres de Ramon Sije

Madrid, 30 mayo 1939

(Tarjeta postal de las mismas características que la anterior)

Publicada por Couffon (p. 153)

75

A la familia Fenoll

(Madrid, 31 mayo 1939)

Publicada por Couffon (p. 154)

76

A Pablo Neruda (3)

Madrid, 26 junio 1939

Publicada por J.L. Guereña (Miguel Hernandez. Biografía ilustrada, Barcelona, Destino, 1978, p. 153; quien dice tomarla de las Obras completas de MH, Buenos Aires, Losada, 1960)

77

A Josefina Manresa

(Madrid, 12 setiembre 1939)

Publicada por M.G. Ifach (Puerto, num. 3, abril-mayo-junio, 1968) y Concha Zardoya (p. 231) ambas fragmentarias

Respuesta a una carta de Josefina en la que su mujer le comunicaba que no comía mas que pan y cebolla. Las "coplillas"

que le envia MH son las seguidillas conocidas habitualmente bajo el titulo "Nanas de la cebolla" con que las ofrecio la revista Falcon de Valladolid al publicarlas en mayo de 1940.

78

A Jose Maria de Cossio (16)

(¿1939?)

Es dificil fechar esta carta. Quizá Manolo sea Altolaquirre y el preso preso puesto en libertad un compañero de MH en la carcel.

79

A Jose Maria de Cossio (17)

Orihuela, 19 setiembre 1939

MH es puesto en libertad el 17 de setiembre de 1939 por causas no bien aclaradas. Cossio le habia prometido guardarle su puesto de secretario en "spasa Calpe, como Miguel le recuerda. Eduardo Lloset le propuró un abogado, el onubense Diego Romero, cuya minuta pagó Miguel MH con el poema "A la Virgen del Recuerdo" el 2 de agosto de 1939.

79-B

A Josefina Manresa

Orihuela, noviembre 1939

MH fue detenido de nuevo en Orihuela e ingresado en el Seminario, convertido en prisión. Allí fue retenido desde el 29 de setiembre hasta el 30 de noviembre, en que fue trasladado a la prision del Conde de Toreno, en Madrid.

80

A sus cuñadas

5 febrero 1940

(Tarjetas postales a sus jóvenes cuñadas, con dibujos de palomas con cartas en el pico, un rostro de niña, un hombre haciendo el palmo de narices, un caballo y una casa)

Facsimiles publicados por Concha Zardoya (ob. cit, p. 235)
Desde la prision del Conde de Toreno, donde estuvo hasta el 22 de setiembre de 1940.

81

A su familia

Madrid, 5 febrero 1940

82

A su familia

Madrid, 9 febrero 1940

83

A su cuñada Conchita

Madrid, 18 marzo 1940

(Bajo la firma lleva tres dibujos con las leyendas: "Un burro rebuznando", "Un gato indignado", "Un camello visto desde su joroba")

Facsimil publicado por Concha Zardoya (p. 236)

84

A su familia

Madrid, 18 marzo 1940

85

A su familia

Madrid, 1 abril 1940

A su familia

Madrid, 24 junio 1940

A la familia de Luis Rodriguez

Palencia, 7 noviembre 1940

El 22 de setiembre de 1940 MH fue trasladado a la prision provincial de Palencia, donde permanecio hasta el 26 de noviembre.

Miguel habia conicidido con Luis Rodriguez en mayo de 1939 en la prision celular de Torrijos. Al quedar Luis en libertad, él y su madre le llevaron alimentos y cuidaron de que no le faltase nada. Tambien acudio a despedirle a la Estacion del Norte al abandonar Madrid con destino a Palencia, aunque siguio manteniendo relaciones epistolares con Miguel. Fernando Fernandez Revuelta y Rafael son compañeros de prision. Vicente es Aleixandre. Luis Rodriguez llevó a Miguel a la carcel La destruccion o el amor y el Romancero gitano, libros que le habia pedido. MH deseaba que Josefina Manresa se instalase en Madrid en casa del compañero excarcelado.

German es German Vergara Donoso, consul de Chile en España que atendio a Miguel y su familia por encargo de Neruda. Ha de llamarle tio para que el parentesco justifique la alusion ante la censura.

A Luis Rodriguez

(Ocaña, enero 1941)

En cumplimiento del "turismo penitenciario" impuesto por el Director General de Prisiones, MH es trasladado a la carcel toledana de Ocaña el 29 de noviembre de 1940. Fernando Fernan-

dez Revuelta y Fidel Manzanares Muñoz son dos de los firmantes del Menú Sala Once que preparan en honor de Miguel sus compañeros de sala el 27 de diciembre de 1940, y cuyo facsimil se inserta en las Obras Completas de Editorial Losada.

89

A Luis Rodríguez

(Ocaña, enero 1941)

90

A Carlos Rodríguez Spiteri (1)

Ocaña, 16 marzo 1941

Publicada por Guerrero Zamora (Miguel Hernández, p. 163)

En estas cartas al poeta Rodríguez Spiteri MH utilice en ocasiones los nombres de sus compañeros Fernando Hernández Revuelta y Fidel Manzanares Muñoz para poder escribir más cartas que las que le corresponderían por su cupo individual. De ahí que se comunique con Vicente Aleixandre a través de Spiteri, para ahorrar cartas.

91

A Carlos Rodríguez Spiteri (2)

Ocaña, 6 abril 1941

Publicada por Guerrero Zamora (ob. cit., p. 164)

92

A Carlos Rodríguez Spiteri (3)

Ocaña, 24 abril 1941

Publicada por Guerrero Zamora (p. 165)

93

A Carlos Rodriguez Spiteri (4)

Ocaña, 29 abril 1941
Publicada por G. Zamora (p. 165)

94

A Carlos Rodriguez Spiteri (5)

Ocaña, 3 junio 1941
Publicada por G. Zamora (p. 166)

95

A Carlos Rodriguez Spiteri (6)

(Ocaña, junio 1941)
Publicada por G. Zamora (p. 167)
MH esta esperando el traslado a Alicante, que se producirá el 24 de junio de 1941. El 22 Aleixandre le comunica que lo van a llevar a Valencia, a San Miguel de los Reyes. Pero, finalmente, sale para Alicante pasando por las cárceles de Alcazar de San Juan y de Albacete, los días 25 y 27.

96

A su familia

Ocaña, 21 junio 1941

96 bis

A Vicente Aleixandre *(republicano)*

(Alcazar de San Juan, 26 junio 1941)

Publicada por Maria Teresa Leon en El Nacional de Caracas, el 30-10-1958.

97

A su hermana Elvira

Albacete, 26 junio 1941

98

A Josefina Manresa

(Albacete, 26 junio 1941)

99

A su hermana Elvira

(Albacete, 27 junio 1941)

100

A Carlos Rodriguez Spiteri (7)

(Alicante, 8 agosto 1941)

Publicada por G. Zamora (p. 167)

MH ingreso en el Reformatorio para Adultos de Alicante el
28 de junio de 1941

101

A Carlos Rodriguez Spiteri (8)

Alicante, 10 octubre 1941

Publicada por G. Zamora (p. 168)

102 a 114

A Josefina Manresa

Alicante, diciembre 1941

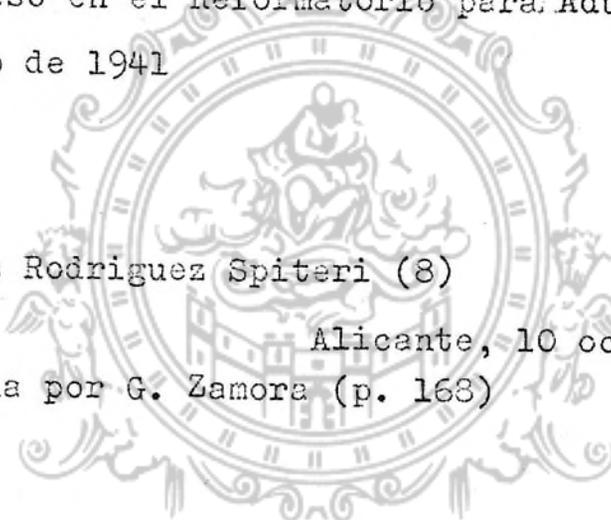
Estas cartas fueron publicadas por Francisco Esteve con notas
de Josefina Manresa en la revista Posible (núm. 66, 15-21 abril
1976, pp. 21-22)

115

A su madre

Alicante, 3 enero 1942

(Tarjeta postal)



116 a 118

A Josefina Manresa

(Alicante, enero 1942)

Publicadas por F. Esteve (loc. cit.)

119 a 127

A Josefina Manresa

(Alicante, enero 1942)

Publicadas por Francisco Esteve con notas de Josefina Manresa en la revista *Posible* (núm. 67, 1-7 abril 1976, pp. 26-27)

128

A Carlos Rodríguez Spiteri (9)

Alicante, 26 enero 1942)

Publicada por G. Zamora (p. 169)

129 a 140

A Josefina Manresa

(Alicante, febrero 1942)

Publicadas por F. Esteve (loc. cit., pp. 28-29-30)

MH murió el 28 de marzo de 1942.

